

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

**¡VADE RETRO TELEVISIÓN COMERCIAL Y LAS PELÍCULAS DE
TERROR QUE TRASMITES Y PRODUCEN MIEDO EN NIÑOS Y
NIÑAS DE PRIMARIA! ¡EL PODER DE LA TEORÍA EMPÍRICO-
ANALÍTICA TE LO ORDENA!**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN CON ESPECIALIZACIÓN EN
PUBLICIDAD PRESENTA
CARLOS ALBERTO VARGAS PRADO**

**ASESOR DE TESIS: PROFESOR CÉSAR ILLESCAS
MONTERROSO**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Incluso muchas de las personas que no estaban afectadas directamente por la depresión, creyeron lo que escucharon. Es posible que estas personas se sintieran emocionalmente inseguras y tensas y esto, a su vez, *las hizo susceptibles a la sugestión cuando se enfrentaron a una circunstancia personalmente peligrosa*. La capacidad para evaluar objetivamente una situación se debilita cuando el individuo se siente amenazado internamente. Cuando la gente se convenció de que la destrucción era inevitable, ya sólo era posible llorar, huir, rezar o tal vez, ponerse en paz con Dios. La falta de razonamiento generó una sensación de pérdida inevitable y esto, a su vez, condujo al pánico. Aunque no existía un peligro real, el peligro que estas personas percibieron se convirtió en una causa poderosa para provocar una conducta irracional entre gente que, de otro modo, era normal”.

DAVID DEMPSEY Y PHILIP G. ZIMBARDO. ***La psicología y usted.***

ÍNDICE

	<i>página</i>
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I	
MEDIOS MASIVOS DE DIFUSIÓN E IMPACTO SOCIAL.....	9
Comunicación e información.....	9
Comunicación autoritaria.....	10
El proceso de la comunicación.....	13
Comunicación dominante.....	15
Comunicación alternativa.....	18
Medios masivos de difusión.....	20
Breve historia de los medios.....	22
Los medios de difusión masiva y su influencia en las transformaciones de la cultura popular.....	28
Medios masivos de difusión en México.....	31
Un apartado especial: la televisión y sus programas.....	34
Efectos de los medios de difusión masiva.....	37

Efectos de la televisión.....	44
La televisión y sus espectadores.....	47
La utilización de la televisión por la estructura dominante.....	52
La política del miedo en los medios masivos de difusión.....	56
Cine de terror.....	61
Un apartado especial: <i>El Exorcista</i> o <i>Con el diablo en el cuerpo</i>	87
Sinopsis.....	87
Influencia de <i>El exorcista</i> en el cine de terror contemporáneo.....	88
CAPÍTULO II	
ESTUDIOS EMPÍRICOS SOBRE MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA Y	
SUS EFECTOS.....	92
El paradigma alternativo.....	92
El empirismo.....	94
La teoría del cultivo.....	99
Teorías de la desensibilización y de la catarsis.....	102
El desarrollo de la personalidad.....	103
De las pulsiones de vida y de muerte.....	104

De la sexualidad y la genitalidad.....	105
De las etapas psicosexuales.....	106
Sobre el ello, el yo y el superyó.....	110
Definiciones de conceptos o variables en torno a la violencia en los medios.....	112
Actitud, comportamiento y conducta.....	112
Actitud.....	112
Conducta.....	113
Comportamiento.....	116
Agresión, agresividad y violencia.....	116
Agresividad.....	116
Agresión.....	118
Violencia.....	120
Miedo.....	123
Análisis de la película <i>El Exorcista</i>	126
Personajes principales.....	140

CAPÍTULO III	
ANÁLISIS DEL PROBLEMA.....	150
Análisis de los resultados.....	206
Reflexiones finales.....	211
CONCLUSIONES.....	224
BIBLIOHEMEROGRAFÍA.....	228

INTRODUCCIÓN

“Una innovación nunca tiene valor si no es función del impulso social que la apoya y la impone”.

Fernand Braudel

“Y aboliendo la distancia entre la representación y lo real, la simulación en los medios –en especial en la televisión– llega a producir ‘un real más verdadero que lo real’”.

Jesús Martín-Barbero.

“*El Exorcista* es una obra maestra y debe verse con respeto, es decir, a medianoche y con todas las luces apagadas”.

Gustavo Moheno y Joaquín Rodríguez.

En los últimos años, cada vez resulta más común escuchar decir a la gente que nuestra sociedad se ha tornado peligrosa y que en ningún lugar se está seguro de los ataques de la gente sin escrúpulos. Sin dejar de mencionar lo natural que resulta ya que nuestras conversaciones giren en torno al miedo que algunas personas sienten por el incremento de la criminalidad en nuestro entorno social.

De igual manera, es común que en los diarios aparezca información acerca de crímenes cometidos contra personas indefensas; mientras que en los noticieros

televisivos y radiofónicos nos inundan con información acerca de atentados en contra de la integridad de algunos individuos, así como de noticias que buscan transmitir la idea de que vivimos en una sociedad peligrosa.¹ En palabras de Julia Varela y Fernando Álvarez Uría: “El miedo parece haberse convertido en el común denominador de la vida social y posiblemente también en un factor fundamental de cohesión social”.²

Si a esto añadimos la transmisión por televisión de la película *El Exorcista* en la que se mira la posesión demoníaca de una jovencita, se entiende que el miedo a la victimización está presente en diferentes sociedades y que puede estar afectando la percepción que se tiene del mundo en que vivimos.³ No debemos olvidar que, al transmitirse esta cinta en un horario accesible a los pequeños, éstos pueden ser afectados por sus contenidos violentos.

Si bien es innegable que la violencia callejera existe, no debemos olvidar lo diferente que es la criminalidad que se vive en la cotidianidad y que las autoridades reportan como oficial, a la que transmite la televisión, en especial cuando se habla de cintas de terror.⁴ Cabría preguntarnos entonces ¿de qué modo el que pasara la película *El Exorcista* por televisión pudo provocar miedo en los niños, al presentarles una visión nada halagadora del mundo en que viven? Siendo este el problema que buscamos resolver.

El objetivo de este trabajo es, entonces, explicar los mecanismos del horror en la audiencia televisiva a través de los efectos que produce una película como *El Exorcista* en el sector infantil.

¹ SCHNEIDER, Hanz. Jorg. “La criminalidad en los medios de comunicación de masas. Derecho Penal y Criminología”. pp. 195.

² VARELA, Julia y Fernando Álvarez-Uría. *Sujetos frágiles. Ensayos de sociología de la desviación*. pp. 117.

³ SCHNEIDER, Hanz. Jorg. Op. cit. pp. 199.

⁴ DOELKER, Christian. *La realidad manipulada. Radio, televisión, cine, prensa*. pp. 77.

De igual manera, buscamos determinar el grado en que la transmisión por televisión de la película *El Exorcista* produjo miedo en los niños de la Delegación Magdalena Contreras y conocer el modo en que mirar esta película pudo influir en el comportamiento de los niños que la vieron. Asimismo, presentamos una serie de investigaciones empíricas que con el objeto de saber si la televisión puede generar miedo en las personas, se han realizado en los Estados Unidos.

Deseamos saber si este tipo de contenidos televisivos afecta su sociabilización en sus relaciones de juego y si su entorno social es violento. Buscamos saber qué los motivó a mirar esta película, contribuyendo a la creación de una cultura televisiva que advierta a los padres y madres de familia de la influencia que el aparato televisivo tiene en sus hijos.

Partimos del hecho de que al ser transmitida por televisión, el medio de comunicación que en la mayoría de los hogares está presente,⁵ en un horario accesible a los niños, la película *El Exorcista* transmitió a los residentes de la Delegación Magdalena Contreras la idea de que viven en un mundo peligroso, provocándoles miedo por lo que en éste les pudiera ocurrir.

También la razón por la cual los niños de la Delegación Magdalena Contreras miran películas de terror como *El Exorcista* se debe a que: no pueden evitar verlos pues sus padres los miran y les piden contemplarlos con ellos, miran este tipo de programación debido a que son temas de conversación frecuentes entre sus compañeros de clase, observan programas de televisión con contenido violento pues les produce satisfacciones futuras, como disfrutar en mayor grado de los “finales felices” de este tipo de emisiones, entre otras.

Hemos planteado las siguientes preguntas:

⁵ NACIF Mina, Rima Estela. “La televisión es el medio de comunicación por excelencia”. pp. 62.

1. ¿De qué modo mirar esta película pudo influir en el comportamiento de los niños que la vieron?
2. ¿Cómo estos niños se relacionan con sus compañeros de juego?
3. ¿Afecta sus relaciones interpersonales mirar contenidos de tipo violento como el de *El Exorcista*?
4. ¿El entorno social de estos niños se asemeja al mostrado en esta cinta?
5. ¿Cuáles son las razones por las que miraron esta película?
6. ¿A qué resultados ha llegado la investigación empírica en torno al tema de los programas de televisión con contenido violento y los efectos que provoca en niños?
7. ¿Pueden aplicarse esos resultados a la realidad actual mexicana?
8. ¿Qué motivó que se llevaran a cabo dichas investigaciones?
9. ¿Qué papel juegan los padres en la exposición de sus hijos a películas de terror con contenido violento?

Llevar a cabo y dar a conocer una investigación que demuestre lo mucho que las cintas de terror transmitidas en televisión afecta a nuestros niños, al hacerlos temerosos del mundo en que viven, conllevará que las condiciones descritas anteriormente se alteren y que quienes son el futuro de nuestro país dejen de hundirse en el miedo que en sus mentes se ha creado a causa de la influencia que este medio de comunicación tiene en la vida de todos los mexicanos.

Es por ello que deseamos efectuar el presente estudio, pues éste nos permitirá explicar las causas que originaron estos problemas, darles una respuesta y contribuir en la creación de una cultura de la no violencia en los medios de comunicación y de la crítica por parte de los receptores para que los contenidos programáticos dejen de influir tanto en sus vidas.

Tras hacer una revisión exhaustiva de diversos estudios empíricos en torno al tema de los efectos de la televisión en niños, llegamos a la conclusión de que aún se sabe muy poco de la relación existente entre la televisión, el contenido violento de sus programas, la relación que tienen con el auditorio y la sensación de miedo e inseguridad en las personas. Muchas de las investigaciones efectuadas llevan a cabo lecturas simplistas y dejan de lado elementos de importancia como las intenciones del emisor al enviar el mensaje, el contenido del mismo y la codificación que el receptor hace de ambos.

Lo anterior, permite sentenciar que existe una relación lo suficientemente compleja entre la televisión y los individuos para ser abordada de un modo simplista, por lo que un estudio serio en torno a esto habrá de tomar en cuenta: el tipo de programa del que se habla, la credulidad de los espectadores, el modo en que se representa el triunfo de la justicia sobre el mal y el conocimiento que los individuos tengan de los sucesos que son transmitidos, así como muchos otros factores que intervienen en el proceso.

Considerando que los telespectadores siempre forman parte de contextos sociales, culturales y políticos específicos, es posible darnos cuenta de los múltiples significados que en diferentes sociedades se le dan a los mensajes. Asimismo, debemos tomar en cuenta que muchas de las investigaciones elaboradas en este sentido, han sido llevadas a cabo en Estados Unidos y demás países anglosajones, por lo que trasladarlas al contexto mexicano resultaría un poco práctico o inadecuado. Lo ideal sería que se realizara un estudio específico

en nuestro país, para tener una idea de las condiciones actuales de nuestro México, que es, precisamente, lo que buscamos en este trabajo.

Finalmente, la razón personal que motivó la creación de este estudio es el hecho de que muchos de los compañeros con quienes estuve el semestre pasado, en este decidieran cambiarse de turno (de vespertino a matutino), manifestando haberlo hecho debido a que sus padres se los pidieron por temor a que les ocurriera algo.

Tras hacer un planteamiento general del problema de investigación, presentamos una definición de conceptos sobre el tema abordado en este estudio, dejando entrever la preocupación que a lo largo de la historia se ha tenido por explicar a la violencia y, desde hace algunos años, de la que se transmite por televisión. De igual manera, hacemos un balance de las condiciones que originan que este medio de comunicación ase constituya en Estados Unidos y en nuestro país, como el número uno.

Exponemos las ideas que se tienen sobre los efectos de la televisión, consignando lo que diferentes autores han expresado sobre el tema, como: Wilbur Schramm, Barrie Gunter, Sarah García Sílberman, Guillermo Orozco Gómez y Luciana Ramos Lira, entre otros.

En el segundo capítulo explicamos al empirismo, enfoque de pensamiento desde el que hemos abordado el tema de la violencia en televisión, y señalamos las teorías que de éste se desprenden en la investigación en comunicación de masas: la teoría del cultivo, propuesta por George Gerbner, de la desensibilización y de la catarsis, señalando algunos experimentos que con ellas se han realizado.

En el tercer capítulo aterrizamos las concepciones que se tienen sobre los efectos de la televisión y las conclusiones extraídas de los estudios mencionados

en el punto anterior, para situarlas en el miedo que la transmisión de películas de terror con contenidos violentos puede tener en los niños.

Luego de ello, señalamos los problemas que ha tenido la investigación sobre el miedo producido en niños a causa de programas de televisión violentos; para después abordar este tema desde la perspectiva crítica, atendiendo al pensamiento de autores como: Gerard Imbert, Enrique Guinsberg, Denis McQuail, etcétera.

Por otro lado, hacemos una crítica constructiva al trabajo de los estudiosos del tema de los contenidos violentos de la televisión y el miedo en las personas, para después mencionar los resultados que a manera de conclusiones hemos obtenido en el presente escrito.

CAPÍTULO I

MEDIOS MASIVOS DE DIFUSIÓN E IMPACTO SOCIAL

Comunicación e información

“El hombre se distingue del resto de los animales por su capacidad de recibir la experiencia individual y colectiva de otros hombres e integrarla en la suya propia elevando así su nivel de conocimientos, ampliando su dominio de la realidad entorno. Y recíprocamente la capacidad de comunicar la experiencia propia a otros hombres, de compartirla, es otro de los rasgos específicamente humanos”.

Vicente Romano

“Información es poder”.

Parker

La diferencia entre comunicación e información, fue establecida primeramente por el investigador Antonio *Pasquali*¹ y más tarde por otros, entre ellos el francés Jean Braudillard.²

Pasquali define así la comunicación³:

¹ PASQUALI, Antonio. *Comunicación y cultura de masas*. pp. 72.

² SIMPSON, Máximo. *Comunicación alternativa y cambio social*. pp. 30.

³ PASQUALI, Antonio. Op. cit. pp. 43.

Por comunicación (...) entendemos aquello que produce (y supone a la vez) una interacción biunívoca del tipo del con-saber, lo cual es posible sólo entre los dos polos de la estructura relacional (Transmisor-Receptor) rige una ley de bivalencia: todo transmisor puede ser recetor, todo recetor puede ser transmisor.

Más adelante continúa:

(...) los únicos entes capaces de suscitar tipos de comportamiento auténticamente comunicacionales y sociales, que no intercambio mecánico de informaciones-estímulo, son los seres racionales depositarios de un consaber y capacitados para la transmisión-recepción en los niveles sensorial e intelectual, es decir, el hombre (...).

Comunicación autoritaria

“Todo poder se ejerce en un campo de comunicación; toda comunicación se manifiesta en el campo de un poder”.

Georges Balandier

Armand Mattelart, en *La invención de la comunicación*⁴, hace una detallada descripción de cómo en todas las épocas, los grandes imperios han controlado las vías de comunicación, antes terrestres y marítimas, ahora espaciales y electrónicas.

Así, puede entenderse, cómo los medios participan en este proceso de construcción del mundo y, al mismo tiempo, cómo el consumo cultural se va homogeneizando.

⁴ MATTELART, Armand. *La invención de la comunicación*. pp. 10-15.

Actualmente los medios de comunicación no son sólo negocios, sino que pertenecen a los grandes negocios: la prensa, las revistas y libros, los cines, los teatros y sobre todo la radio y la televisión son propiedad de un pequeño número de empresas gigantes. Las cuales, tienen intereses mixtos en diferentes medios de la información y, a menudo, en otras esferas de la empresa capitalista.⁵

Por ejemplo, las primeras páginas de los principales periódicos, en que la mayoría de veces coinciden en sus titulares.

Concluye al respecto:

(...) comunicación es, pues, término privativo de las relaciones dialógicas interhumanas.⁶

Como pudo apreciarse, la noción de retorno es básica en todo proceso de comunicación, en tanto, este último término significa primariamente lo que es común, o que pertenece a todos. Cabe aclarar que –en palabras de Daniel Prieto⁷–, la posibilidad de retorno no es la única en la que se funda la comunicabilidad, sino, también, se basa en la calidad del mismo.

Informar –retomando las palabras de Daniel Prieto-

(...) deriva de una voz latina, *informare* que significa ‘dar forma’, y en términos generales: dar forma a ciertos datos sobre la realidad y transmitirlos de una manera unilateral a través de canales que técnicamente, que al menos en la actual situación social, no permite un retorno.⁸

⁵ Autores, como Pasquali, han advertido sobre los peligros de dejar al mundo informatizado en manos de las corporaciones globales, y del nuevo tipo de organización de las alianzas de poder, y de la aparición de ideologías emergentes como el *neoliberalismo* (el cual responde a la idea del repliegue de la figura del Estado sobre las actividades de los particulares, de tal suerte que la economía se ve sujeta a las libres fuerzas de la oferta y de la demanda). Véase de PASQUALI, Antonio “Bienvenida *Global Village*”. en *Intermedios*. Núm. 6. agosto-octubre de 1995.

⁶ *Ibidem*.

⁷ PRIETO Castillo, Daniel. *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. pp. 30-31.

⁸ *Ibidem*. p. 30.

Pero, ¿dar forma a qué?

Al respecto Norbert Weiner afirma:

Damos el nombre de información al contenido de lo que es objeto de intercambio con el mundo externo, mientras nos ajustamos a él y hacemos que se acomode a nosotros.⁹

Por lo tanto, informar es emitir aquel mensaje que se da de forma unidireccional y no tiene canal de respuesta. Mientras que, la comunicación, es el proceso en que se establece un retorno al mensaje emitido.

Para concluir este apartado, se trae a colación la distinción que realiza Daniel Prieto entre comunicación e información, al afirmar:

(...) es más probable que la información aparezca como conjunto de mensajes autoritarios, en los procesos de difusión colectiva. Pero no es válido para todas las épocas ni para las sociedades.

Finalmente señala:

Mientras el modelo de información es lineal y dirigido, el modelo de la comunicación intermedia es horizontal y participativo (...) uno monopoliza el código, el otro va creando código a medida que el proceso avanza.¹⁰

El proceso de la comunicación

“Si deseamos analizar el proceso de la comunicación, diferenciarlo, tenemos que hablar de fuentes, mensajes, canales o

⁹ Citado en PRIETO Castillo, Daniel. Op. cit. pp. 32.

¹⁰ Ibidem. pp. 117.

receptores, pero hemos de recordar lo que estamos haciendo.

“Estamos distorsionando el proceso. No nos queda otro remedio que hacerlo, pero no debemos engañarnos creyendo que la comunicación es cosa de números”.

David K. Berlo

Para comprender el proceso comunicacional, es necesario, primeramente alejarse –según Daniel Prieto- lo más posible del horizonte¹¹, para luego, volver a él y abarcarlo en su máxima concreción.

Dentro de todo proceso de comunicación, se reconocen los siguientes elementos¹²:

- ❖ **Emisor:** puede ser un individuo –que habla, escribe, dibuja o gesticula- o una organización de comunicación (un periódico, una agencia publicitaria, etc.)
- ❖ **Código:** todo proceso de comunicación se hace dentro de un determinado lenguaje, el cual consiste en un código. Código son las reglas bajo las cuales se estructura un signo y la forma de combinarlo con otros.
- ❖ **Mensaje:** lo que el emisor estructura y llega a los sentidos del receptor, es el mensaje.
- ❖ **Canal:** es el vehículo por el cual se propaga el mensaje.

¹¹ Entendiendo como horizonte la vida cotidiana, la vida de todos los días.

¹² Definiciones tomadas del autor PRIETO Castillo, Daniel. Op. cit.

❖ **Receptor:** es aquel ser que entra en relación con un mensaje.

Cabe señalar, que dichos elementos resultan comunes en los diversos modelos de comunicación –propuestos por varios autores como Schramm, Westley y McLean, Fearing, entre otros-, siendo mínimas las diferencias, debidas en su mayoría a la terminología empleada para cada autor para designar estos elementos.

Pero, lo que hace el proceso comunicativo, es la posibilidad de retorno. Sin embargo, cuando el receptor no puede devolver algo al emisor, el proceso se torna sospechoso.¹³

Asimismo, dentro del proceso de comunicación existen dos elementos importantes, que van a emitir entender el fenómeno como medio expresivo: **el contexto y la formación social.**

La comprensión de cualquier mensaje por parte del receptor. Y, por ende, su respuesta va a depender de la manera como éste experimenta la vida, la situación sociopolítica en la que se encuentre inmerso, los valores que posea, los signos y significados que conozca y que haya aprendido. Es decir, el **contexto**, o lo que es lo mismo su vida cotidiana.

Román Gubern dice al respecto lo siguiente:

Cada contexto contiene las claves culturales de los productos que se generan en su seno y del que, a su vez, forman parte a modo de depositarios parciales de tales claves. El contexto es el marco de legitimación o descalificación e toda representación.¹⁴

¹³ Suspecto: sospechoso.

¹⁴ GUBERN, Román. *La mirada opulenta exploración de la iconósfera contemporánea*. pp. 126.

De esta manera, la *publicidad* forma parte de un contexto y a él se remite, pues los signos, están codificados culturalmente, según la normatividad y los usos de cada cultura. Por ello, no es el factor étnico, sino el cultural, el que determina la socialización de las representaciones de estos signos.¹⁵

El **contexto** hace referencia al lugar en el que se inscribe la *publicidad*; la zona geográfica y su entorno y el tipo de gente que circula por ahí. Es decir, la *publicidad* proyecta la presencia de mensajes insertos en la cotidianidad de una época y un lugar.

Por otra parte, la **formación social** comprende los modos de producción específicos y las relaciones de producción específicas que tienen lugar en un determinado país.

La formación social –afirma Daniel Prieto- es determinante para el proceso comunicacional, pues en ella cada quien ocupa un lugar de acuerdo con las relaciones sociales de producción en que está inserto. Esa inserción constituye en el sujeto su percepción y evaluación de la realidad.¹⁶

Por lo tanto, cuando se producen modificaciones en las relaciones sociales, en la formación social de los individuos y, en consecuencia, en el proceso comunicacional, se da lugar a la creación de mensajes alternativos.

Pero ¿qué se entiende por mensajes alternativos? ¿Cuáles son los medios por los cuales circulan? ¿Ante qué circunstancias se dan?

Para poder dar respuesta a tales interrogantes, es preciso hablar de dos estructuras antagónicas dentro de la comunicación de masas: la estructura

¹⁵ ROMERO, Guadalupe. *Tomad el muro por asalto*. pp. 27.

¹⁶ PRIETO Castillo, Daniel. "Una experiencia de comunicación intermedia en un proceso histórico de democratización", en SIMPSON Grinberg, Máximo. *Comunicación alternativa y cambio social*. pp. 254.

dominante o **comunicación autoritaria y la estructura alternativa** o comunicación horizontal.

A continuación, y con base en los textos de Daniel Prieto, *Discurso autoritario y comunicación alternativa*; y de Máximo Simpson, *Comunicación alternativa y cambio social*; se explicarán, ambos procesos comunicativos, con sus respectivas características.

Comunicación dominante

De acuerdo con Daniel Prieto, la comunicación dominante y su estructura son productos emanados de la clase que en ese momento ostenta el poder. Es decir, el autoritarismo proviene de la organización autoritaria de la sociedad, “(...) es un producto, un reforzador y no una causa”.¹⁷

A su vez, el proceso comunicacional autoritario implica tres momentos¹⁸:

- a) **la elaboración:** queda en manos de especialistas cuya función es diseñar mensajes que logren un máximo impacto en el público.
- b) **la difusión:** consiste en el monopolio de la distribución de mensajes (tanto en sistemas impresos como audiovisuales).
- c) **la lectura:** se trata de conseguir una aceptación generalizada de las versiones dominantes.

Todo, claro está, al servicio de los intereses de quienes detentan el poder.

¹⁷ PRIETO Castillo, Daniel. Op. cit. pp. 11-12.

¹⁸ Ibidem.

Ahora bien, se denominan mensajes de estructura autoritaria, a aquellos cuyos signos han sido seleccionados y combinados para llevar al receptor a una sola interpretación: la que interesa al emisor.

La intención de quienes elaboran estos mensajes -afirma Daniel Prieto-, es la de lograr

(...) una correlativa estructura mental, a fin de asegurarse la adhesión del perceptor -o receptor- a las versiones que se le ofrecen. (...) El mensaje se impone (por lo tanto, el emisor) y restringe al máximo la participación (sobre todo crítica) del perceptor. Es decir, el receptor no tiene derecho de réplica: son discursos cerrados y clausurados, el diálogo es literalmente imposible. En esto radica el autoritarismo.¹⁹

Un elemento de suma importancia en el proceso de comunicación autoritaria, es el factor de **redundancia** que sin él, el receptor puede interpretar de manera distinta -y no prevista- lo que el emisor quiere decir.

La **redundancia** consiste en una acentuación de lo ya evidente para darle al receptor sólo una forma de interpretación.²⁰

Las formas de redundancia son de tres tipos:

- 1) **verbales**: son palabras que refuerzan a otras palabras.
- 2) **icónicas**: imágenes que repiten lo ya explícito en otras imágenes.
- 3) **mixtas**: palabras que refuerzan a imágenes y viceversa. (El **autoritarismo** también se ejerce mediante la calificación de los datos ofrecidos al receptor.)²¹

¹⁹ PRIETO Castillo, Daniel. "Una experiencia de comunicación intermedia..." Op. cit. pp. 225.

²⁰ Ibidem. pp. 108.

En resumen, y en palabras de Daniel Prieto, se puede decir que un mensaje es de estructura autoritaria cuando:

(...) por la forma en que ha sido conformado, intenta ofrecer una versión distorsionante y única del objeto o la situación a la que se refiere.²²

Cabe señalar que, el éxito de la información colectiva depende de un relativo equilibrio de la formación social, mismo que proporciona el sistema económico y no el mensaje, como podría creerse equivocadamente. Por ende, cuando se acrecienta una crisis -de orden político, económico o social- no hay mensaje que pueda aplacarla, por muy profesionales que sean sus elaboradores.

Entonces, cuando la ideología dominante no convence a nadie. Cuando comienzan a surgir y a crecer ideologías alternativas. Cuando las máscaras caen al suelo, los mensajes son interpretados de manera diferente o poco conveniente para los que ostentan el poder, se está frente a la gestación de una comunicación alternativa.

Comunicación alternativa

“Todo mensaje es una versión de la realidad. Quien monopoliza esas versiones tiene oportunidad de incidir con mayor fuerza en las mayorías”.

Daniel Prieto

Todo mensaje que abandone los rígidos cánones impuestos por los discursos dominantes y haga variar de manera distinta las relaciones sociales

²¹ El autoritarismo también se ejerce mediante la calificación de los datos ofrecidos al receptor.

²² PRIETO Castillo, Daniel. Op. cit. pp. 225.

entre el emisor y el receptor, el marco de referencia y la formación social, posibilita la generación de mensajes alternativos.²³

Dándose en ellos, un paulatino abandono de las formas retóricas vigentes, de las frases hechas, de los lugares comunes, así la adscripción a un proceso social distintivo varía porque es en él en donde se pone en juego lo alternativo.

Pero ¿en qué contexto surge un medio alternativo?

De acuerdo con Máximo Simpson, el medio alternativo surge de la misma praxis social.

(...)cuando se hace necesario para producir mensajes que encarnen concepciones diferentes u puestos a las que difunden los medios dominantes (...) vinculada siempre al propósito de ‘modificar en algún sentido la realidad’, aunque en tal propósito se encuentre con los límites que el propio contexto impone.²⁴

Líneas arriba se habló de que la importancia de carácter de un medio, se cifra en su contenido –sin desestimar tres factores. Ya que sin *discurso alternativo*, no hay medio alternativo.

Dicho discurso –según Simpson-, “debe ser explícita o implícitamente, por la elección de los temas, por su clasificación y su tratamiento, claramente abierto y antiautoritario”.²⁵

En cuanto a la difusión, todo sistema es válido. De hecho no hay “medios malos”, lo que realmente importa es lo que a través de ellos circula y al servicio de quien están. Por ello, el uso de medios más sofisticados depende del lugar que ocupen en una determinada formación social los procesos alternativos.

²³ PRIETO Castillo, Daniel. *Discurso autoritario...* Op. cit. pp. 66.

²⁴ SIMPSON Grinberg, Máximo. Op. cit. pp. 115.

²⁵ SIMPSON Grinberg, Máximo. Op. cit. pp. 121.

Cuando tales procesos se restringen, ya sea por manipulación o por represión, los mecanismos tienen un menor radio de acción –no por ello menos eficiente. Entonces, se hace uso de volantes, mantas, periódicos, muros o formas casi artesanales.²⁶

De esta forma se expresan las bases sociales que no tienen acceso a los medios informativos que controlan o compra la autoridad (como ocurrió en la reciente huelga de la UNAM). Por lo tanto, buscan opciones de comunicación que, por un lado, sirven como eje de cohesión e identidad al grupo de pertenencia y, por otro, de canalizador de la información producida dentro del propio movimiento.

Dichos grupos encuentran en los muros un espacio donde expresarse, además de ser uno de los medios alternativos de comunicación que, por su naturaleza, permite el papel activo del receptor. Si no fuese así, su estructura comunicativa otorgaría, canónicamente todo el poder al emisor.

En conclusión, entiendo a la comunicación como un proceso que conlleva un intercambio de imágenes mentales que tienen sentido y que se manifiestan en palabras, gestos y formas diversas de entendimiento que ya han sido puestas de antemano en una cultura determinada.

²⁶ El uso de la comunicación alternativa en México no es algo nuevo, desde la época colonial se encuentran demostraciones de las clases subalternas (indígenas y negros), las cuales se manifestaban y retaban al poder mediante la palabra, la escritura y la música. Así, por ejemplo, se encuentra el son de Chuchumbé, de esta forma a través de acordes se retaba a la Iglesia. Otro ejemplo, se encuentra en la etapa independentista, cuando las tropas insurgentes tomaron como bandera e identidad el popular jarabe –que entonces estaba vetado. Durante el movimiento revolucionario de principios de siglo, el corrido fungió como medio de comunicación, ya que no solo informaba a los combatientes analfabetos, sino a la sociedad entera los acontecimientos de lucha. Asimismo, en los movimientos universitarios, cabe decir que el tan conocido ¡Goya!, fue prohibido, puesto que provenía de las huestes “seudo estudiantiles” que lucharon en 1929. en el 68, 87 y 99, los estudiantes a través de diversas formas de expresión dan a conocer sus demandas y propuestas, éstas van desde la música, el teatro, la poesía, los volantes, la tinta y de reciente uso – es esta última huelga- la Internet, en donde exista toda una página *web* concerniente a los acontecimientos que derivan del movimiento estudiantil. También la radio está presente a través de la estación *Kehuelga*, la cual transmite resoluciones, acuerdos y denuncias del Consejo General de Huelga. (Fuente: GAYTÁN Apaéz, Leopoldo. “Lírica, aforismos y parodias en el movimiento estudiantil de la UNAM”. pp. 32).

Para que el proceso de comunicación sea una realidad efectiva y sea llevado a cabo de un modo óptimo, es condición necesaria que existan entre ambas partes un contexto en el que se desenvuelven y que incluyen aspectos culturales, sociales, económicos, políticos y de intercambio y consumación de intereses particulares.

Comúnmente se entiende a la comunicación como un intercambio de ideas entre emisor y receptor. El primero envía un mensaje al segundo y obtiene una sucesiva respuesta. Eso hace particular a la comunicación, diferenciándola de la información, que es la simple sucesión de datos sin la posibilidad de que exista retroalimentación.

Medios masivos de difusión

A lo largo del tiempo, a estos medios se les ha designado de modos diferentes. El lenguaje sociológico norteamericano los ha denominado *mass media* o *mass communications*. En México y otros países de habla hispana suelen llamarse *medios de comunicación* o simplemente *medios*.

Isaac Hernández Montero, periodista y guionista de radio y televisión española, define a los *medios de comunicación social* como

(...) el conjunto de instrumentos que mediante diversas técnicas de transmisión, impresas, orales o visuales, difunden información masiva, y generalmente regular, de todos los elementos de conocimiento, juicio, cultura y recreo.²⁷

Independientemente de la conexión que cada uno de estos términos conlleva, la realidad es que los *medios* son definidos de muchas formas porque los medios de difusión masiva constituyen un elemento fundamental y característico de la sociedad moderna. En términos generales, la expresión se refiere a aquellos

²⁷ HERNÁNDEZ, Isaac. *Diccionario de las ciencias de la educación*. pp. 287.

instrumentos a través de los cuales determinada información llega a grupos relativamente numerosos de individuos.

Consideramos que una de las acepciones más cercanas a nuestro objeto de estudio como comunicólogos, es la que da Noam Chomsky:

(...) los principales medios de comunicación son grandes corporaciones. Como otras corporaciones, ellas venden productos a un mercado. El mercado son los patrocinadores; es decir, otras empresas. El producto son los auditorios. Para la élite de los medios de comunicación que marcan la agenda básica a la cual se adaptan los otros, el producto es, además, auditorios relativamente privilegiados.²⁸

Antes de continuar con las disertaciones sobre el nombre correcto se los *medios*, consideramos necesario mencionar, aunque de manera breve, los antecedentes de estos aparatos de información y desinformación.

Breve historia de los medios

Al tratar de explicarse cuál fue el interruptor que provocó la evolución del lenguaje, los estudiosos del hombre prehistórico no pueden ponerse de acuerdo.

Sabemos que el hombre, como tal, apareció hace 40 mil años aproximadamente, y algunos suponen que es lógico pensar que para esta etapa ya contaban con algún tipo de lenguaje. Por ello suponen que el lenguaje articulado aparece en un estado prehumano, casi salvaje, y que de manera arbitraria se asignaba un sonido a cada situación u objeto, se generalizaba y se hacía permanente entre todos los miembros de la tribu.

Con esto podemos inferir que la evolución del habla permitió una comunicación de alto nivel entre estos seres. No obstante, es obvio pensar que

²⁸ CHOMSKY, Noam. "Los medios de comunicación". pp. 1.

durante milenios la capacidad de enviar información de una manera rápida a través de grandes distancias, ha sido una de las grandes prioridades humanas. Por ello, debemos comprender que aunque el lenguaje sea *el mejor espectáculo que el hombre organiza*, como lo mencionó alguna vez el lingüista Benjamin Lee Whorf, éste tiene sus límites. Las ondas acústicas del emisor tienen muy poco alcance, además de que desaparecen. Este tipo de comunicación es aceptable para grupos reducidos. Pero ¿qué habría pasado si aquellos primeros hombres hubiesen querido comunicarse más allá de su pequeña comunidad?

Hay estudiosos que consideran que a la par del habla surgieron el canto y la danza y, con ello, aparecieron los instrumentos musicales primitivos como el tambor. Uno de los métodos más antiguos y eficaces que se encuentran para comunicarse entre sí es el lenguaje *tam-tam*, a través del cual el ejecutante trata de imitar los sonidos fonéticos con los que se comunica. El lenguaje de los tambores incrementó la eficacia de la comunicación entre pueblos, puesto que ninguna voz puede igualar la potencia del más débil de los tambores.

Esta *introducción de recursos técnicos* supuso un gran avance dentro del ramo de aquellas primitivas telecomunicaciones. Pero recordemos que hoy día se conocen otros tantos recursos primitivos igualmente eficaces.

Un medio de comunicación que nuestros antepasados utilizaron fue la pintura, básicamente para expresar los hechos cotidianos que le preocupaban, como se muestra en las pinturas del interior de las cavernas de Lascaux, Cambarelles, Font de Gaume y Altamira.

Quizá esta fue la base para uno de los parteaguas en la historia de los medios: nos referimos a la escritura. Las primeras palabras escritas aparecen en forma de glifos o de jeroglíficos. Muestra de ello son las inscripciones en rocas y monumentos que plasmaron las ideas de nuestros antepasados aztecas y mayas.

O los jeroglíficos egipcios, cuya escritura pictográfica sigue siendo hoy día un enigma a medio resolver.

La escritura cuneiforme apareció en los pueblos mesopotámicos antiguos.

La información escrita –sea en tablas de arcilla, papiros o pergaminos–, puede conservarse o recuperarse a discreción. Y por si esto fuera poco, también puede transportarse sin peligro de falseamiento. La escritura consiguió romper el aislamiento entre lugares alejados, divulgando por todo el mundo conocido ideas, ciencias y novedades.²⁹

A la par de la evolución de la escritura, también evolucionaron los sistemas de *entrega* de mensajes. Se sabe, por ejemplo, que los griegos utilizaban un sistema de señales a través de las diferentes posiciones de dos antorchas, que equivalían a las diferentes letras del alfabeto. Los romanos copiaron esta idea y ampliaron un poco más, de tal modo que se podían ver torres y atalayas en las que se repetía el mensaje hasta llegar a su destino, y se cubrían en ocasiones hasta más de diez kilómetros por día.

En nuestra cultura prehispánica, los aztecas contaban con muy poco poderosos sistemas de comunicación. se organizaban cadenas de corredores, en las cuales un mensajero corría de su punto de partida hasta el siguiente puesto, transmitía el mensaje de viva voz y el nuevo velocista lo grababa en su memoria para así transmitirlo al siguiente, hasta llegar a la gran Tenochtitlan.

No obstante, a pesar de todos estos avances en la *tecnología de punta* en aquella época, aún faltaba mucho para que aquellos medios de comunicación pudieran considerarse masivos, especialmente al tomar en cuenta que los textos existentes se copiaban a mano, lo cual implicaba un desgaste humano tremendo y un gasto económico estratosférico, aunque necesario.

²⁹ “Comunicamos, luego existimos”. pp. 14.

La escritura fue, sin duda alguna, la mejor forma de comunicar pensamientos que pudieran conservarse y ser transmitidos de manera fidedigna. Pero, como lo mencioné anteriormente, este método se veía obstaculizado por la irremediable necesidad de copiar todos los textos a mano, cosa que debían realizar muchos escribanos y sacerdotes, y la información no llegaba a todos, ya que sólo los hombres de clase privilegiada podían acceder a una educación de las letras.

En su acepción moderna, los medios de difusión inician su desarrollo a partir del año 1448, cuando Johannes Gensfleisch de Sulgeloch (mejor conocido como Gutenberg), grabador xilográfico, empleó letras móviles fundidas en plomo, una prensa vitivinicultora y tintas de colores para crear lo que más adelante, junto con Johann Fust, sería conocido como la imprenta. Cabe mencionar en este párrafo que, después de imprimir la famosa *Biblia de Gutenberg*, las cosas no fueron bien, hubo algunas discordancias y con ello la disolución de la sociedad, quedándose Fust y su yerno Schoffer con la imprenta, después de un pleito que perdió el inventor.

La expansión de las técnicas de impresión desató una revolución informativa nunca antes vista. Pronto comenzaron a salir de las prensas no sólo biblias y misales, sino también manifiestos políticos, entre ellos algunas arengas de los primeros revolucionarios campesinos. Los intelectuales también descubrieron el enorme poder de las imprentas como vehículo para la difusión de las ideas. En el año de 1520 circulaban por toda Europa unos treinta escritos del reformista Lutero, en ediciones de 500 mil ejemplares.

No creemos que Gutenberg llegara a darse cuenta del alcance real de su invención, ya que esto ocurre en el momento de transición de la Edad media o del Oscurantismo, hacia el Renacimiento. Aunque hubo factores políticos, económicos, sociales y culturales que, enmarcados por la imprenta, propiciaron que el libro impreso se convirtiera en el instrumento básico para el desarrollo de la

sociedad, la realidad era que Europa contaba con una población de menos de 100 millones de habitantes, cuya mayoría era analfabeta, lo cual provocó que el libro sólo estuviera al alcance de quien podía pagar su educación.

Las noticias impresas empezaron a circular en el siglo XV, y generalmente se encontraban circunscritas al ámbito comercial en la región del mediterráneo,

(...) donde los mercaderes, políticos y nobles utilizaban este tipo de impresos como un medio de información. Las noticias eran conocidas en Italia como *avisi* y a los primeros profesionales de este medio se les llamó *menantis*, *novelantis* y *reportistis*.³⁰

Los antecedentes del periodismo moderno se remontan precisamente a esta época, en la cual se consideró que una de las ventajas de los panfletos revolucionarios que editaban Lutero y otros protestantes, era la de llegar rápidamente a los lectores y a un bajo costo. De esta situación se aprovechó una de las familias más poderosas del momento: los *Fugger*. Esta familia levantó una poderosísima red mundial de corresponsales a sueldo, cuyos conocimientos sobre el comercio y la política podía leerse en el periódico de los *Fugger*, aunque sólo por un círculo restringido y privilegiado.

Los medios de difusión inician su desarrollo no sólo a partir de la imprenta; el crecimiento del comercio y el correo, ligado a la expansión de la burguesía mercantil, tuvieron gran peso para el avance de éstos.

Las innovaciones del ferrocarril, el telégrafo y el teléfono, que impulsaron y acompañaron las diferentes fases de la Revolución Industrial, renovaron y ampliaron los aparatos comunicativos originarios y añadieron otros nuevos; tal es el caso de los periódicos y revistas ilustradas en el siglo XIX. Junto a este

³⁰ *Ibidem*. pp. 36.

desarrollo técnico, y en estrecha interrelación con él, hay que considerar, además, los fenómenos de concentración urbana y alfabetización popular.

Sin embargo, hasta la llegada del siglo XX, junto con los nuevos descubrimientos en el campo de las transmisiones –en particular la invención del cine, el disco, la radio y la televisión–, los medios de comunicación encontraron el camino hacia la masificación de la cultura. En un abrir y cerrar de ojos nos encontramos con las creaciones del telégrafo sin hilos y del teléfono. A principios del siglo XX, el científico estadounidense De Forest inventó *el triodo*, una válvula de vacío que servía no sólo para ampliar las señales emitidas en cualquier frecuencia, sino también para generarlas, modularlas, detectarlas y demodularlas, creando así lo que hoy conocemos como la radio.

La idea de emitir programas radiofónicos desde una estación central a todos los receptores sintonizados con la frecuencia de emisión brotó en 1919. el radioaficionado norteamericano Frank Conrad encontraba tan aburridas las emisiones de conversaciones divulgadas por el éter que un buen día hizo sonar un gramófono frente a su micrófono. No sólo sus compañeros de afición se sintieron entusiasmados; al cabo de unas semanas, cierta sociedad musical acordó suministrarle discos de 75 revoluciones a cambio de radiar sus anuncios. Un año más tarde, la primera emisora de Estados Unidos ofrecía en primicia los resultados de las elecciones presidenciales.³¹

A finales del siglo XIX, y a comienzos del siglo XX, surgió también un aparato que pronto se convertiría en el entretenimiento de millones de ciudadanos: el cinematógrafo. Era increíble observar cómo una locomotora se dirigía hacia el público sin arrollarlos. Pero eso fue apenas el principio.

En 1923 el ruso Korma patenta el iconoscopio, uno de los antecedentes más directos de la televisión, que consistía en un tubo dentro del cual había un mosaico de células fotoeléctricas, cada una con intensidad dependiente de la

³¹ Ídem.

parte de la imagen que le correspondía. Una vez descompuesta esta imagen, se reconstruía en un código eléctrico, para que al recibir la señal en forma de ondas, el aparato receptor la recompusiera en la pantalla. Ese mismo año, la *RCA* lanza al mercado el primer modelo de televisión para uso privado y sobre todo experimental. Seis años después, el escocés J. L. Blair descubrió la televisión prototipo de a comercial o doméstica. El equipo que utilizó para llegar a este descubrimiento consistió, por increíble que parezca, en varias cajas de té y galletas, un monitor usado y una lámpara de proyección.

Para 1946 la televisión avanzó aún más al inventarse la cinta de vídeo o *video tape*, esta innovación permitió grabar y almacenar los programas de televisión, ya que hasta entonces no se conservaban. Por otra parte en julio de 1952 fue puesto en órbita el satélite norteamericano *Telsat*. Su importancia radica en que fue precursor de la intercomunicación a nivel mundial, cuyo fruto se cosecha hacia 1965, cuando entró en servicio el primer satélite repetidor de señales de televisión, el *Intelsat I*, consolidando así lo que McLuhan refería en sus obras como la aldea global supercomunicada.

Hace falta aún mencionar aquí al último de los medios de difusión – comunicación. Éste nos ha llevado a un mundo más veloz, rico en información, sonido, color e imágenes virtuales e interactivas. Nos referimos a las computadoras. Ideadas en los años 40 como resultado de los tiempos de Pascal, en menos de 50 años se ha convertido en herramienta indispensable para la gran mayoría de los seres humanos en todo el mundo. De hecho, hasta es posible ver la televisión por computadora, gracias a la red internacional de datos más grande del mundo, conocida como *internet*

En México aún estamos en pañales con respecto a computación personal, por lo que tenemos que preguntarnos, forzosamente, lo que Howard Rheingold, uno de los pensadores más activos de esta nueva cultura digital:

(...) las computadoras han puesto inmensas cantidades de poder en las manos de millones de personas. La pregunta es ¿sabemos utilizarlo?³²

Los medios de difusión masiva y su influencia en las transformaciones de la cultura popular

La época de desarrollo industrial coincide con el lapso de nuestra historia en la que se implantaron los medios de comunicación de masas.

El apelativo genérico *de masas* con el que se les designa responde a la capacidad que tienen de llegar en forma simultánea a un número cada vez más grande de lugares.

Uno de los efectos positivos de la presencia de la radio y la televisión en los hogares mexicanos, es el contacto que propician entre los puntos más lejanos del país y de éste con el resto del planeta.

Sin embargo, esto último no siempre es favorable pues ha facilitado el contagio de actitudes y hábitos negativos entre niños y jóvenes.

Como señala Héctor Jaime Treviño Villarreal:

Los medios de comunicación masiva (cine, radio, prensa y televisión) contribuyen a que la población adquiera conocimientos y ejemplos de otros modelos de comportamientos y valores tanto individuales como sociales. Estos medios son parte importante dentro de la vida cultural mexicana porque constituyen un buen conjunto de agentes transmisores de educación informal, no escolarizada y son elementos fundamentales para los sistemas político y económico del país.³³

³² ALCALDE, Jorge. "Nace el Homo Technologicus". pp. 6

³³ TREVIÑO Villarreal, Héctor Jaime, et. al. *Historia de México*. pp. 320.

Los productos de estos medios, o sea, los programas de radio y televisión, las revistas y periódicos están determinados por dos factores: uno, que son el resultado de todo un proceso donde intervienen muchas personas, obteniendo entonces un carácter industrial; otro, que su producción es realizada con el propósito de transformarlos en algo capaz de ser consumido; adquiriendo, por lo tanto un carácter de artículo de consumo.

La penetración lograda por los medios de comunicación masiva ha contribuido a la transformación paulatina de la cultura popular mexicana. Con el contenido de sus programas, anuncios publicitarios, la música, las imágenes de los personajes, la manera de exponer las noticias y otras cosas más, influyen en sus lectores, auditorio y televidentes, haciéndolas actuar de acuerdo a sus intereses.

Nestor García Canclini, por ejemplo, se refiere a lo muy importante que ha sido para las épocas actuales la adopción de formas de comportamiento, de creaciones artísticas y de entender a los humanos, que surgieron con la llegada de Modernismo, pues en Occidente comenzaron a inclinarse por el modo de ver la vida, que se tenían en muchas zonas de Europa.³⁴

Debemos entender a las culturas híbridas como entes en constante formación, pero en los que el origen de las civilizaciones y su desarrollo parecen quedar en el olvido. De ahí que, refiriéndonos al caso de nuestro país, como señalan Héctor Jaime Treviño Villarreal y sus coautores:

La cultura popular ha sido transformada porque a través de los medios de comunicación masiva el pueblo mexicano adquiere una visión más amplia del mundo, observando otros comportamientos, diferentes formas de vida y distintos valores culturales y sociales. Esta adquisición ha permitido que los mexicanos cambien poco a poco la imagen de su propio ambiente, al imitar los modelos

³⁴ GARCÍA Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. pp. 19.

presentados por dichos medios. Estos cambios no son del todo negativos (...) sin embargo, no deben dañar ni muchos menos acabar con las costumbres, valores y tradiciones de la cultura popular porque éstos son la base fundamental de la identidad mexicana; el equilibrio es importante para preservar los elementos nacionales de la cultura mexicana ante el acoso constante de las imágenes y modelos extranjeros.³⁵

Desde esta perspectiva Rima Estela Nacif Mina apunta:

Hoy en día se requiere orientar más a la población para que sea capaz de seleccionar entre lo que ofrecen los medios, de modo que no tienda a incorporar miméticamente aquello que significa un debilitamiento de nuestra fisonomía cultural.³⁶

Medios masivos de difusión en México

La industria de la radio ha tenido un crecimiento considerable. Entre 1923 y 1936 nacieron 46 estaciones radiodifusoras de amplitud modulada en diversos lugares del territorio nacional.

Por lo que se refiere a la frecuencia modulada (FM), la primera estación comercial surge en 1953.

Es importante señalar que mientras las estaciones de amplitud y frecuencia modulada han logrado mantener una evolución ágil, en las de onda corta, el desarrollo ha sido diferente, debido a que casi no se utilizan en forma comercial.

Actualmente todos los estados de la República cuentan con estaciones de amplitud y frecuencia modulada.

³⁵ TREVIÑO Villarreal, Héctor Jaime, et. al. Op. cit. pp. 321.

³⁶ NACIF Mina, Rima Estela. "La televisión es el medio de comunicación por excelencia" en *Tele Guía*. Año LI, Núm. 4163, México, D. F., 2000, pp. 63.

En la actualidad las radiodifusoras difunden programas culturales, informativos, de orientación y de entretenimiento, de conformidad con lo dispuesto en la Ley de Radio y Televisión. Entre los más valiosos, transmiten temas de salud y orientaciones para lograr una mejor integración familiar.

Parafraseando a Alfonso Rodríguez:

En este contexto es válido destacar la presencia de dos radiodifusoras que todo estudiante puede escuchar. Nos referimos a Radio Educación (1060 kcs en AM) y Radio Universidad (860 kcs), las cuales difunden programas de diversos géneros bajo el patrocinio, la primera de la Secretaría de Educación Pública y la segunda, de la Universidad Nacional Autónoma de México. En una significativa proporción los programas que difunden diariamente constituyen una variada gama de buena información, recreación y enaltecimiento de la cultura nacional.³⁷

Antes de que la televisión se convirtiera en un elemento de la vida cotidiana en los hogares mexicanos, el cine ya había contribuido a la diversión de varias generaciones, especialmente entre los habitantes del medio urbano.

Debido a que la cinematografía nació en los países que iban a la cabeza del desarrollo tecnológico, en México empezó a popularizarse en la década de los treinta. Aunque el cine documental fue iniciado con el estallido de la Revolución Mexicana (*Memorias de un mexicano*) nuestro cine arrancó cuando todavía se hacía cine mudo alrededor de 1930.

Desde finales de los años cuarenta y durante la década 1950 el cine mexicano vivió su *edad de oro*, pues llegó a tener mercado en la mayor parte de Latinoamérica y logró producir películas que además de servir como entretenimiento ayudaron a estimular la curiosidad de los mexicanos, hacia los aspectos del país que les eran desconocidos.

³⁷ RODRÍGUEZ, Alfonso, et. al. *Lecciones de historia de México*. pp. 252.

Actualmente las películas tienden cada vez más a ser difundidas a través de la televisión. Sin embargo, la cinematografía conserva aún cierta supremacía sobre la televisión, por la calidad de su imagen. Por ello todavía los documentales importantes son producidos mediante la técnica cinematográfica.³⁸

El cine mexicano llegó a ser una ventana a través de la cual otras naciones nos conocieron. Desgraciadamente, muchas veces cayó en la exaltación de nuestros defectos y mostró una imagen poco fiel de nuestro modo de vida.

Por su parte, las artes gráficas, nombre genérico con el que se alude a los medios y técnicas con que se hacen posible la producción de libros, periódicos y revistas, han transitado por un camino de gran progreso y diversificación durante los últimos 50 años.

Para Héctor Jaime Treviño Villarreal

(...) el conjunto de publicaciones que informan del acontecer de nuestro país y del mundo presenta en 1994 un gran avance, por lo que hace a la diversidad de sus contenidos y a la libertad de los periodistas que analizan los principales hechos políticos, económicos y sociales de nuestro país.³⁹

Sin embargo, señala

(...) puede esperarse que las nuevas generaciones aprecien la diferencia entre informarse con cierta profundidad sobre un tema y únicamente enterarse, por boca de un locutor o de un comentarista de televisión, que en muchas ocasiones se limita a llenar el tiempo, dentro del formato de un programa.⁴⁰

Un rápido vistazo a cualquier puesto de revistas y periódicos permite observar la diversidad de publicaciones que se ofrecen a los lectores interesados.

³⁸ Ídem.

³⁹ TREVIÑO Villarreal, Héctor Jaime, et. al. Op. cit. pp. 325, 326.

⁴⁰ Ídem.

Podemos encontrar desde las revistas de divulgación científica editadas por el CONACYT, hasta las populares revistas llamadas *femeninas*, pasando por un nutrido grupo de publicaciones que dan cuenta del acontecer nacional; y por otra parte, revistas especializadas en diferentes temas como deportes, salud, orientaciones para el consumo y otros.

La producción de historietas tuvo durante las décadas 1940 a 1960, un avance que la llevó a enseñorearse del mercado, aunque sus productos en muy raras ocasiones aportaban elementos significativos para el mejoramiento del nivel cultural de la población mexicana.

Según Alfonso Rodríguez y sus coautores:

Este género lamentablemente incluye las publicaciones periódicas que contienen melodramas de muy mala calidad, ilustrados con series de fotografías en las que se dramatizan los relatos. Sería de justicia que los beneficiarios de estos subgéneros editoriales se guiaran menos por su interés, el cual los lleva a explotar el morbo y la ignorancia, hasta convertirse en perniciosos desorientadores de adolescentes y adultos, que más bien necesitan mensajes positivos para su salud mental y física.⁴¹

Un apartado especial: La televisión y sus programas

En un principio, cuando la televisión comenzó a ocupar un lugar en los hogares estadounidenses de los años cincuentas, se pensó sería un instrumento eficaz para la transmisión de la cultura, la educación y las buenas costumbres de la sociedad. Asimismo, se creyó incrementaría la capacidad de retención de los niños.⁴²

⁴¹ RODRÍGUEZ, Alfonso, et. al. Op. Cit. pp. 254.

⁴² MACCOBY, Eleanor E. "Los efectos de la televisión sobre los niños". pp. 140.

En el otro extremo se encontraban aquellas personas para las cuales al mismo tiempo que la televisión mantendría entretenidos a los pequeños podía ocasionar que se les dañara la vista y desatendieran la escuela por mirar sus programas.⁴³

Al hablar de este medio de comunicación en México debemos recordar que quien patentiza en Estados Unidos y en nuestro país la televisión a color en 1940 es Guillermo González Camarena, y que en

1946 procedió a poner en funciones a la primera estación experimental de televisión, identificada con las siglas XEGC, luego en 1948, comenzó las transmisiones desde el Hospital Juárez en la ciudad de México. Fueron tan positivos los logros obtenidos que a partir de 1949, el gobierno mexicano comenzó a otorgar concesiones para instalar y operar estaciones radiodifusoras de televisión. La primera fue entregada al Canal 4 XHTV, iniciando sus emisiones en julio de 1950; la segunda al canal 2 XEW-TV, comenzando en mayo de 1951; la tercera al canal 5 XHGC, concedida al ingeniero González Camarena. En 1955, los tres canales se unieron para formar la compañía Telesistema Mexicano, la cual, junto con el Canal 8 XHTM, concesionada al Grupo Alfa de Monterrey, en 1968, integraron la empresa TELEvisa (Televisión Vía Satélite), iniciando sus transmisiones el 8 de enero de 1973.⁴⁴

La televisión ha evolucionado con agilidad. En 1950 tuvo lugar la primera transmisión televisiva: fue el cuarto informe presidencial de Miguel Alemán Valdés.

La televisión estatal comenzó a fortalecerse en 1973, cuando el gobierno adquirió el Canal 3 que ya había sido concesionado también en 1968. Contaba también con el Canal 11, XEIPN, que es operado por el Instituto Politécnico Nacional desde el año 1959. En mayo de 1972 surge la Televisión Rural Mexicana y después nace la Televisión de la República Mexicana, misma que dejó de

⁴³ Ídem.

⁴⁴ TREVIÑO Villarreal, Héctor Jaime, et. al. Op. cit. pp. 324.

funcionar en 1985. “Sus experiencias no han logrado establecer líneas concretas que la llevaran a formar un estilo propio para abordar temas y crear un público”.⁴⁵

Ante esto surgió IMEVISIÓN (Instituto Mexicano de Televisión), que en 1994 se convirtió en Televisión Azteca como una nueva opción en un principio, y etapa posterior dentro del desarrollo de la televisión pública o estatal.

A partir de 1970, también la televisión privada comenzó una nueva etapa, atendiendo a cuatro principales factores: tecnológicos, que se integran por los cambios electrónicos, así como el avance en la comunicación vía satélite, en las telecomunicaciones, en la informática y otros más; económicos, representados por la necesidad y oportunidad de ampliar los mercados; políticos, conformados por los procesos sociopolíticos del país y sus efectos, como es el caso del movimiento estudiantil de 1968, y culturales e ideológicos, dentro de los cuales está la cada vez mayor complejidad de la sociedad mexicana.⁴⁶

Esta transformación tuvo las siguientes implicaciones:

Aparecen noticieros cuyas fuentes son tomadas del propio sistema informativo establecido por la empresa, siendo las primeras: “24 Horas” y “Hoy Mismo”; luego surgieron otros noticieros; después se incluyeron programas de análisis, con entrevistas y reportajes abordando temas sociales y políticos; ocupa áreas culturales, científicas y educativas mediante la Fundación Cultural Televisiva; renueva los argumentos de las telenovelas, adaptándolas a las costumbres y a las formas tradicionales de comportamiento social mexicano, así como la manera de vivir propia de las clases media y alta.⁴⁷

México cuenta actualmente con 125 estaciones de televisión comercial, “las cuales están marcadamente influidas por la televisión estadounidense”.⁴⁸

⁴⁵ Ídem

⁴⁶ RODRÍGUEZ, Alfonso, et. al. Op. cit. pp. 424.

⁴⁷ Ibídem. pp. 425

⁴⁸ Ibídem. pp. 253.

Mediante la inclusión de programas, telenovelas y comerciales, la televisión mexicana incluye espacios que pretenden inculcar valores, formas de vestir, comportarse, expresarse y vestirse a niños y jóvenes. Busca también “establecer una articulación permanente entre la familia, la sociedad y el gobierno con base en programas de entretenimiento, cómicos y culturales, estos últimos considerando la presentación de las manifestaciones propias de las diversas regiones que integran nuestro país”.⁴⁹

Como señala María del Carmen García Venegas, en México es difícil encontrar un hogar, por humilde que sea, que carezca de televisor, ya que es una forma de diversión poco costosa, de gran aceptación en todos los niveles sociales y cuyo costo parece no variar mucho a pesar de la crisis económica. Ante estos factores, se entiende que la tendencia al crecimiento de los monopolios privados que la controlan se acentúe cada vez más.⁵⁰

La televisión ha demostrado una gran capacidad para moldear la opinión de las personas. También ha revelado un notorio poder educativo, el cual no ha sido aprovechado convenientemente, salvo en contadas emisiones. En este campo es válido enaltecer el papel que desempeña el Canal Once del Instituto Politécnico Nacional desde hace un poco más de dos décadas.⁵¹

Desde esta perspectiva, Héctor Treviño Villarreal menciona:

Los mexicanos, especialmente los niños y los jóvenes, deben actuar con criterio frente a los programas que ofrece la televisión y tener cada día mayor decisión para exigir que el poder informativo de este medio sea utilizado de manera honesta, limpia y leal frente a los intereses nacionales.⁵²

⁴⁹ TREVIÑO Villarreal, Héctor Jaime, et. al. Op. cit. pp. 324.

⁵⁰ María del Carmen García Venegas, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, en entrevista exclusiva. Lunes 16 de junio de 2003.

⁵¹ Ídem.

⁵² TREVIÑO Villarreal, Héctor Jaime, et. al. Op. cit. pp. 253.

Efectos de los medios de difusión masiva

“Es difícil conocer esta clase de motivos pues hemos de confiar en lo que otros nos dicen acerca de los suyos (...) La gente experimenta además las cosas en diversos niveles de conciencia, y tales vivencias pueden ser demasiado sutiles como para ponerlas sólo en palabras”.

Charles G. Morris

El incremento en los medios de comunicación, particularmente el cine y la televisión, de escenas de violencia nos lleva a la tarea de precisar los determinantes sociales que han propiciado el decaimiento de las estructuras rectoras de la educación y las costumbres de nuestro México.

Un análisis exhaustivo de esta situación lleva a considerar el problema como un reflejo de la poca instrucción que las generaciones actuales tienen de los manejos extraños que detrás de los medios de comunicación masiva se hacen de sus intereses, mirando al auditorio como números que hacen incrementar el *rating* o nivel de audiencia de los espectáculos de variedades.

César Illescas Monterroso, psicoanalista y crítico de los medios, ha advertido de la influencia que tiene la educación en la formación de individuos neuróticos, así como de la manera en que los medios masivos de difusión hacen uso de herramientas psicológicas con el único objetivo de dar a conocer productos, provocar acciones de venta y beneficiarse a costa de la ideología cultural. En fin, propiciar que los individuos consuman.⁵³

⁵³ *Las representaciones de la violencia. Mesa cuatro.* Aurea Blanca Aguilar Plata, coordinadora. César Illescas Monterroso, Francisco Peredo Castro y Federico Dávalos Orozco, ponentes. Lugar en que se llevó a cabo la conferencia: Sala Lucio Mendieta y Núñez en el edificio “F” de la Facultad

Illescas Monterroso dice que como producto de la ignorancia, el pueblo de México está expuesto a un constante bombardeo de imágenes pornográficas que ni siquiera puede cuestionar.

La mayoría de los análisis realizados a este respecto revelan las situaciones anteriores, dejando de lado, muchas veces, la preponderancia de los medios audiovisuales en el incremento de la enajenación del pueblo mexicano, al proveer a los receptores formas de vida casi inalcanzables y la promesa de mejores roles sociales siempre que se animen a comprar los productos que promueve una de las principales piezas de la propaganda política.

Vance Packard menciona que desde hace tiempo los medios masivos de difusión se han constituido como herramientas de manipulación y persuasión, que han contribuido al conocimiento que los seres humanos tienen de los acontecimientos que se dan a su alrededor. Pero por sobre todas las cosas, han propiciado el aislamiento de los grupos sociales antes importantes para el desarrollo de nuestra cultura: la familia, la escuela, entre otros.

Como herramienta de manipulación, los medios de difusión masiva han permitido que el conocimiento de cierto tipo de *realidad manipulada* sea un hecho, con la utilización de mensajes sutiles que hacen posible que el público tenga una opinión y actúe en beneficio de los grandes monopolios televisivos.

En un estudio llevado a cabo por Warner se demostró que es benéfico para los emporios televisivos tener jerarquizadas a las personas, de tal manera que se conozcan de un modo casi exactos sus hábitos de consumo y formas de convivencia, lo que ayuda también a tener una idea de los actos llevados a cabo por esta gente en el momento de mirar cierto tipo de contenidos.

Lo anterior, dice Packard, es de vital importancia cuando los dueños de empresas televisivas deciden incluir nuevas emisiones de televisión en su programación. De ahí que el autor de *Las formas ocultas de la propaganda* se refiera a lo fundamentales que son hoy día los programas de concursos.

Menciona que la televisión suele ser de ayuda, pues los programas vespertinos rebosan alegría e intenta contagiar ésta a su auditorio, entre los cuales se hallan incluidas muchas mujeres que encuentran en estas emisiones un poco de satisfacción sustitutiva

Vance Packard dice que también la venta de medicinas se ha incrementado desde que algunas de ellas se anuncian por televisión, pero que también *nuestra impertinente percepción interna* ha favorecido la desconfianza ante los medicamentos que se dan a conocer en los medios de comunicación, no teniendo la aprobación directa de un médico; aunque en ocasiones se suscite lo contrario, tal fue el caso de una comunidad médica que intentó aconsejar a sus allegados que siempre que tuvieran problemas médicos, fueran con los representantes auténticos de dicha especialidad.

Siendo este el objetivo de la clínica especializada,

(...) mostró a cientos de personas ilustraciones en las que se veía lo que le había pasado a una chica que fue a ver un curandero para que la observara con rayos X y terminó con la cara quemada. Se mostró el cuadro en todo el condado, pero muy pronto los médicos de la región pudieron comprobar que la gente se negaba a dejarse observar con rayos X, ni por curanderos ni por médicos legítimos.⁵⁴

Vance Packard menciona que antes de la llegada de la televisión, cuando la gente advertía que un comercial se transmitiría por radio, le era difícil poner atención a lo que éste le proponía adquirir, debido a que sólo tenía al pendiente de

⁵⁴ PACKARD, Vance. *Las formas ocultas de la propaganda*. pp. 164.

esto uno de sus sentidos. Dice que con el televisor la gente está más concentrada en los anuncios que se le hacen, por lo que el emisor debe tener cuidado en hacer que el mensaje llegue con claridad a los receptores.

Como apunta Packard:

La oportunidad para causar una impresión desfavorable en la televisión es muy grande, y en nuestra opinión muchos fabricantes la han utilizado (...) Un anuncio de TV (*sic.*) debe dar al espectador algo más que un mensaje de ventas. Debe procurarle alguna satisfacción emotiva por haber visto el anuncio. En resumen, poner atractivo en el mensaje.⁵⁵

Vance Packard cita en *Las formas ocultas de la propaganda*, muchos ejemplos para comprobar que existen formas de conocer los mecanismos inconscientes que mueven a los receptores de los mensajes de los medios de difusión masiva y con ello proponer las mejores estrategias para venderles sus ideas.

Otros análisis le han demostrado a los dueños de las empresas de marketing que los seres humanos son un continuo padecer de necesidad ocultas y una gran cantidad de deseos no cumplidos, lo que conviene a sus intereses, pues mediante sus anuncios consiguen que sus deseos sean sustituidos por la compra de algún producto.

Como señala Packard:

(...) los hombres y mujeres que hacen desfilas estas resplandecientes imágenes – los persuasores profesionales en particular (...) que a menudo se refieren a sí mismos como “manipuladores de símbolos”– nos ven en los documentos internos de sus oficinas, en sus periódicos especializados y en sus charlas íntimas (...) como un manojito de sueños en vigilia, como ansias de culpa, complejos de culpa y

⁵⁵ *Ibíd.* pp. 171.

bloqueos emotivos irracionales. Somos (...) aficionados a imágenes y estamos entregados a actos impulsivos y compulsivos.⁵⁶

Ello explica, según Packard, que los contenidos de los medios masivos de difusión al mismo tiempo que satisfacen las necesidades de grupos particulares de gente, al dar la oportunidad de olvidarse de uno o dos problemas, cree asimismo otras necesidades. Se trata de un círculo vicioso que nunca alcanza a cerrarse y provoca en el individuo frustración y pesadumbre.

Vance Packard advierte que en los medios de comunicación actuales predominan las escenas de sexo, pero particularmente en aquellos programas de televisión que buscan crear una respuesta en su público objetivo, y teniendo en cuenta que éste se halla compuesto por hombres y mujeres con necesidades específicas.

(...) una de las principales necesidades sexuales tanto de hombres como de mujeres en la Norteamérica de mediados de siglo era sentirse seguros de sexo. Millones de mujeres anhelaban tener pruebas de su fundamental femineidad (*sic.*), y millones de hombres ansiaban las pruebas de ser sin lugar a dudas virulentamente masculinos.⁵⁷

Para los políticos estadounidenses también es importante la familia, y han sabido hacer uso de ésta siempre que sus intereses de ganar en las elecciones se vean beneficiados. De ahí que Vance Packard considere que tal y como la publicidad da a conocer productos, que de ser adquiridos dan a los individuos una satisfacción fugaz, así los políticos parecen hacer énfasis en darse a conocer de un modo público, casi tangible para las personas y que les depare la seguridad de obtener el voto.

Según Packard:

⁵⁶ *Ibidem.* pp. 13.

⁵⁷ *Ibidem.* pp. 100.

De la misma manera que el encanto de los envases y la propaganda de los artículos ha sustituido a la competencia de precios, el encanto de la política, ya sea mediante el aspecto exterior del dirigente o el tratamiento intensivo de los sucesos por los medios de comunicación de masas, ha sustituido el interés personal que guiaba a la gente autodeterminada.⁵⁸

En *Las formas ocultas de la propaganda* se cita el caso de Doctor en Antropología Bryson, quien recomendó a los especialistas en Relaciones Públicas que para acrecentar el temor entre los ciudadanos y favorecer el voto por los candidatos en turno, debían tomar en cuenta tres aspectos:

- a) La naturaleza misma de los sujetos con sus determinantes biológicos, pues esto conllevará un conocimiento primario de sus aptitudes y conducta;
- b) La cultura en que se desenvuelven, para tener en mente las formas de convivencia con sus contemporáneos, que darán fe del modo en que resuelven los problemas y guían su andar en la sociedad, y finalmente,
- c) Darles una opción, un camino que deban seguir para lograr los cambios que deseen tener.⁵⁹

Junto con este autor, el Doctor Stouffer considera que para conseguir el favoritismo de los votantes se los debe bombardear con promesas, pero que no conlleven un trabajo intelectual de su parte, sino que estén guiadas por sus emociones.

Vance Packard se refiere a la utilización que, tanto demócratas como republicanos, han hecho de los medios de comunicación y de la publicidad para favorecer a sus partidos y conseguir el voto de la gente.

⁵⁸ *Ibidem.* pp. 201.

⁵⁹ *Ibidem.* pp. 237.

El autor menciona que Napoleón, por ejemplo, tenía su propia Oficina de Opinión Pública y que Maquiavelo en *El Príncipe* se refirió a lo bueno que es tener al pueblo tranquilo cuando se va a tomar cualquier decisión política, pues de lo contrario se corre el riesgo de que se subleven y le pidan renunciar a su cargo.

Richard Nixon parece ser un político que emplea la técnica de un agente de publicidad en su trabajo. Los planes de gobierno son productos que hay que vender al público, éste hoy, aquél mañana, según las estimaciones y el estado del mercado. Pasa de la intervención (en Indochina) a la no-intervención con la misma soltura y despreocupación con que un anunciador abandona los *Camels* por los *Chesterfields*.⁶⁰

Vance Packard se refiere también a lo útiles que son las risas grabadas en los programas de televisión, luego de que los realizadores de *I Love Lucy* llegaron a la conclusión de que éstas provocan hilaridad en las personas que miran las emisiones vespertinas. Los psicólogos motivacionales concluyeron a que a la gente le gusta reír acompañada y suele carcajearse al mirar a otras personas doblarse de la risa.

Los analistas motivacionales han descubierto las necesidades ocultas que en cada uno de nosotros perviven, y hacen uso de ellas para beneficiar las empresas para las que trabajan. La mala utilización de la psicología conductual, motivacional y el psicoanálisis ha provisto a los dirigentes de las grandes empresas comerciales de los instrumentos necesarios para hacer crecer sus negocios.

Lo anterior ha de darnos una idea de lo fundamental que es hacer estudios tendientes a conocer las maneras en que los mensajes de los diferentes medios de comunicación buscan llegar a nuestro inconsciente, para no ser analizados con cuidado y hacernos actuar de determinada manera, siempre en beneficio de las personas que detrás de los reflectores, de las cabinas de televisión y de radio y,

⁶⁰ *Ibidem.* pp. 208.

muchas veces, sentados frente a un escritorio se encuentran esperando el dinero que hará subir sus ganancias económicas.

Efectos de la televisión

Desde hace buen número de años muchos han sido los investigadores sociales que han buscado determinar los posibles efectos que la televisión tiene sobre las personas, en especial los niños. Así, Maccoby,⁶¹ por ejemplo, encontró que la recurrente exposición a los contenidos violentos de la programación televisiva crea conductas negativas en los pequeños.

Por su parte, Gunter⁶² encontró que la creciente exposición a programas de televisión violentos, en especial los noticieros, creaba en los individuos estados de ansiedad, temor hacia las personas, problemas en su vida diaria y en cuanto a la seguridad personal.

Se ha encontrado también que la frecuencia con que se miran este tipo de programas, puede generar en las personas sentimientos de indefensión, inseguridad y una mayor cantidad de respuestas “televisivas” ante los acontecimientos que se dan a su alrededor.⁶³

La mayoría de estos estudios considera que la televisión afecta a los individuos que la miran y es un factor decisivo para la toma de decisiones en su vida diaria. Sin embargo, en un estudio elaborado por Shrum⁶⁴ se encontró que las personas no viven a expensas de lo que la televisión les promueve, sino que la experiencia directa influye de modo decisivo en su manera de comportarse.

⁶¹ MACCOBY, Eleanor E. Op. cit. pp. 146.

⁶² GUNTER, Barrie. Op. cit. pp. 210.

⁶³ OROZCO-GOMEZ, Guillermo. *Televidencia. Perspectivas para el análisis de los procesos de recepción televisiva*. pp. 116.

⁶⁴ Citado en GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 365, 366.

Este autor señala que factores como el lugar de residencia, la convivencia familiar y el modo en que los seres humanos se relacionan entre sí, son dignos de ser tomados en cuenta para determinar la percepción de la realidad que las personas tienen.⁶⁵

Apoyando esta tesis, Wilbur Schramm señala:

Para algunos niños, en *determinadas* condiciones, *cierta* televisión es dañina. Para *otros* niños, en las *mismas* condiciones, o para los *mismos* niños en otras *condiciones*, puede ser beneficiosa. Para la *mayoría* de los niños, en la *mayoría* de las condiciones, la *mayor parte* de la televisión no es dañina ni potencialmente beneficiosa.⁶⁶

Por otro lado, Sarah García Sílberman y Luciana Ramos Lira han reportado casos contradictorios en que se demostró que son los niños y los jóvenes quienes sienten mayor apego por programas de televisión violentos, por lo que es posible hablar de una relación establecida entre este medio de comunicación y el auditorio.⁶⁷

Atendiendo a que, como estos, muchos de los estudios que en lo sucesivo serán revisados, se han llevado a cabo en los Estados Unidos se establece una brecha entre la posibilidad de que los mismos tengan una aplicación en diferentes sociedades. No podemos olvidar que, si bien en muchas de sus características México se asemeja a su vecino país del Norte, en lo referente a violencia callejera, consecución de los objetivos a través de la agresión y crecimiento del vandalismo juvenil, éste se coloca por encima de nuestra República.

En el siglo pasado, Estados Unidos alcanzó altos niveles de violencia transmitida en los medios de comunicación, lo que conllevó se realizaran toda

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Citado por MACIONIS, John y Ken Plumer. *Sociología*. pp. 566.

⁶⁷ GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 365.

clase de estudios encaminados a determinar los efectos que ésta tenía en las audiencias. Sin olvidar que el asesinato del presidente Kennedy en plena vía pública, el homicidio de John Lennon, los abusos sexuales de los que Ted Bundy hacía presas a sus amantes y la masacre de la que fue objeto Sharon Tate, esposa de Roman Polansky embarazada de varios meses, y sus familiares a manos de Charles Manson y sus ayudantes, mientras el director de cine promocionaba una de sus películas nos hablan de los problemas que se viven y han pasado a la historia en esta nación.⁶⁸

Entonces, a lo que todo este recorrido invita es a no hacer aseveraciones de un modo simplista, sino a mirar con un ojo crítico la posible influencia que la televisión y sus contenidos pueden tener sobre los espectadores.

La televisión y sus espectadores

Lo que este extenso recorrido por la investigación en torno a los efectos de la televisión hace notar es que los efectos que la televisión pudiese tener sobre los individuos es un asunto de polémica. Resumiendo lo visto hasta ahora, las investigaciones demuestran que la exposición creciente a los programas televisivos con contenido violento provoca: insensibilidad ante el sufrimiento de otros, temor hacia las demás personas, fantasías que pueden llevar a los sujetos a cometer actos en contra de su integridad, pesadillas y mayor posibilidad de actuar de modo negativo hacia los demás.⁶⁹

Con el objeto de determinar los efectos que el contenido violento de la televisión tiene sobre los niños y tras hacer una lectura exhaustiva de diversas investigaciones, Cantor señala que la exposición frecuente a este tipo de programación puede generar pánico en los niños:

⁶⁸ *El Asesinato en los Estados Unidos (The Assassination in the United States)*. Distribuidora: Media Home Entertainment Inc. Directores: Ronald M. Holmes, Stephen T. y Ph. D. Holmes. 1984. 100' aprox. Color. VHS. Documental.

⁶⁹ SCHRAMM, Wilbur. *La ciencia de la comunicación humana*. pp. 139.

La literatura de la investigación indica que las respuestas transitorias de miedo a los estímulos de los medios masivos son bastante típicas, que las perturbaciones duraderas e intensas se presentan en una proporción substancial de niños y adolescentes, y que hay reacciones intensas y debilitantes que afectan a una minoría de individuos particularmente susceptibles de todas las edades.⁷⁰

Es así como Cantor explica que cuando se han controlado variables como la edad y el sexo, pueden determinarse los contenidos programáticos que llaman la atención de los pequeños (como caricaturas, películas, noticieros).⁷¹ Aunque por cuestión de espacio no nos detendremos a analizar cada uno de estos casos, sí presentaremos unos cuantos estudios.

En una investigación llevada a cabo con el objetivo de determinar el grado en que la gran cobertura que los noticieros de televisión hicieron de la Guerra del Golfo Pérsico pudo generar temor en los niños, Cantor y sus colaboradores preguntaron a algunos padres si la transmisión recurrente de escenas de violencia a este respecto había provocado miedo en sus hijos.

Un 25% de los entrevistados respondió afirmativamente a que este suceso había provocado temor en sus hijos, mientras que otro 20% dijo que las imágenes transmitidas por la televisión había sido motivo de preocupación en los niños. Lo que da como resultado un 45% de pequeños atemorizados por el contenido violento de los noticieros.⁷²

Atendiendo a que no todos los niños reciben la información que la televisión les transmite de igual manera, Cantor distingue entre la etapa preoperacional –de 3 a 6 años- y de operaciones concretas –de 7 a 11 años-, destacando que mientras los niños en la primera de estas facetas presentan temor por entes sobrenaturales, como monstruos y brujas; los pequeños en operaciones concretas

⁷⁰ Citado en SÁNCHEZ-RUÍZ, Enrique Ernesto. *Teleadicción infantil: ¿mito o realidad?* pp. 112.

⁷¹ *Ibídem.* pp. 113.

⁷² *Ibídem* pp. 114.

sienten miedo por situaciones más plausibles, como un deslave, terremotos, etcétera.⁷³

Sobre la cobertura de la Guerra del Golfo Pérsico, Cantor menciona que mientras los niños en etapa preoperacional presentaron temor ante las imágenes que la televisión les mostraba, los pequeños en operaciones concretas sentían miedo ante la amenaza de una guerra nuclear.⁷⁴

Cantor explica que lo que posibilita esta diferencia es que a los niños más pequeños les son llamativas las imágenes, mientras que los más grandes ponen atención no sólo a éstas, sino a la información que se les presenta. Otra posible explicación, señala Cantor, es que los niños en operaciones concretas ya se han acostumbrado a esta clase de contenidos.⁷⁵

Vale decir que no se encontraron diferencias observables en cuanto al sexo de los niños, ni los resultados se vieron afectados por la cantidad de televisión que los niños veían. Sin olvidar que Cantor mencione que la actitud de los padres influye también en la percepción que sus hijos tengan del mundo.⁷⁶

Sobre la cobertura que los medios de comunicación, y en especial la televisión, hicieron de la Guerra del Golfo Pérsico, Sarah García Sílberman y Luciana Ramos Lira mencionan que ésta

se peleó en los monitores, ya que los objetivos eran seleccionados como imágenes electrónicas. (...) A pesar de que la calidad de las imágenes dejaba mucho que desear, esta guerra se peleó (...) en el territorio del espectáculo televisivo. Todos los días unos cuantos minutos de imágenes severamente censuradas se repetían miles de veces en casi todas las televisiones del planeta. Bagdad aparecía como una ciudad extraterrestre, donde las construcciones eran

⁷³ *Ibidem* pp. 115.

⁷⁴ *Ídem*.

⁷⁵ *Ibidem*. pp. 116.

⁷⁶ *Ídem*.

sombrías indefinidas bajo una granulosa atmósfera verde iluminada por fuegos artificiales.⁷⁷

Señalan también que las reglas de esta guerra parecían dar por sentado que todo debía ser visto por las personas mediante la televisión, así como que recurrentemente los medios acusaran a los soldados iraquíes de esconder sus armas y ocultarse en terreno norteamericano, sin detenerse a pensar que la guerra bien podría ser una falsedad.⁷⁸

En este tenor, destaca la cinta *Escándalo en la Casa Blanca*, de Barry Levinson, en la que un par de asesores presidenciales recurren a un productor de televisión con el objeto de crear un acontecimiento de gran magnitud que llame la atención de las personas y permita que el abuso sexual en el que se ha envuelto el presidente de nuestro vecino país del norte no sea descubierto o pase desapercibido, a sabiendas de que se acercan las próximas elecciones y éste desea reelegirse. El modo en que Winifred (Anne Heche) y Conrad Bread (Robert De Niro) logran convencer al veterano realizador de cintas (Dustin Hoffman) es aceptando que “desenlaces” como los del conflicto en Vietnam, y la guerra del Golfo Pérsico han sido grabados al interior de estudios de televisión, con lo que adquieren el calificativo de “guerras virtuales”.⁷⁹

Sobre lo que es una guerra virtual Sarah García Síberman y Luciana Ramos Lira expresan que

es aquella que tiene lugar en pantalla y/o en la realidad; es aquella en la que las armas y la visión se funden en un solo instrumento y se borra toda distinción entre

⁷⁷ García Síberman Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 331.

⁷⁸ *Ibíd.* pp. 332.

⁷⁹ *Escándalo en la Casa Blanca (Wag the dog)*. Barry Levinson, director. Distribuidora: New Line Cinema. Protagonistas: Dustin Hoffman, Robert De Niro, Anne Heche, Kristen Dunst. 1998. 100' aprox. Color. VHS.

el gusto por la destrucción y el placer del *voyeurismo* (...) es la materialización de la fantasía del cine total interpretado por Hollywood.⁸⁰

Raúl Trejo-Delarbre reconoce que la principal función de los medios de comunicación, cuando se ha desencadenado una guerra, es dar a conocer toda clase de información tendiente a destacar lo más bajo y truculento de los seres humanos. Los factores que hicieron posible esta situación, durante el reciente conflicto armado de Estados Unidos contra Iraq fue una tradición iniciada desde la Guerra del Golfo pérsico, que tuvo la característica de estar patrocinada.⁸¹

Sobre las implicaciones que los medios de comunicación tuvieron en la guerra de Estados Unidos en Oriente, Raúl Trejo-Delarbre menciona:

Nuevamente los telespectadores de todo el mundo nos enfrentamos a la aberrante posibilidad de asistir, pasivos e impotentes, a la destrucción de miles de víctimas potenciales, a través de la televisión, la radio, la prensa, etcétera.⁸²

Por otro lado, con el objeto de determinar el grado en que pudo generar temor en los niños la gran cobertura noticiosa que en los noticieros de televisión se dio del secuestro y ultraje de una pequeña que tiempo después fue hallada muerta en un estanque Stein, Kraemer y Spiegel⁸³ realizaron un experimento, teniendo como muestra a 110 pequeños de 8 a 11 años de edad.

Según los resultados de esta investigación, los niños más pequeños presentaron temor ante la noticia. Lo que los autores opinan tiene que ver con

⁸⁰ GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 332.

⁸¹ *Los medios de comunicación en la guerra de Estados Unidos contra Iraq*. Othón Camacho Olín, coordinador. Claudia Villegas y Raúl Trejo Delarbre, ponentes. Lugar en que se llevó a cabo la conferencia: Sala Isabel y Ricardo Pozas en el edificio "F" de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fecha del evento: Sábado 17 de mayo de 2003.

⁸² Ídem.

⁸³ Citados en SÁNCHEZ-RUÍZ, Enrique Ernesto. Op. cit. pp. 191.

mecanismos de identificación, dificultades para separarse del acontecimiento y miedo de verse en una situación similar.⁸⁴

De todo lo visto hasta aquí se desprende una pregunta: ¿por qué razón los niños siguen viendo este tipo de programación? Según Cantor⁸⁵ es debido a que los pequeños: no pueden evitar verlos pues sus padres los miran y les piden contemplarlos con ellos, miran este tipo de programación debido a que son temas de conversación frecuentes entre sus compañeros de clase y observan programas de televisión con contenido violento pues les produce satisfacciones futuras.

Esta última explicación llamó la atención de Zillman y Jennings,⁸⁶ quienes argumentan que la exposición a programas de televisión con contenido violento produce una excitación fisiológica que mediante un proceso de transferencia permite a los individuos disfrutar en mayor grado de los “finales felices” de este tipo de emisiones.

La utilización de la televisión por la estructura dominante

Aunque rebase los objetivos de este trabajo, nos detendremos a analizar otra serie de estudios que si bien fijan su atención en determinar el modo en que la violencia presentada en televisión genera temor en los individuos, lo hacen desde una perspectiva diferente. Es decir, que no abordan este tema como una relación causa efecto, sino desde la sociología, la antropología y el psicoanálisis, de un modo crítico.

Así, por ejemplo, para Gerard Imbert existe una violencia que es “representada” que consiste en

⁸⁴ *Ibíd.* pp. 193.

⁸⁵ Citado en SÁNCHEZ-RUIZ, Enrique Ernesto. *Op. cit.* pp. 116.

⁸⁶ ZILLMAN, D. y B. Jennings. *Los efectos de los medios de comunicación.* pp. 79.

la violencia tal y como la representan los medios de comunicación en sus discursos tanto referenciales (la información) como creativos (las obras de ficción: cine, televisión e incluso publicidad, entre otros). Es un hecho discursivo y, como tal, tiene sus propias leyes, crea su propia realidad (“escenifica” siempre, en un mayor o menor grado, la realidad objetiva, el “referente” social). La representación de la violencia provoca respuestas, forma parte de un juego de interacción social y puede, incluso, en casos límite, inducir a su vez a la violencia.⁸⁷

Y añade:

la violencia real y la violencia representada no siempre coinciden. Pueden variar de acuerdo con el tratamiento formal que dan los medios de comunicación de la realidad (su grado de sensacionalismo), lo que plantea el problema de los efectos (directos y subliminales) de los *mass media* y la parte del imaginario colectivo que interviene en ello.⁸⁸

Para Imbert, en la sociedad actual la violencia imperante en la televisión puede generar rechazo o fascinación. De este modo se pregunta cuál sería la función de la violencia representada por televisión, y se responde que existe una vinculación entre la violencia “real” (es decir, la que se vive en la cotidianidad) y la que es “representada” en televisión, lo que a su vez puede desembocar en otros tipos de violencia. Por lo que la violencia “representada” en los medios de comunicación bien puede estar erigida al servicio de los poderosos.

En palabras de Enrique Guinsberg:

Se trata de informar lo conveniente para el mantenimiento de la estructura de dominación en cuestión, desinformando o distorsionando lo que signifique un

⁸⁷ IMBERT, Gerard. *Los escenarios de la violencia: conductas anómicas y orden social en la España actual*. pp. 14, 15.

⁸⁸ *Idem.*

atentado a la misma y eliminando así la posibilidad de una toma de conciencia de la realidad.⁸⁹

Lo anterior se ve reflejado en la película *Simone*, en la que Al Pacino interpreta a un director de cine que, a punto de terminar la película que él considera le permitirá encumbrarse nuevamente en el terreno fílmico, le es informado que su actriz principal decidió abandonarlo, lo que lo hace aceptar el favor de un operador de computadoras que ha creado una actriz computarizada capaz de sustituir a quien sea. Nace Simone (Rachel Roberts) y con ella, una serie de situaciones tendientes a demostrar que la magia de la tecnología facilita los engaños de en los que puede hacerse caer a la ciudadanía.⁹⁰

Puede decirse que los medios, en su función de “representadores” de la realidad, crean un régimen imaginario que afecta por igual a las imágenes negativas y positivas, lo que conlleva a una representación “icónica” del discurso social. La violencia es percibida por los espectadores como verdadera, sin poder desligar la agresión “real” de la “representada”, ni la violencia acontecida de la que se vio por televisión. Se entiende que en las sociedades modernas lo más importante deba verse representado en imágenes y deba ser transmitido por televisión. De ahí la importancia de lo “real” en términos de tener grabaciones en vídeo, para poder dar fe de que ocurrió en la realidad.⁹¹

Por ello, Imbert se pregunta de qué manera se entienden el miedo y la inseguridad en la sociedad moderna, y responde:

⁸⁹ GUINSBERG, Enrique. *Control de los medios control del hombre. Medios masivos de difusión y formación psicosocial*. pp. 95.

⁹⁰ *Simone*. Distribuidora: New Line Cinema. Director: Andrew Niccol. Protagonistas: Al Pacino, Catherine Keener, Evan Rachel Wood, Rachel Roberts, Elias Koteas y Hank Azaria. Año: 2002. Duración: 120 minutos aproximadamente. Formato: VHS. Color. Subtítulos en español. Comedia.

⁹¹ SARTORI, Giovanni. *Homo viddens: La sociedad teledirigida*. pp. 124.

la llamada inseguridad ciudadana es antes que nada *sentimiento, sensación* de inseguridad, y aunque tenga una base real, el *discurso* sobre la inseguridad está influido por el imaginario de la inseguridad.⁹²

Se entiende que en nuestro contexto la delincuencia se haya convertido en parte substancial del imaginario social, debido a lo cercanas que suelen ser las agresiones. Lo que permite comprender que muchos delincuentes sean presentados en televisión como monstruos que deben ser eliminados, pues alrededor de ellos se ha creado un discurso criminalizador, cuya solución radica en una mayor seguridad y en gran cantidad de prisiones. Un ejemplo de esto lo encontramos a continuación:

Una de las cosas que esas películas (de acción) consiguieron fue introducir en mi mente un miedo permanente hacia los hombres chinos. No trato con personas chinas pero lo que pienso de ellas es que están mezcladas en algún tipo de asunto oscuro. Siempre paso de prisa si me encuentro con alguno de ellos en la calle, y me niego a ir a restaurantes o lavanderías chinas.⁹³

Como señala McQuail, los medios de comunicación suponen:

el origen de un sistema de significados, ordenado y público, que proporciona un patrón de lo que es normal, empírica y subjetivamente, donde se señalan las desviaciones y se hacen comparaciones en función de esta versión pública de la normalidad.⁹⁴

No olvidemos que en la interacción entre los medios de comunicación y las personas, la televisión suele hacer juicios de valor sobre ciertos comportamientos, presentándolos como desviados o peligrosos, lo que facilita la creación de estereotipos, mismos que son utilizados como elementos de interpretación en la

⁹² IMBERT, Gerard. Op. cit. pp. 12.

⁹³ MACIONIS, John y Ken Plummer. Op. cit. pp. 562.

⁹⁴ MCQUAIL, Denis. *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Op. cit. pp. 28.

vida social. Por lo que la televisión hace posible la cohesión social entre los individuos, y es moderadora de las actitudes que éstos pueden tener.⁹⁵

Sobre esto último, Fuenzalida⁹⁶ comenta que la mayoría de las investigaciones enfocadas a determinar el grado en que una cultura es afectada por los contenidos programáticos de la televisión, sobresimplifican esta situación.

Opina que los realizadores de este tipo de emisiones no fabricaron *in vitro* los contenidos que la televisión presenta, sino que los extrajeron de conductas presentes en la cultura. De esta manera, los productores han llevado a la pantalla el cine, el teatro, las fiestas.⁹⁷

La propuesta de esta autora es mirar con un ojo crítico los contenidos de la programación televisiva, atendiendo a que estas emisiones obedecen a contextos culturales específicos. Lo que provoca que para unas personas pertenecientes a determinada sociedad, cierto tipo de programación sea violenta; mientras que para otras cuya cultura es diferente no lo sea.⁹⁸

Por su parte, Julia Varela y Fernando Álvarez Uria mencionan que la sensación de miedo no se debe tan solo al incremento de la inseguridad, ni a lo que la televisión transmite en sus programas. Según ellos, “la fascinación de los medios por la violencia parece ser más un efecto –una caja de resonancia- que una causa de sensación de miedo”.⁹⁹

Su propuesta se basa en lo que denominan “teorías de la derivación”. O sea, “todas aquellas explicaciones que consideran que la percepción social de la

⁹⁵ *Ibíd.* pp. 189.

⁹⁶ FUENZALIDA, V. *La influencia cultural de la televisión*. pp. 97.

⁹⁷ *Ibíd.* pp. 97, 98.

⁹⁸ *Ibíd.* pp. 98.

⁹⁹ VARELA, Julia y Fernando Álvarez-Uría. *Op. cit.* pp. 117.

inseguridad procede no tanto del campo de la desviación cuanto de otros centros de interés desplazados al ámbito de la delincuencia”.¹⁰⁰

Así, la violencia presentada en televisión bien puede ser una estrategia de la que los poderosos se apoyan para desviar la atención de la sociedad, y que no presten atención a asuntos de interés como la economía, la política. El éxito de esta estrategia refuerza las tendencias conservadoras de los individuos, lo que se desemboca en una mayor conformidad, desinterés por los asuntos políticos, e individuos no participativos y acríticos.¹⁰¹

La política del miedo en los medios masivos de difusión

Sarah García Síberman y Luciana Ramos Lira¹⁰² dicen que gran cantidad de comerciales y mensajes de los medios de comunicación masiva general, cuyo contenido es político, llevan inserto el ocultamiento de información de interés, con el objeto de dar una mejor forma al mensaje y que éste transmita a los receptores la misma idea: “si no haces lo que se te pide, puedes fracasar”.

Otro de los factores que posibilitan que la situación televisiva y sus contenidos programáticos parezcan difíciles de cambiar es el morbo. En la opinión de estas autoras: “El morbo es un elemento importante en una programación que explota de manera creciente las miserias humanas”.¹⁰³

Para Cremoux¹⁰⁴ el fin que persigue la publicidad es la información, misma que está supeditada al contenido ideológico del mensaje y que busca crear en los individuos juicios de valor que contribuyan a cambios que favorecen a quienes gobiernan una determinada nación.

¹⁰⁰ *Ibíd*em, pp. 140.

¹⁰¹ BANDURA, Albert. *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. pp. 106.

¹⁰² GARCÍA Síberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. *Op. cit.* pp. 344-351.

¹⁰³ *Ibíd*em. pp. 328.

¹⁰⁴ Citado en García Síberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. *Op. cit.* pp. 346-347.

También son fundamentales los líderes de opinión en la conformación del ideario cultural, tal y como lo señalan David Dempsey y Philip G. Zimbardi,¹⁰⁵ quienes enfatizan algunas de las características que han de ser fundamentales en todo comunicador para que éste consiga persuadir a los telespectadores, quienes miran la televisión y reciben los mensajes que éste transmite.

Según estos autores es preciso que los comunicadores posean un nivel de credibilidad que sea fácilmente transmitido a las personas, sin dejar de lado, por supuesto, que hayan adquirido un status y no necesiten darse a conocer pues su rostro ya es familiar a una gran cantidad de individuos.

De ahí que en la actualidad se recurra a presentar imágenes de comunicadores televisivos, quienes dan a conocer noticias con un alto grado de sensacionalismo y amarillismo exacerbado.

Esto puede relacionarse con lo que Sarah García Sílberman y Luciana Ramos Lira¹⁰⁶ expresan al hacer un balance de lo que ha sido la situación que en nuestro país se vive con programas como *Cristina*, de lo que diferentes naciones no consiguen salir airoas, pues es notable, según ellas, que el amarillismo se haya extendido a todos los ámbitos comunicativos y a todas las naciones por igual.

Analizan el incremento de la violencia en la televisión como un espectáculo, lo que obedece a la sed que las personas morbosas tienen de observar situaciones no vistas en su entorno social más cercano.¹⁰⁷

¹⁰⁵ DEMPSEY, David y Philip G. Zimbardi. "Persuaciones y actitudes" en *La psicología y usted*. pp. 141-143.

¹⁰⁶ GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 415.

¹⁰⁷ *Ibíd.* pp. 333.

Lo que parece apoyar la tesis de Giovanni Sartori,¹⁰⁸ según la cual en la sociedad actual ya no interesa el raciocinio, sino el gusto por mirar las imágenes que la televisión nos presenta.

Sarah García Sílberman y Luciana Ramos Lira¹⁰⁹ dan fe de cómo es muy recurrente en los medios de comunicación recurrir a cualquier tipo de tácticas, toda vez que sirvan para llamar la atención de las personas. Este par de autoras manifiestan que gracias a la sutilidad, la expresividad con que se dan a conocer los mensajes y las características particulares del entorno social del receptor, se consigue que éste internalice el mensaje atendiendo sólo a los sentimientos que le producen, y dejando de lado el raciocinio.

Mencionan que, por obra de la publicidad, las personas se lanzan a comprar productos desatendiendo necesidades primarias como el alimento y el cuidado de la salud. De este modo, dicen ellas, los individuos que día a día son bombardeados por comerciales de televisión tienen tres escapes: el primero de ellos es que al saberse incapaz de adquirir los productos que la publicidad le invita a comprar, el ser humano atente contra su propia integridad; por otro lado, convertirse en un comprador compulsivo, cuyo afán de poseer lo aleje de la realidad, y por último, alejarse de la ola de objetos que la publicidad le invita a adquirir.¹¹⁰

Una de las características de los individuos que han sido afectados por los contenidos programáticos de la televisión y la ola de productos que la publicidad promociona sea, precisamente, que se comporten de un modo pasivo, acrítico e inadaptado, y que se nieguen a contribuir en un cambio significativo para la sociedad.¹¹¹

¹⁰⁸ SARTORI, Giovanni. Op. cit. pp. 117.

¹⁰⁹ GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. 374.

¹¹⁰ Ibídem. pp. 350.

¹¹¹ Ibídem. pp. 347.

En *Medios de comunicación y violencia* se establece que debido a que la televisión llega hasta las comunidades indígenas antes que la educación, es común que los habitantes de los lugares pobres de México, deseen viajar al extranjero, pues miran por este medio de comunicación que la vida en los Estados Unidos es mejor que en su país.¹¹²

Haciendo un estudio exhaustivo de las condiciones imperantes en México entre los medios de comunicación masiva y la violencia televisiva, misma que no se diferencia mucho de la situación vivida en otros países, García Sílberman y Ramos Lira dicen que en México parece rendírsele un culto a los contenidos programáticos violentos de la televisión, y al proceso de aculturación en que ésta sume a los individuos.¹¹³

Señalan que el ensalzamiento de las actividades guerreras de algún héroe nacional comúnmente son motivo de polémica ente los estudiosos de los contenidos programáticos de la televisión, pues suele recurrirse a ellos como una manera de desviar la atención de las personas y hacer nacer sentimientos de apoyo por parte de la ciudadanía hacia los caídos.¹¹⁴

Gracias a esto la televisión crea mecanismos de identificación entre los individuos, mediante los cuales se consigue destacar el sufrimiento permanente al que están sujetos los combatientes de una guerra civil y sus características positivas, ensalzando “la violencia extrema como medio óptimo para la defensa de la patria (...) El mensaje de los medios parece ser que sólo los violentos triunfan, y que la forma óptima de enfrentar la violencia es más violencia”.¹¹⁵

¹¹² *Ibidem.* pp. 423.

¹¹³ *Ibidem.* pp. 420-435.

¹¹⁴ *Ibidem.* 332, 333.

¹¹⁵ *Ibidem.* pp. 333.

Sarah García Sílberman y Luciana Ramos Lira¹¹⁶ dicen que las contemplaciones del Estado ante el crecimiento de la poderosa empresa de comunicación y su ausentismo como comunicador encuentren su explicación en dos hechos.

En primer lugar, en el interés de algunos mandatarios por orientar los medios exclusivamente a cubrir su función económica (...), incorporarlos al proceso de acumulación de capital. Segundo, la incompreensión de algunas administraciones del Estado acerca de la relevancia de los medios masivos en el desarrollo de la sociedad.¹¹⁷

Atienden a que los juicios de valor que se hacen de las personas se deban, en gran medida, a la opinión que los medios han formulado en las personas sobre las personas consideradas peligrosas para el mantenimiento de la estabilidad social.

En el prólogo del libro *Medios de comunicación y violencia*, María Elena Mora se refiere a que “los mexicanos estamos viviendo una etapa particularmente difícil y preocupante en torno al incremento de los índices de violencia e inseguridad”.¹¹⁸

La especialista añade que

entre las diversas voces que se elevan públicamente denunciando las posibles causas y proponiendo medidas para enfrentar y disminuir los niveles de agresividad prevalecientes, sobresalen las de quienes culpan a los medios de comunicación y, en particular a la televisión, de fomentar la violencia con su programación sobrecargada de escenas que muestran con gran dramatismo todo tipo de hechos violentos, principalmente de carácter delictivo.¹¹⁹

¹¹⁶ *Ibidem.* pp. 401.

¹¹⁷ *Ídem.*

¹¹⁸ *Ibidem.* pp. 9.

¹¹⁹ *Idem.*

Cine de terror

Asesinos seriales, personajes poseídos por el demonio, seres grotescos empeñados en exterminar a la raza humana, atmósferas asfixiantes y tenebrosas... Son sólo algunos de los componentes que pueden lograr que una película reciba el calificativo de aterradora.

Gustavo Moheno y Joaquín Rodríguez

Si bien son muchas las películas catalogadas como *de terror* debemos centrarnos en el hecho de que no cualquier película consigue infundir miedo en el telespectador. Así como existen cintas que han marcado un hito en la manera de hacer cine de terror y provocar pánico en el auditorio, ha habido otras que se caracterizaron por no representar el menor interés.

Aunque el asunto se presta para la realización de auténticos churros, a lo largo de la historia del cine han salido a la luz verdaderas obras de arte, cuyo *leit motiv* es el miedo que pueden infundirle al espectador. Cintas que van desde el horror puro, el *gore* o el terror psicológico, y que han alimentado el inconsciente colectivo a través de toda una serie de mitos, leyendas y demás creencias.¹²⁰

Oscar Alberto Ortiz Mercado, quien ha pasado gran parte de su vida estudiando las características que fundamentan el cine de terror actual y de todas las épocas, explica que no cualquier cinta que aparezca en las salas de cine con efectos especiales de última categoría pueden infundir el temor que provoca una cinta con un buen argumento y una dirección perfecta.

¹²⁰ MOHENO, Gustavo. y Joaquín Rodríguez. "Las veinte películas más aterradoras". pp. 78.

Hay pocas películas que te causan ese sentimiento pero... todo depende de ti como espectador qué es lo que quieres que la película te dé. Si desde el principio tu la empiezas a ver y te da la sensación de que “ay, eso no es cierto”, no te metes en la historia y ya valió ¿no?. Hay algunas historias que sí te atrapan desde el principio y te envuelve esas dos horas que dura la película y a veces si ha habido películas que de plano hacen que la sombras se vuelvan un tanto tétricas...¹²¹

El especialista considera que uno de los factores que consiguen que una película de terror te atrape desde el principio, es que en todos nosotros existe una necesidad de creer en lo oculto, en lo que no percibimos a simple vista, en lo que, señala, la figuras de los padres tuvieron mucho que ver, pues desde que somos niños nos hacen llegar las historias de *La Llorona* y *El Señor del Costal*.

Yo creo que sí hay fenómenos que nosotros como seres humanos no conocemos; entonces muchas veces la película te sirve para eso. El efecto paranormal que se utiliza dentro de las películas, en algunas no en todas, te sirve para que experimentes ese temor y le des “rienda suelta” a tu creencia de que a lo mejor hay algo fuera de la realidad; pero en ese momento tu la experimentas proyectada en otras personas, que serían los protagonistas de la película, y te gusta porque sabes que no te va a pasar nada; o sea... sabes que de la película no va a salir nadie y esa es una sensación como si estuvieras en la montaña rusa. A todos les gustan las subidas y las bajadas, pero siempre y cuando sepan que está controlada la emoción; sabes que el carrito es muy poco probable que se vaya a botar; sabes que por mucho que en la historia estén manejando un asunto de demonios no te van a salir de la pantalla y te van a dar cuello.¹²²

En concordancia con esto, el Doctor Fernando Alonso Barahona explica:

Muy relacionado con la identificación está el tema de la cotidianeidad. Los elementos y situaciones de la vida cotidiana generan un acercamiento mayor entre espectador y personajes, y Sigmund Freud decía en su ensayo *Lo ominoso* que

¹²¹ Oscar Alberto Ortiz Mercado, Licenciado en Ciencias de la Comunicación, en entrevista exclusiva. Viernes 7 de noviembre de 2003.

¹²² Ídem.

cuando estos elementos y situaciones adquieren una traza siniestra, producto de descolocar al espectador introduciendo un elemento descontextualizado de la situación a la que se había acomodado, el resultado puede resultar pavoroso. Es el caso de los pájaros agresivos y del teléfono, la cinta de video y la televisión como emisarios de la muerte. Esa faceta siniestra también puede surgir en el prójimo, con la aparición de características anormales de las que no se sospechaba nada, como la epilepsia y la locura, y tal es el caso de los dementes en *The Texas Chainsaw Massacre* (1974), conocida en Uruguay como *El loco de la motosierra*.¹²³

Hacer un recuento de aquellas películas de terror que fueron un parteaguas en el desarrollo del cine de terror resultaría poco práctico. Debido a ello hemos optado por hacer una lista con los títulos que más suelen recordarse en nuestra época, así como los que se considera que dieron una gran aportación al terreno del cine de horror.

- ***Nosferatu*, de F.W. Murnau (1922)**

Adaptación furtiva del texto de **Bram Stoker**: *Drácula*, al que sus creadores modificaron tanto el título como el nombre propio de sus personajes. Max Schreck encarnó al primer, e impresionante, vampiro de la historia del cine en esta película muda. Francis Ford Coppola tomó muchos de los elementos de la puesta en escena para crear su versión de 1992. El personaje de *Nosferatu* volvió a las pantallas en 1988 en una producción italiana dirigida por Augusto Caminito y protagonizada por Klaus Kinski: *Nosferatu, Príncipe de las Tinieblas*.

¹²³ ALONSO Barahona, Fernando. *Historia del terror a través del cine*. Edit. Film Ideal, Uruguay, 2003, pp. 68.



- ***Drácula*, de Tod Browning (1931)**

La puesta en escena del primero de los monstruos clásicos de la Universal, se convirtió en el referente moderno del *Conde de Transilvania*. Bela Lugosi, quien ya había interpretado este personaje en la obra teatral de Broadway, fue la elección de Browning tras la muerte de la estrella del cine mudo Lon Chaney. Tras el éxito de esta película, la Universal produjo una versión en español rodada en México que igualó el metraje anglosajón.



- ***Frankenstein*, de James Whale (1931)**

Tras el éxito de Drácula, Bela Lugosi rechaza el papel del monstruo creado por Mary Shelley, que es encarnado por otro actor de culto: Boris Karloff. De nuevo la caracterización de Karloff (realizada por Jack Pierce) se convirtió en referente popular del personaje. Al margen del texto de Shelley, el equipo de la original se encargó de su secuela *La novia de Frankenstein* (1935).



- ***Fenómenos*, de Tod Browning (1933)**

Prescindiendo de actores conocidos, Browning dirigió a verdaderos fenómenos (*freaks*, de ahí el título) de circo en la historia donde éstos se rebelan contra sus crueles compañeros de carpa. Esta película tuvo serios problemas de para su exhibición hasta convertirse en un film de culto en los años 70.



- ***Psicosis*, de Alfred Hitchcock (1960)**

Una de las obras maestras del cine de terror. Sin apenas sangre, Alfred Hitchcock compuso los más inquietantes asesinatos de la historia del cine. Rodada en blanco y negro para conseguir un ambiente más tenebroso, la historia comienza como un film de cine negro para girar bruscamente hacia un relato de horror con *psychokiller* incluido. Al igual que en *La matanza de Texas* (Tobe Hooper, 1974), el asesino real Ed Gein fue la inspiración para confeccionar ambos guiones.



- ***Los pájaros*, de Alfred Hitchcock (1963)**

Aunque en el momento de su estreno no tuvo buena aceptación, la película que el maestro Hitchcock dirigió con unos efectos visuales magníficos para la época se ha convertido hoy en una producción que nada tiene que envidiar a las sofisticadas películas realizadas con las más modernas técnicas por ordenador. Una tarde, y sin explicación aparente, las aves comienzan a reunirse en masa y a atacar a los habitantes de Bahía Bodega. Una arrogante chica que ha seguido a un desconocido hasta el pueblo tendrá que enfrentarse a esta inusual situación.



- ***La noche de los muertos vivientes*, de George A. Romero (1968)**

Rodada también en blanco y negro, y con un estilo semi-documental, Romero sentó en su primera película las bases del cine de muertos vivientes. Con la excusa de la caída de un meteorito, miles de zombies invaden un pequeño pueblo americano, convirtiendo en cadáver a cuantos se cruzan en su camino. Fue la primera de una irregular trilogía y víctima de

cientos de imitaciones. Tom Savini, acostumbrado a trabajar como maquillador en películas del género, dirigió un *remake* de esta cinta en 1990.



- ***La matanza de Texas*, de Tobe Hooper (1974)**

El nacimiento de otro personaje clásico del terror moderno, *Leatherface*. El personaje con el rostro cubierto por una máscara de piel humana estuvo dirigido por el debutante Tobe Hooper quien, tras un aparente look documental y descuidado, compuso una obra perfectamente pensada donde el horror sucede dentro de la mente del espectador.



- ***Tiburón*, de Steven Spielberg (1975)**

Rodada a continuación de *El diablo sobre ruedas*, Steven Spielberg aceptó el encargo de llevar al cine la novela de Peter Benchley, dando como resultado el miedo a meterse en el agua de toda una generación. Aunque los efectos mecánicos del tiburón no llegan a ser lo suficientemente

convincientes, el verdadero éxito de la película se basa en mostrar los resultados de la devastadora presencia del escualo en una comunidad de veraneo.



- **La profecía, de Richard Donner (1976)**

Una de las más efectivas películas sobre el nacimiento del Anticristo encarnado por *Damien Thorn*, que se convirtió en una trilogía que dedicaba cada capítulo a una fase de la vida del hijo del demonio. Gregory Peck (*El cabo del terror*, 1962) interpretó en esta primera entrega a un diplomático que adopta al retoño tras perder al hijo que esperaba su mujer.



- **Carrie, de Brian de Palma (1976)**

Stephen King tuvo la suerte de que la primera adaptación al cine de una de sus novelas fuera dirigida por uno de los más fieles seguidores de Alfred Hitchcock. Referencias cinematográficas al maestro del suspense, los hallazgos narrativos de De Palma y las estupendas interpretaciones del

reparto, cuyo resultado fue dos nominaciones a los Oscar para sus protagonistas, componen otra de las obras de terror que junto con *El exorcista* y *El resplandor* (otra adaptación de Stephen King) siguen tan vigentes como el día de su estreno.



- ***Halloween*, de John Carpenter (1978)**

Jóvenes aterrorizados víctimas de uno de los primeros asesinos invencibles con máscara: *Michael Myers*. John Carpenter se inspiró en las películas del italiano Darío Argento (*Suspria*, 1977) para componer esta obra donde Jamie Lee Curtis se lanzó al estrellato. Las secuelas nunca han superado a la original y, en concreto, la última (*Halloween, 20 años después*) se produjo aprovechando la oleada y el estilo iniciado por *Scream* veinte años más tarde.



- ***Phantasma II*, de Tob Hooper (1979)**

Con este título disfrazaron las distribuidoras españolas a la adaptación del relato de Stephen King, *El misterio de Salem's Lot*. Recortando una hora del metraje original de la serie de televisión, la obra de Hooper cuenta el resultado de la llegada del siniestro pedido de un anticuario al pueblo al que *David Soul* regresa para escribir un guión de cine. A destacar el diseño de uno de sus vampiros, idéntico a *Nosferatu*.



- ***Alien, el octavo pasajero*, de Ridley Scott (1979)**

Obra maestra que tiene originalidad dentro del terror y la ciencia ficción a partes iguales. En esta ocasión, el *psychokiller* que asesina a sus víctimas una a una es sustituido por un monstruo extraterrestre diseñado por H. R. Giger. Como los motivos que tiene el monstruo para matar no quedan lo suficientemente claros, James Cameron filmó una excelente continuación, *Aliens, el regreso* (1986), donde resuelve los cabos sueltos de su antecesora.



- ***El resplandor*, de Stanley Kubrick (1980)**

Otra adaptación de Stephen King en la que Kubrick supo extraer lo mejor del texto literario. La elección de los actores supuso gran parte del éxito del metraje, con Jack Nicholson dando rienda suelta a su interpretación como vigilante de un hotel con oscuros secretos. Además, el personal universo de Kubrick aplicado al género del horror resulta realmente aterrador. Posteriormente, se ha filmado una miniserie para televisión que, pese a su larga duración y su fiel adaptación del relato de King, no llegó a superar a la versión de Kubrick.



- ***El final de la escalera*, de Peter Medack (1980)**

George G. Scott da vida a un compositor que pierde a su familia en un accidente de tráfico. Tras la tragedia, decide cambiar de residencia a un antiguo caserón donde comienza a experimentar sucesos paranormales; y Scott investigará el asunto para averiguar y dar solución a los espantosos crímenes que allí sucedieron.



- ***Viernes 13*, de Sean S. Cunningham (1980)**

Contrariamente a lo que se pueda pensar, el personaje de *Jason* tal y como permanece en nuestra memoria, no aparece en este film. El género de jóvenes asesinados sangrientamente uno por uno tuvo en esta película su verdadero punto de partida. En la actualidad se prepara la décimo segunda entrega de la serie, siendo las anteriores secuelas de calidad notablemente inferior a la de la original.



- ***Un hombre lobo americano en Londres*, de John Landis (1981)**

El guión de esta película fue escrito por el propio John Landis cuando tenía diecinueve años. La historia, basada en el monstruo clásico de la Universal, daba una nueva vuelta de tuerca al cine de horror que se había hecho hasta la fecha. Cabe destacar la magnífica transformación de hombre a lobo en la que estuvo involucrado Rick Baker por la que ganó un Oscar.



- ***Poltergeist*, de Tob Hooper (1981)**

Parecía que el director de *La matanza de Texas* sería el ideal para dirigir esta historia de fantasmas y secuestros espectrales que produjo Steven Spielberg. Sin embargo, se cuenta que el productor acabó haciéndose con las riendas del proyecto. Se ha hablado que ésta es una película maldita ya que dos de sus protagonistas murieron en extrañas circunstancias poco después del estreno. Dos continuaciones más tarde se decidió poner punto y final a la serie de la que Spielberg hacía tiempo que se había desentendido.



- ***Creepshow*, de George A. Romero (1982)**

Romero y King, como director y guionista respectivamente, unieron sus talentos para crear este film dividido en cinco historias independientes basadas en los antiguos cómics de terror de la EC. El propio Stephen King aparece como actor en el único episodio que fue eliminado del metraje para la exhibición en salas comerciales.



- ***La cosa*, de John Carpenter (1982)**

Para muchos la mejor película de Carpenter es esta versión del film de 1951 de Howard Hawks, aunque fracasó en las taquillas de la época. Una expedición en el Ártico descubre una nave alienígena entre el hielo. Su apertura introducirá a un ser mutable entre el equipo de investigadores. Los efectos de Rob Bottin son la verdadera estrella del film, pese a que éste cuente con actores de la talla de Kurt Russell.



- ***El despertar del diablo*, de Sam Raimi (1982)**

Aunque la posesión demoníaca es el tema estrella, Raimi compuso otro de los clásicos absolutos del género. Con poco dinero y un grupo de amigos, rodó un guión propio con una cierta atmósfera documental, lo que hace mucho por dar credibilidad a la fantástica historia de unos jóvenes que pasan un velada mortal en una cabaña donde se esconde un antiguo texto. *Terroríficamente muertos* (1987) fue la respuesta de la industria a la historia de Raimi, quien rehizo el mismo guión contando con más presupuesto y añadiendo notas de humor ya típicas en su estilo. *El ejército de las tinieblas*, la tercera parte de la serie, se alejó radicalmente del tono terrorífico de las anteriores entregas.



- ***Pesadilla en Elm Street*, de Wes Craven (1984)**

Robert Englund ha encarnado durante ocho películas y una serie de televisión al que probablemente es el más famoso de los asesinos en serie de la historia del cine: Freddy Krueger. En esta primera entrega se sentaron las bases del personaje que permanecieron intactas en todas las entregas.



- ***Re-animator*, de Stuart Gordon (1985)**

Una mezcla entre el mito de *Frankenstein*, *La noche de los muertos vivientes*, pasadas por el filtro de una visión lovecraftiana. El resultado cuenta como un brillante científico descubre una sustancia con la que revivir la materia muerta. En su secuela *La novia de Re-animator* (1990) se homenajeó abiertamente al film de James Whale.



- ***La mosca*, de David Cronenberg (1986)**

Este remake del film homónimo de 1958 firmado por un David Cronenberg en plena forma nos presentó a Jeff Goldblum (*Parque Jurásico*, 1993) como un científico al que su invento acaba por volverse contra él. Los estupendos efectos especiales no sólo no eclipsan en ningún momento el trabajo de los actores, sino que se convierten en el mejor aliado de esta historia con evidentes referencias a la *Metamorfosis*, de Franz Kafka.



- ***Los muchachos perdidos*, de Joel Schumacher (1987)**

Tras una fachada de cine *teenage* de los 80, se esconde un magnífico metraje rodado a ritmo de vídeo-clip. La pareja Corey Haim (*Miedo azul*, 1985) y Corey Feldman (*Cuenta conmigo*, 1986), habituales de este género y estrellas de la época, se enfrentan a un grupo de vampiros herederos del ritmo de vida de Jim Morrison. Destacar la presencia de Kiefer Sutherland (*Línea mortal*, 1990), como líder del malvado grupo que se alimenta de la sangre de los habitantes del pequeño pueblo costero de Santa Clara.



- ***El corazón del ángel*, de Alan Parker (1987)**

Un detective privado es contratado por un misterioso cliente que le encarga resolver un caso que va complicándose a medida que avanza la película. Robert de Niro (*Fanático*, 1996) y Mickey Rourke (*37 horas desesperadas*, 1990) protagonizan este film dirigidos por el siempre sorprendente Alan Parker.



- ***El muñeco diabólico*, de Tom Holland (1988)**

El debut de *Chucky* en la gran pantalla dirigido por el realizador de *Noche de miedo* (1985). Antes de morir, el espíritu del asesino *Charles Lee Ray* cambia de cuerpo para introducirse en un muñeco *Good Guy* de los que causan furor en los niños del momento. El pequeño *Andy* recibe como regalo de cumpleaños uno de estos muñecos. La historia de *Chucky* ha conseguido que sea el único de los *psychokillers* de plástico que ha sobrevivido, secuela a secuela, hasta nuestros días.



- ***El cementerio viviente*, de Mary Lambert (1988)**

Un cementerio indio cuyos inquilinos dejan la muerte al poco de ser enterrados es descubierto por una familia cuando el más pequeño muere trágicamente. El siguiente paso es fácilmente imaginable. Sin embargo, lo que surge de la tierra no es lo que sus familiares esperan. Se trata de otra adaptación de una novela de Stephen King, *El cementerio de animales*, quien hace una breve aparición como sacerdote, como es de costumbre. Uno de los protagonistas es Fred Gwynne, al que recordamos por su papel de *Herman Monster*.



- ***Hellraiser , los que traen el infierno*, de Clive Barker (1989)**

Clive Barker decidió debutar como director adaptando su novela corta *The hellbound heart* al cine. La primera aparición de *Pinhead*, líder de los *cenobitas*, en el panorama cinematográfico generó una gran cantidad de productos relacionados con este enigmático personaje. La apertura de una caja-puzzle desencadena la llegada de un ejército de demonios sedientos

de sangre. Aunque la serie ha llegado hasta la quinta entrega, la mala calidad de las últimas ha hecho que se hayan estrenado directamente en vídeo.



- ***Henry, retrato de un asesino serial*, de John McNaughton (1989)**

Aunque el doblaje al castellano le resta bastante, este film con aire documental está considerado como una de las mejores películas sobre asesinos en serie. La crudeza de sus imágenes le valieron una *clasificación X* que hizo que el metraje se guardara durante bastante tiempo. Cuenta el día a día de *Henry*, un fumigador aparentemente normal quien en su intimidad da rienda suelta a sus depravados instintos. Inspirándose del asesino real *Henry Lee Lucas*, Michael Rooker (*El coleccionista de huesos*, 1999) interpretó magistralmente a este personaje, llegando a resultar aterrador.



- ***El silencio de los inocentes*, de Jonathan Demme (1990)**

Aunque la primera aparición de *Hannibal Lecter* fue en la producción dirigida por Michael Mann (*Hunter*, 1986), el gran debut cinematográfico del caníbal fue a las órdenes de Jonathan Demme, quien consiguió cinco Oscar en las principales categorías. La estudiante del FBI *Clarice Starling* recibe el extraño encargo de entrevistar al *Doctor Lecter* para resolver unos extraños asesinatos cometidos por el apodado *Buffalo Bill*. La secuela, *Hannibal* (Ridley Scott, 2000) también adapta un texto de Thomas Harris.



- ***Misery*, de Rob Reiner (1990)**

En esta adaptación de la novela de Stephen King, el personaje interpretado por James Caan (*Eraser*, 1986), autor de una famosa serie de novelas, decide finalizarla matando a su protagonista. Pero antes de entregar el texto sufre un aparatoso accidente en una de las carreteras de la América profunda. El problema comienza cuando "su fan número uno" le rescata. Por su papel en esta película Kathy Bates recibió el Oscar a la mejor interpretación femenina.



- ***Braindead, tu madre se comió a mi perro*, de Peter Jackson (1992)**
Heredera, en cierto modo, de *La noche de los muertos vivientes*, ésta fue la última película de Peter Jackson antes de emigrar a Hollywood. La actriz española Diana Peñalver interpreta a *Paquita*, quien deberá hacer frente a una plaga de muertos vivientes víctimas de la enfermedad propagada por una rata africana. La mayor cantidad de sangre y vísceras del panorama del terror actual.



- ***Drácula de Bram Stoker*, de Francis Ford Coppola (1992)**
Compuesta con elementos de *Nosferatu*, el vampiro de Bela Lugosi y las producciones de la Hammer, el film de Coppola contó con estrellas como Winona Ryder, Anthony Hopkins, Keanu Reeves y Gary Oldman en la que probablemente es la mejor interpretación del conde rumano. Una cuidada puesta en escena y efectos especiales espectaculares acompañan al excelente guión que consigue adaptar literalmente el texto original.



- ***Frankenstein de Mary Shelley, de Kenneth Brannagh (1994)***

Como ya hiciera la Universal, tras el éxito de Drácula Coppola se animó a producir una fiel adaptación del relato de Mary Shelley. Kenneth Brannagh (*Hamlet*, 1996) la dirigió y protagonizó en el papel de *Víctor Frankenstein*, mientras que el monstruo fue encarnado por Robert de Niro, con una caracterización que no hacía referencia alguna al de la versión de Boris Karloff.



- ***Entrevista con el vampiro, de Neil Jordan (1994)***

Anne Rice no podía creer que unas de sus más preciadas creaciones, el vampiro *Lestat*, fuera a ser interpretado por la estrella en alza de Tom Cruise. Sin embargo, tal y como la misma Rice reconoció, Cruise bordó el papel. También Brad Pitt, Antonio Banderas y Christian Slater (sustituyendo al fallecido River Phoenix) se pusieron a las órdenes del director de *Juego de lágrimas* (1992) para componer un buen retrato de la vida vampírica.



- **Se7en, de David Fincher (1995)**

Brad Pitt y Morgan Freeman se enfrentan a un psicópata que recrea en sus asesinatos los pecados capitales. Una ambientación impecable, un guión prácticamente perfecto y de nuevo Rob Bottin a cargo de los siniestros efectos especiales convierten a esta producción en una de nuestras favoritas. No conviene perderse los títulos de crédito iniciales.



- **Scream, grita antes de morir, de Wes Craven (1996)**

Tras una extensa carrera como director de películas del género, Wes Craven consiguió un verdadero taquillazo creando una mezcla entre los films de *Freddy Krueger* y las tramas propias de Agatha Christie, todo salpicado con abundantes referencias cinéfilas. Para esta nueva aventura el director creó, según su costumbre, una nueva (y múltiple) entidad asesina: *Ghostface*. Las tres secuelas de la serie han cosechado el mismo éxito y expectación que la original.



- ***Ravenous*, de Antonia Bird (1999)**

La promoción rezaba: *eres lo que te comes*. Un grupo de soldados atrincherados en un destartalado fuerte, rescatan a un moribundo que cuenta una extraña y sospechosa historia. Una brillante mezcla entre caníbales y vampiros en el Oeste americano.



- ***El proyecto de la bruja de Blair*, de Daniel Myrick y Eduardo Sánchez (1999)**

Con poco presupuesto y mucha imaginación, los productores de este film de bajísimo presupuesto, crearon tanta expectación sobre este falso documental que las colas de los cines estaba llenas el día de su estreno. El metraje es muy irregular conteniendo momentos realmente intensos en contraste con otros bastante aburridos. En pantalla grande, las aventuras de estos tres jóvenes en busca de la *bruja de Blair*, ganan mucho.



- ***El sexto sentido*, de M. Night Shyamalan (1999)**

Bruce Willis (*Doce monos*, 1995), un psiquiatra infantil que sufre un percance con uno de sus antiguos pacientes, decide emplearse a fondo en su trabajo tratando a un niño que "puede ver gente muerta". Siguiendo el ejemplo de *Se7en*, el director y guionista M. Night Shyamalan, supo guiar sabiamente dos horas de metraje antes de desembocar en un sorprendente y afortunado final.



- ***Ringu*, de Hideo Nakata (1998)**

El argumento es poco original y hasta un tanto irrisorio: un video casero cargado con una maldición tiene la benevolencia de otorgar la muerte a corto plazo a todo aquel que se atreve a verlo. Una periodista y su ex marido, luego de ser estigmatizados por el maleficio, tienen una semana exacta para revertir su situación, por lo que investigan cómo y por qué surgió esta cinta de video. El grueso de la historia se centra en esta pesquisa desesperada.



The Scariest Movie Of All Time Has Returned
In A Version You've Never Seen



WILLIAM PETER BLATTY'S

THE EXORCIST

DIRECTED BY WILLIAM FRIEDKIN

ELLEN BURSTYN MAX VON SYDOW LEE J. COBB KITTY WINN JACK MACGOWRAN JASON MILLER AS FATHER MURPHY LINDA BLAIR AS MEGAN
PRODUCED BY WILLIAM PETER BLATTY EXECUTIVE PRODUCER NOEL MARSHALL SCREENPLAY BY WILLIAM PETER BLATTY BASED ON HIS NOVEL



www.theexorcist.net

New Digitally Restored Sound

AOL Keyword: The Exorcist



Un apartado especial: *El Exorcista o Con el diablo en el cuerpo*

El Exorcista (The Exorcist). Distribuidora: Warner Brothers. Director: William Friedkin. Protagonistas: Ellen Burstyn, Max Von Sydow, Jason Miller, Lee J. Cobb, Jack McGowran, Kitty Winn y Linda Blair. Año: 1973. Duración: 132 minutos aproximadamente. Formato: VHS. Color. Subtítulos en español.

Sinopsis

Una sana niña de 12 años llamada Regan MacNeil (Linda Blair) comienza a sufrir extrañas indisposiciones en medio de alteraciones importantes de su conducta, que llevan a su madre (Ellen Burstyn) a consultar a un neurólogo, luego a otro y así hasta agotar todas las instancias. Los galenos le recomiendan que, como última salida, está la de recurrir a un religioso. Al principio, en su condición de atea, la Sra. MacNeil no hace caso al consejo, pero luego del encrudecimiento de la afección de su hija (que llega a atacar a la madre con feroz tenacidad), la pobre mujer recurre al padre Karras (Jason Miller), quien intenta dominar la situación mientras la pequeña se ha transformado en una criatura demoníaca que grita blasfemias, se masturba con un crucifijo y es presa de horribles convulsiones. Pero Karras es incapaz de liberarla, y decide a su vez, recurrir a otro sacerdote más viejo y con más experiencia, el padre Merrin (Max Von Sydow), quien ha realizado anteriormente otros exorcismos de manera exitosa.

Pero la ceremonia del exorcismo final es terrible, Regan le expelle a ambos curas una sarta de maldiciones e insultos, despide un hedor insoportable y llega a levitar por encima de su lecho, provocando un ataque cardíaco al viejo padre Merrin. Finalmente, exasperado, el padre Karras intenta estrangular a la niña,

consiguiendo que el demonio libere el cuerpo de la niña, pero para ingresar en el del propio Karras. Comprendiendo su suerte, Karras, corre hacia la ventana y se arroja hacia el vacío, cayendo en una escalinata, donde encuentra su muerte. Pero la salud de Regan vuelve y ya no quedan trazas de su anterior comportamiento...

Influencia de *El exorcista* en el cine de terror contemporáneo

Vómitos verdosos, maldiciones, una cabeza girante, camas y roperos que cobran vida, gente que sale expulsada por la ventana, crucifijos violadores... Detalles que con el paso de los años se han convertido en chistes, pero que en 1973 le sacaron un buen susto a más de un espectador. Fuera de sus efectismos e incongruencias.

Gustavo Moheno y Joaquín Rodríguez

El Exorcista es probablemente la película de terror más famosa de los años '70 y la que sin duda contribuyó a reformar el panorama del cine de horror. La pregunta sobre si fue realmente original debería ser respondida teniendo en cuenta la poderosa influencia que *El Bebé de Rosemary* (*The Rosemary's Baby* – 1968) ejerció sobre todo el desarrollo del cine del género. Incluyó en una nueva óptica el personaje del Diablo en la Tierra, una óptica más extremista de lo que ninguna película anterior había incluido (cristalizada en el tema del pacto satánico y el nacimiento del Hijo del Demonio). Y *El Exorcista* explotó esta presencia llevando también al extremo pero en el tema de la posesión satánica, y el terror religioso.

Una antología del cine de terror religioso no debería obviar filmes como *Días de Ira* (Vreden Dag – 1943) del genial Carl Theodor Dreyer, en la que un caso de acusación y condena por brujería tenía perturbadoras consecuencias para el acusador y en primera instancia *La Brujería a Través de los Siglos* (Haxan – 1922). En el filme que nos ocupa se hace énfasis en un elemento si bien poco divulgado, pero real en el ámbito de la religión católica: los exorcismos, o sea la expulsión de espíritus malignos de los cuerpos de los poseídos. Probablemente esta sea una de las razones del éxito de público que tuvo *El Exorcista*.

El Exorcista continúa siendo una obra realmente terrorífica gracias a su ubicación del horror en un contexto identificable, cotidiano. El hecho de que una niña inocente sea poseída por el diablo, postrándola en cama, puede relacionarse con enfermedades terminales y diversas psicopatologías.¹²⁴

Al igual que otras películas famosas, *El Exorcista* tiene su leyenda. Se dice que a lo largo de la producción y rodaje hubo muchas desgracias "casuales", fallecieron personas allegadas a los actores, (incluso Jack McGowran, quien interpretaba un personaje, Burke Dennings, falleció días después de filmar su muerte en la película), hubo accidentes extraños (uno de los sets de filmación se quemó inexplicablemente, retrasando la filmación unas seis semanas), y entre el equipo técnico hubo un clima de agitación permanente. Luego del estreno (el 26 de diciembre de 1973), la campaña publicitaria se basó en el tabú religioso y en el terror real (el aviso de que la trama estaba basada en una historia real). Así, se dijo que hubo personas que en el cine sufrieron ataques de nervios y hasta una mujer que abortó su embarazo. Los dueños de los cines aprovecharon y apostaron ambulancias en las puertas y enfermeros con camillas listos para atender a los primeros desmayados. Incluso los detractores de la película le hicieron sin quererlo publicidad. El reverendo Bill Graham escribió: "Por primera vez en una película mainstream, las audiencias presenciaron la desecración gráfica de todo lo que era considerado sano e íntegro sobre el desdibujado Sueño Americano: el

¹²⁴ MOHENO, Gustavo y Joaquín Rodríguez. "Las veinte películas más aterradoras". pp. 78.

hogar, la familia, la iglesia y, más chocantemente, la niñez." Graham no dudó en acusar al filme de "satánico".¹²⁵

La película estuvo basada en una novela del escritor William Peter Blatty, que había sido best seller. El director fue William Friedkin, y tuvo la delicadeza de que el mismo Blatty adaptase su obra al cine, logrando no solo una buena adaptación sino también una renovación sobre los códigos de censura del cine. Friedkin logró al mismo tiempo que una trama atrapante, un importante clima ominoso, que se vio ayudado por la miles de veces imitada (especialmente por el cine italiano de horror) banda sonora de Jack Nitzsche y la inclusión de música de órgano tubular de Mike Oldfield. Los efectos sonoros (ganadores del premio Oscar junto al guión de Blatty), fueron también avanzados. Las escenas atrevidas de la niña Blair (los insultos y la masturbación) fueron interpretadas por Eileen Dietz, su doble (probablemente la idea de que la pequeña Linda hubiera hecho tales escenas motivó algunas ideas equivocadas y condenas sobre la película). En tanto que el vozarrón femenino de la niña poseída fue entonado por la actriz Mercedes McCambridge, quien luego demandó a Warner Brothers. por no haber recibido el crédito correspondiente en los títulos del filme.¹²⁶

Parafraseando a Gustavo Moheno y Joaquín Rodríguez

De una manera que nunca antes se había mostrado en el cine, el director William Friedkin convertía una habitación ordinaria e impersonal en el centro de las tinieblas, donde el bien y el mal desarrollaban una batalla mental apabullante, inundada de adrenalina (...) Un filme que, pese a su inexplicable mala fama, sólo ha crecido con el paso del tiempo.¹²⁷

El éxito que generó *El Exorcista* lanzó una larga serie de películas basadas en exorcismos, incluyendo la versión negra en *ABBY* (1974), la versión italiana

¹²⁵ Ídem.

¹²⁶ Ídem.

¹²⁷ Ibídem. pp. 178.

Poder Maléfico (Chi Sei? / Beyond the Door – 1974), y la secuela oficial *El Exorcista II: El Hereje* (Exorcist II: The Heretic – 1978). Ninguna de estas alcanzó a superar en tensión a la original. Y es lógico, no se puede cambiar el cine tan rápido, como lo cambió *El Exorcista*.

CAPÍTULO II

ESTUDIOS EMPÍRICOS SOBRE MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA Y SUS EFECTOS

El paradigma alternativo

Tras revisar las propuestas del paradigma dominante y del alternativo, nos inclinamos por este último, debido a que permite al investigador tener un mayor acercamiento a su objeto de estudio, al tiempo que es una propuesta metodológica opuesta al común denominador de los estudios funcionalistas, imperantes en la investigación en comunicación de masas.¹

Entre las características del paradigma alternativo, McQuail destaca las siguientes:

- Una visión crítica de la sociedad opuesta al ideal de sociedad liberal y pluralista y un rechazo a la neutralidad de valores, atendiendo a que un mismo mensaje puede ser interpretado de diferentes maneras.
- Rechazo del modelo de transmisión lineal de la comunicación, así como del punto de vista funcionalista, viendo con ojo crítico los posibles efectos e influencia de los medios de comunicación en la sociedad.
- Visión no determinista de las tecnologías y mensajes mediáticos, opuesta a la concepción de *media* poderosos modificados por las relaciones grupales.
- Caracterizarse por metodologías cualitativas y culturales, aunque, de ser necesario, utilice el análisis cuantitativo y estadístico del paradigma dominante.

¹ MCQUAIL, Denis. Op. cit. pp. 86.

- Preferencia por las teorías culturales o político-económicas.
- Preocupación profunda por las desigualdades y las fuentes de oposición en la sociedad, centrando su atención en problemas como la lucha de clases, la erradicación de la propiedad privada, el poder de unos sobre otros, etc.²

El paradigma alternativo no debe ser considerado como un alejamiento del dominante, sino como un avance que se nutre de las ideas del último. En este sentido, McQuail señala que los puntos clave del paradigma alternativo son:

abordar críticamente las actividades políticas y económicas de los *media*; comprender mejor el lenguaje (o significados) y la cultura mediáticos; descubrir la manera en que se elaboran significados a partir de los elementos mediáticos ofrecidos por grupos situados, política y culturalmente, en áreas distintas; y explorar diversos significados de los usos prácticos de los medios de comunicación de masas. Son fundamentales la interacción y el compromiso entre las experiencias mediáticas y socioculturales.³

Atendiendo a que los modernos enfoques filosóficos de la ciencia llevan a la consideración de la conveniencia de mezclar los dos paradigmas, para superar las limitaciones de cada uno por separado, que es difícil encontrar una investigación enmarcada en cualquiera de los paradigmas y que del análisis cuantitativo y estadístico pueden hacerse interpretaciones, no desecharemos por completo el paradigma dominante.⁴

² *Ibidem*, pp. 93.

³ *Ibidem*, pp. 93.

⁴ Carlos Eduardo Suárez Ruíz, profesor adjunto de la asignatura Técnicas y procesos informacionales. México, D. F., 15 de mayo de 2003.

El empirismo

Luego de revisar los diferentes enfoques teóricos desde los que se ha mirado el problema de los efectos de la televisión sobre los niños, nos decidimos por la investigación empírica en torno a los efectos de la comunicación masiva, de la que se desprenden teorías como la del cultivo, de la desensibilización y de la catarsis, mismas que también tienen su fundamento en el conductismo, la psicología social, el psicoanálisis y la fisiología.

Por empirismo vamos a entender la corriente filosófica inglesa que nace a principios del siglo XVII y cuyos principales representantes son David Hume, George Berkeley y John Locke, quien incluso dedica un capítulo completo de su libro *Ensayos sobre el entendimiento humano*, a analizar la manera en que los conocimientos son adquiridos mediante la experiencia, llamando al intelecto humano “hoja en blanco” (*white paper*), y destacando el modo en que en ésta es inscrito el saber cotidiano, opuesta a la creencia de los pensadores que suponían la existencia de principios o ideas innatas en la mente humana.⁵

Locke señala:

Supongamos, pues, que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda instrucción, sin ninguna idea. ¿Cómo llega entonces a tenerla? ¿De dónde se hace la mente con esa prodigiosa cantidad que la imaginación limitada y activa del hombre ha grabado en ella, con una variedad casi infinita? ¿De dónde extrae todo ese material de la razón y del conocimiento? A estas preguntas contesto con una sola palabra: de la experiencia.⁶

⁵ LOCKE, John. *Ensayos sobre el entendimiento humano*. pp. 63.

⁶ *Ibidem*. pp. 63, 64.

Según Locke,⁷ todas las ideas derivan de la experiencia, tanto las ideas teóricas (principio, de identidad, de no contradicción, etcétera) como las prácticas (normas y códigos morales) y las *religiosas* (Dios, y alma). Es decir, todas son aprendidas, nadie nace con ellas con ellas.

Conviene añadir que el empirismo, derivado del griego *empeiria* que significa experiencia se opone al racionalismo, en el sentido de que mientras éste último enfoque teórico se deja llevar por una idea determinada y por un ideal de conocimiento, el empirismo parte de los hechos concretos, y para justificar su posición acude a la evolución del pensamiento y del conocimiento humanos. Asimismo, concede mayor importancia a las cuestiones de teoría del conocimiento y de filosofía política, que a las estrictamente metafísicas, y sustituye la inducción por la deducción. De este modo, la experiencia se presenta como la única fuente de conocimientos.⁸

Sobre el conocimiento derivado de la experiencia cotidiana, Beltrán Martínez de Castro nos dice:

Desde sus orígenes en la Tierra, el hombre ha tenido la necesidad de conocer y adaptarse al medio que lo rodea. Tuvo que enfrentarse a otros animales para obtener sus alimentos; seguramente probó infinidad de plantas para saber cuáles de sus frutos eran buenos y no le causaban enfermedades o la muerte. Al convivir con diversos animales, pudo domesticar algunos y al mismo tiempo aprendió a distinguir a otros que le provocaban daño. Todo este conocimiento adquirido por medio de la experiencia le servía para poder vivir. A este tipo de conocimiento se le llama empírico, y es utilizado diariamente para realizar distintas actividades.⁹

Finalmente, de entre las múltiples características del empirismo el doctor Rafael Demetrio Herrera Herrera destaca las siguientes:

⁷ *Ibíd.*, p. 64

⁸ HESSEN, J. *Teoría del conocimiento*. pp. 57, 58.

⁹ BELTRÁN Martínez de Castro, Margarita. *El mundo vivo 1*. pp. 16, 17.

- No percibimos más que impresiones cualitativas. Cuando varias de éstas reaparecen generalmente juntas, por asociación de ideas, las atribuimos ficticiamente a un sustrato que no es sino un nombre común.
- No conocemos directamente las cosas mismas, salvo nuestro yo como pensamiento.
- Las ideas particulares no dejan de serlo aunque adquieran una función universal.¹⁰

Con la llegada de la Segunda Guerra Mundial cambia el panorama de los estudios tendientes a analizar el impacto de los medios masivos de difusión. Esto propicia que diferentes autores centren su atención en la propaganda y la publicidad, lo que llevaba implícito analizar efectos tales como la persuasión, la manipulación y la orientación de la opinión pública.

Esto provoca a su vez, que el campo de la comunicación se expanda hacia el análisis no sólo de los efectos sino del modo de vida de los sujetos de la comunicación y principales afectados por los medios masivos, con lo que las ciencias sociales adquieren mayor prestigio. Es debido a esto que en este tiempo también se da la aparición y constitución total de dos grandes escuelas de comunicación: la funcionalista y la empírica.¹¹

A mediados del siglo XX los medios masivos de difusión provocaron cambios en los modelos comunicativos existentes hasta ese momento, así como en las condiciones humanas de quienes los detentan y de los que los miran, adquieren y disfrutan. Con ello, en Estados Unidos comenzaron a abrirse departamentos de comunicación y doctorados en Ciencias Sociales. Además de fundarse diarios y revistas científicas.

¹⁰ Rafael Demetrio Herrera Herrera, doctor en sociología, en entrevista exclusiva.

¹¹ LAZAR, Judith. *La ciencia de la comunicación*. pp. 23.

Algunos jóvenes estudiantes de la Escuela Nacional de la Universidad de Columbia, que se habían interesado en los estudios de la escuela funcionalista y particularmente los elaborados por Schramm, dieron inicio a una ola de investigaciones sobre efectos de los medios masivos de difusión y las audiencias, mirándolo desde un punto de vista más crítico y empírico.

En síntesis:

Escuela empírica, heredera del empirismo inglés y formadora de la teoría empírico – analítica

Tuvieron una mayor autoridad entre los años 1930 a 1960

Representantes:

Paul Lazarsfeld, Lewin, Hovland y Lasswell (fundadores); Berelson, Merton, Klapper, Lowenthal, Herzog, Coleman y Katz (seguidores).

Aportaciones:

- a) siguen un trazo cuantitativo, funcionalista y positivista; se preocupan más por los contenidos en la comunicación y dejan de lado el contexto cultural;
- b) rechaza la investigación puramente teórica sin elementos objetivos;
- c) Laswell, se centra en el estudio de la técnica de propaganda en cuanto a las estrategias y medios utilizados para el manejo de actitudes colectivas y por ende la importancia del papel de los medios en contribución para la formación de una conciencia nacional, por esto él se centra en el contenido de los mensajes.

- d) Kurt Lewin se interesa por los problemas de la comunicación de grupo como los problemas de dinámica de la personalidad y de interacción.
- e) Carl Hovland se dedica al estudio de los mecanismos de persuasión, las variaciones de las opiniones individuales con respecto a la exposición de diferentes argumentaciones, diferentes características de la audiencia y la imagen que ésta tiene del comunicador; sus investigaciones se basan en psicología experimental.
- f) Lazarsfeld, aporta una investigación tanto cualitativa como cuantitativa; establece puente entre la investigación académica con el interés comercial, se centra en el impacto de la radio como incipiente medio de comunicación masiva, promueve institutos como la Fundation Rockefeller y The Bureau of Applied Social Research de la Universidad de Columbia a donde atrajo investigadores de calidad. Uno de los principales estudios realizados por este investigador es el seguimiento de la campaña política de 1940 en EU entre Roosevelt y Wilkie para discernir los factores importantes en el voto de los ciudadanos, en un tiempo y espacio específicos, los resultados fueron que la radio fue uno de esos factores, la influencia de los medios sirvió más de reforzador de actitudes y predisposición, se marca la importancia de los contactos personales y las fases de la comunicación por los mediadores entre emisor y receptor como son los líderes de opinión.
- g) Merton, estudia los modelos de influencia en una comunidad y la función de un semanario nacional, amplía los conocimientos sobre líder de opinión y la relación con la comunicación masiva; así como los diferentes tipos de líderes o influyentes como el líder local o cosmopolita y sus diferencias en cuanto atención de problemas, consumo de medios y campos de acción, el primero es con respecto a productos nacionales y el otro, internacionales.

- h) Katz junto con Lazarsfeld se centró en la comunicación interpersonal y masiva, se abordó el impacto de la influencia personal que es más fuerte con relación al impacto de los medios de comunicación, entre otros resultados, además que las mujeres son más susceptibles , la persuasión puede ser efectiva cuando no se expresa intencional, que la personalidad del interlocutor afecta el proceso, el contenido y la manera de transmitirlo, que los líderes reopinión son los más expuestos y por tanto son los grandes consumidores de medios, en la elección de estos líderes influyen factores personales, sociales y culturales de su grupo de pertenencia.
- i) Hovland, retoma los factores que influyen en la efectividad de la comunicación como los cambios de actitudes y se basa en la teoría del aprendizaje, algunos pueden ser la credibilidad en la fuente, que el efecto no es inmediato sino que es guardado en la memoria como lo es el “efecto durmiente”.¹²

La principal discrepancia entre escuelas y postulados fue la que se dio entre la *Escuela empírica* –que acabamos de mencionar– y la *Escuela de Frankfurt* que después pasaría ser la *Escuela crítica*. Y los motivos de estas divergencias se deben más que nada a su línea teórico-metodológica de investigación y por supuesto los estudios y trabajos realizados también en desacuerdo.

En lo sucesivo analizamos las teorías desprendidas de este enfoque de pensamiento.

La teoría del cultivo

En el año de 1970, George Gerbner¹³ y sus colaboradores con el objeto de determinar el grado en que la televisión influye en la manera de comportarse de

¹² LAZAR, Judith. *La ciencia de la comunicación*. pp. 29-32.

¹³ Citado por GARCÍA Silberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 366.

las personas, dieron inicio a un proyecto denominado “Indicadores Culturales”. Con el paso del tiempo la investigación tenía en su haber más de 3 000 programas violentos y 35 000 personajes televisivos.

Esta investigación tuvo por cometido analizar la manera en que los programas de televisión transmiten a las personas la idea de un mundo peligroso y nocivo para el desarrollo de la sociedad, mediante la utilización de “mensajes simbólicos”.¹⁴

Gerbner denominó “inculturación” al proceso mediante el cual la televisión moldea las actitudes de las personas. Asimismo, considera que este medio de comunicación, mediante los “mensajes simbólicos”, provoca que los espectadores identifiquen las estructuras de poder prevaletentes en la sociedad.¹⁵

Conviene añadir que la representación que la televisión hace de la realidad, no está del todo alejada de la misma, pues “cultiva” en el auditorio actitudes y creencias ya presentes en su cultura.

Sobre esto, Gerbner conceptualizó dos juicios: los de primer orden, que se refieren a la cantidad de personas, objetos y cosas que los espectadores creen existe en el mundo. Por ejemplo: el número de policías que hay en su colonia; y los de segundo orden, que apuntan hacia los juicios de valor que la gente hace de las situaciones e individuos que la televisión les presenta.

El modo en que esta teoría tuvo validez fue mediante lo que Gerbner denominó “diferencial de cultivo”, o sea, el modo en que una actitud puede estar moldeada por lo que la televisión presenta. La manera en que esto se determinaba era preguntando a personas escogidas al azar su percepción sobre algún problema, y mediante las respuestas que daban.¹⁶

¹⁴ Ídem.

¹⁵ Ibídem. pp. 367.

¹⁶ Ibídem pp. 368.

Sobre la “realidad” y la “representación” que la televisión hace de la misma, Gerbner considera que la transmisión de los acontecimientos que se dan en el entorno social no estarán de todo apegados a como sucedieron en realidad. Y cuando se da el caso de que esta “representación” esté apegada a los hechos, se dará un efecto “resonancia” o “de doble dosis”. Así, por ejemplo, una persona cuyo entorno sea violento y mire en televisión sucesos similares, pensará que el mundo entero es agresivo.¹⁷

Finalmente, Gerbner considera que la violencia televisiva tiene como consecuencias

(...) el cultivo de tendencias agresivas, la adaptación a la violencia, la despersonalización, el aislamiento de los ofensores, la ocurrencia esporádica de actos violentos y la percepción de diferentes niveles de vulnerabilidad y dependencia en grupos diversos que viven con las imágenes de un modo malo y peligroso.¹⁸

Evaluación crítica

Tal y como lo hacen John Macionis y Ken Plummer¹⁹ nosotros haremos una crítica al trabajo de Gerbner apoyándonos en una investigación elaborada por Doob y McDonald²⁰ en Toronto, cuyos resultados concluyeron que el lugar de residencia de los individuos es un factor determinante en la percepción que tienen de la realidad, y que el nivel de programación vista por éstos parece no influir en sus actitudes y tendencias agresivas.

Por otro lado, Tyler y Cook²¹ mencionan que la criminalidad no se relaciona con la cantidad de tiempo que las personas pasan frente al televisor, sino que el

¹⁷ *Íbidem.* pp. 370.

¹⁸ *Ídem.*

¹⁹ MACIONIS, John y Ken Plummer. *Op. cit.* pp. 565, 566.

²⁰ Citados en SÁNCHEZ-RUÍZ, Enrique Ernesto. *Op. cit.* pp. 179.

²¹ Citados en GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. *Op. cit.* pp. 371, 372.

entorno social en que los criminales se desarrollaron fue de vital importancia en la estructuración de su personalidad violenta.

Así, Gunter²² pone en tela de juicio lo que la teoría del cultivo establece, mencionando una serie de investigaciones en las que se comprobó que los efectos que la televisión produce en las personas según este enfoque, sólo se dan en los Estados Unidos.

Señala que cuando han sido controladas variables como el lugar de residencia, el sexo y la religión se obtienen resultados diversos. Por lo que si bien no podemos descartar por completo la teoría del cultivo por el énfasis que pone en la medición, es cierto que sobresimplifica lo que ocurre en realidad.

Se pone de manifiesto que la relación de los espectadores con la televisión es muy compleja, y lo dicho por Zillman y Jennings²³ parece apoyar esta tesis, pues señalan que más que ver mucha televisión lleve a las personas a sentir miedo, puede ser que los sujetos más temerosos salgan menos y miren más televisión.

Teorías de la desensibilización y de la catarsis

Con el objeto de determinar los posibles efectos que los programas de televisión violentos tienen en las personas a corto y largo plazo, a continuación revisaremos dos más de estos enfoques teóricos, los cuales se refieren a las hipótesis derivadas de la teoría de la desensibilización y de la catarsis, que apuntan a resultados similares a los del cultivo.

Primeramente, la teoría de la desensibilización establece que la exposición repetida a programas de televisión con contenido violento, provoca en las

²² GUNTER, B. Op. cit. pp. 211, 212.

²³ ZILLMAN, D. y B. Jennings. Op. cit. pp. 65.

personas un “adormecimiento” de sus emociones. Sin embargo, esto sólo dura unos instantes.²⁴

Lo anterior, según un experimento realizado por Mulliz y Linz,²⁵ en el que se transmitió a un grupo de personas diversas escenas en las que se abusaba sexualmente de señoras y se las hacía presa de diversos ataques violentos.

Al término de la cinta, la mayoría de los individuos manifestó no sentir pena de saber que este tipo de ataques eran llevados a efecto en algunas mujeres. Tres días después, los mismos individuos mencionaron sentir pena por las víctimas de ataques sexuales, y cinco días después los juicios de estas personas volvieron al estado que tenían antes de que se les mostrara la película.²⁶

Por su parte, la teoría de la catarsis dice que cuando las personas miran programas de televisión cuyo contenido es violento, su situación se asemeja a la de una olla de presión, pues liberan toda su carga agresiva, dando como resultado una menor agresión en la vida diaria.²⁷

Finalmente, Shrum²⁸ tiene una propuesta interesante en lo referente al procesamiento y retención de la información. Ésta explica los efectos de cultivo relacionados con los juicios de primer orden, considerando que cuando en una encuesta se le pide a las personas que estimen el número de abogados honestos que existen, por el poco compromiso que tienen con el encuestador y la activación en ellas de construcciones de pensamiento específicas, responden lo primero que se les viene a la mente, que puede o no estar influido por lo que la televisión transmite.

²⁴ GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 242.

²⁵ Citados en GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 376.

²⁶ *Ibíd.* pp. 377.

²⁷ *Ibíd.* pp. 243

²⁸ Citado en GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 378.

El desarrollo de la personalidad

Esta parte del texto tiene por objeto presentar el modo en que en el niño se van conformando las tres instancias que habrán de tener un peso fundamental a lo largo de su existencia: *ello*, *yo* y *superyó*; así como el papel que juegan los padres en la conformación de su aparato psíquico, papel éste que en lo venidero será trasladado a los maestros, los instructores, los amigos y la sociedad entera.

A su vez, el escrito busca demostrar cómo, tras la conformación del aparato psíquico y la salida a flote del *yo*, el niño se acepta como sujeto pensante y forma para sí la necesidad de adquirir los conocimientos necesarios para sobrevivir en su entorno, iniciando el proceso de socialización y la búsqueda empírica y científica de saberes que le deparen contento.

De las pulsiones de vida y de muerte

Partimos, siguiendo a Freud, de que el niño al nacer se caracteriza por poseer en su interior dos pulsiones: *Eros*, o de vida, y *Thanatos*, o de muerte. La primera caracterizada por contar con el apoyo de la naturaleza y ser un aliciente en la conservación y multiplicación de la especie; mientras que la segunda, si bien en las ciencias biológicas se traduce en irritabilidad (entendida ésta como la capacidad para sobrevivir a los estímulos del medio, permitiendo que el proceso de selección natural, supervivencia del más fuerte y lucha por la existencia se dé y facilite la conservación y predominio de la especie humana y de los animales inferiores) y posee el favor del ambiente y sus determinantes ecológicos, tiene como objetivo principal hacer desaparecer al individuo hacia el cual está dirigida o hacia el propio *yo*. Es decir, mientras la pulsión de vida se encarga de lograr la socialización entre los seres humanos, la segunda aleja a éstos al poner en riesgo la vida o la integridad de algunos de ellos.²⁹

²⁹ FREUD, Sigmund. "El malestar en la cultura". pp. 113-118.

A estas dos pulsiones Freud anexó una más, que incluye en su haber características tanto de la pulsión de vida como la de muerte: la sádica. Ésta pulsión vela por la posesión del objeto sexual, pero lejos de conllevar un amor profundo al mismo, se hace del deseo único de integrarlo al sujeto que la pone en práctica. La denominamos sádica debido a que el creador del psicoanálisis observó durante mucho tiempo que en sus pacientes psicóticos y perversos se hallaba presente la cualidad de abusar, someter e incluso negar la libertad de sus parejas sexuales, lo que conllevaba no un afán de amarlos, sino de gozar de ellos e incluso destruirlos.³⁰

Entonces, decimos que desde el instante en que el pequeño es extraído del vientre materno y, tras un breve periodo de tiempo en que debe satisfacer su necesidad de comer, pone en acción la pulsión de vida al ingerir la leche del seno materno. Sobra decir que esto no se iguala en las especies inferiores por ejemplo, a los canguros, quienes tras quedar fuera del interior de su madre, se meten en la bolsa que ésta lleva en el estómago. “Ese es el instinto. El hombre y la mujer tienen pulsiones”.³¹

De la sexualidad y la genitalidad

Cuando el niño inicia su desarrollo en la sociedad en que vive, comienza a desarrollar un amor profundo por su madre, quien al fin y al cabo dotó a éste de vida y le proporciona amor y cuidado. Esto provoca que el pequeño tenga un odio profundo hacia la figura paterna, llegando a desear su muerte con tal de que no le estorbe en su comercio sexual con la madre.

Conviene decir que los términos *sexualidad* y *genitalidad*, si bien comparten características que los hacen aparejarse, no deben ser confundidos con las mismas manifestaciones de conducta. Por sexualidad vamos a entender todo

³⁰ Ídem.

³¹ Georgina Zárate Vargas, profesora y psicoanalista, en entrevista exclusiva. Martes 3 de junio de 2003.

aquello que depara placer al individuo y que no necesariamente debe tener relación con los órganos genitales; la “genitalidad”, por el contrario, se aplica a la puesta en práctica de dichos órganos con el propósito de obtener un placer fugaz, determinado por el tiempo en el que hombre y mujer alcanzan el orgasmo. De esta manera, Freud apuntaba que, al ingerir la leche del seno materno el niño alcanza un placer sexual, que le deviene contento y le hace no desear que termine.³²

De las etapas psicosexuales

Surge entonces la primera de las etapas en las que se divide el desarrollo del niño y cuya fijación en alguna de ellas, provocará la conformación de un tipo caracterológico determinado. Esta etapa es la oral y tiene la peculiaridad de que en ella el niño obtiene placer probando, devorando, chupando e ingiriendo todo lo que venga del exterior y, preferentemente, que le provea la madre. Se habla de fijación en esta etapa en aquellos individuos cuyos comportamientos hacen pensar que desean ser aceptados en todo lo que hacen, además de caracterizarse por estar comiendo durante gran cantidad de tiempo o bebiendo grandes cantidades agua. Una fijación puesta en el extremo puede verse en aquellas personas que beben alcohol y saben o no que eso es dañino para su salud.³³

Cuando la voz paterna termine con el vínculo amoroso sexual establecido entre madre e hijo mediante la leche que del pecho deglute, éste buscará la mejor manera de compensar esa falta y obsequiará a ésta sus excrementos, heces y gases. De ahí que Freud observara que los niños pequeños sólo ensucian con su popo a aquellas personas que le son importantes o tienen un peso especial en sus vidas.³⁴

Se entra entonces en la etapa anal, en la que el control de los esfínteres tendrá un papel preponderante, al señalar al niño los límites del aseo personal.

³² NASIO, Juan David. “El concepto de falo”. pp. 49.

³³ MORRIS, Charles G. *Introducción a la psicología*. pp. 357.

³⁴ NASIO, Juan David. *Op. cit.* pp. 48.

Los padres que se comporten de un modo rígido con sus hijos en cuanto a esto, provocarán que en un futuro, posiblemente, el niño sea tacaño y se niegue a salirse de los programas establecidos. De ahí que en una obra posterior, el creador del concepto *inconciente* se refiera a un tipo de erotismo anal muy singular en los individuos obsesivos, quienes pueden alcanzar un placer descomunal al hacer sus labores con empeño y siendo felicitados por las figuras de autoridad, pero sentirse mal cuando se les recrimina el haberla “cagado”.³⁵

En el terreno de la psicología durante mucho tiempo se pensó que los sujetos homosexuales tenían una fijación en la etapa anal, postura en la que Freud no estuvo del todo de acuerdo al decir, basándose en el caso de una paciente suya, que éstos bien podrían tener una fijación en la etapa fálica que los hiciera no querer apartarse del pene, o lo que representa éste. Huelga decir que el narcisismo de estos sujetos sale a flote en el instante del análisis, dejando entrever que por el amor que tenían a su miembro viril, es que renunciaron a introducirlo en una vagina por el temor a perderlo al ser devorado por ésta, decidiéndose a gozar de uno en la zona trasera erogenizada.³⁶

Y ya que hemos hablado de la etapa fálica, Freud se refirió a ésta como quizá la de mayor peso en la conformación del aparato psíquico del pequeño, debido a que es en ella en que se entra también en el *complejo de castración*, que no ha confundirse con la definición estándar de pérdida del miembro viril a casa de un tercero, sino como el temor que el niño siente de perder el pene al saber que existen seres que carecen de él: las niñas.³⁷

De este modo, cuando el niño ha llegado a un punto en que su miembro le depara placer y le produce satisfacción narcisista, se da cuenta, ya sea por su madre, hermana o algún otro miembro de su entorno del sexo femenino, de que

³⁵ FREUD, Sigmund. “Carácter y erotismo anal” pp. 37.

³⁶ CASTAÑEDA, Marina. “Homosexualidad. Lo que sabemos hoy”. pp. 12.

³⁷ NASIO, Juan David. “El concepto de castración”. pp. 19.

ellas carecen de pene, con lo que su idea de la universalidad de este órgano pierde su fundamento.³⁸

A esto hay que añadir que, ante la creencia de que el clítoris bien pudiera ser un pene chiquito que no tardará en crecer, el niño puede consolar su idea de saber a personas carentes de él. El problema es que al entrar en la etapa fálica, donde los excrementos han sido sustituidos por tocamientos dirigidos hacia la madre, Freud advirtió de lo común que resulta que sea el padre el que advierta al niño de la posibilidad de perder este miembro si sigue con esas prácticas, con lo que la emergencia del complejo de castración vuelve a surgir.³⁹

Este complejo llega a su fin cuando el infante comprende que realmente existen seres que no poseen un pene, que nunca podrá sustituir a su padre en el comercio sexual con su madre, que su libertad está supeditada a los requerimientos de otras personas, traducido esto a no poder tocarse donde él lo desee y mucho menos dirigir esta práctica hacia la figura materna. Finalmente, el niño se hará a la idea de que sólo identificándose con el progenitor de su mismo sexo podrá, quizás, tener una mujer que se iguale en algunas cosas a su madre, con lo que comienza la formación de su personalidad.⁴⁰

El lector quizás se pregunte qué es lo que sucede en las niñas, al carecer éstas, como ya dijimos, de un pene. ¿Hay emergencia del complejo de castración en la niña? A este cuestionamiento respondo, apoyándome en el libro *Enseñanza de siete conceptos cruciales en psicoanálisis*, de Juan David Nasio, que mientras en el niño se crea la concepción de que todos los seres humanos poseen un pene, las mujercitas se hacen a la idea de que sólo algunas personas, la mayoría de las veces la figura paterna, lo posee.⁴¹

³⁸ Ibídem. pp. 19, 20.

³⁹ Ibídem. pp. 20, 21.

⁴⁰ Ibídem. pp. 21.

⁴¹ Ibídem. pp. 23.

No conviene dejar de lado que al saberse satisfecha por el placer que le da tocar este órgano femenino, la niña no siente envidia del pene, por el contrario, piensa que puede obtener el mayor deleite del clítoris. Sin embargo, cuando la pequeña descubre de que existen más seres (hermanos, primos, amigos y compañeros de juego) que tienen pene, se da cuenta de que ella ya ha nacido castrada, culpando a la madre por no haberla dotado de este miembro y dirigiendo todos sus afectos y prácticas sexuales hacia el padre, por el que ha de experimentar el mismo deseo que el niño de ocupar el puesto del progenitor del mismo sexo en el comercio sexual con el objeto amado.⁴²

Similar a lo que ocurre con el niño, la niña habrá de pasar por un proceso en el que alcanza a comprender que nunca se llevara a efecto su deseo edípico, además de tener que intercambiar el placer alcanzado mediante su clítoris, por el que le produce la vagina. De ahí que también Lacan se refiriera a las tres salidas por las que las mujeres se deciden en lo que respecta al complejo de castración:

- La primera de ellas es un alejamiento de las prácticas sexuales en las que se tenga que ver con este miembro viril, manifestado comúnmente, en las chicas lesbianas que dicen no necesitar de un pene para alcanzar el mejor placer.
- La segunda tiene que ver más con la representación de poder que en las sociedades occidentales tiene el pene, denominado por Freud como falo, y se refiere a que las muchachas si bien no renuncian a gozar de un pene, desean equipararse a las actividades masculinas, negándose a recibir ayuda del sexo opuesto y sabiéndose capaces de hacer lo que sea.
- La tercera salida que Freud considera la más común tiene que ver con el intercambio de tener un pene, a gozar de uno al interior de la vagina, dando como resultado, dependiendo de la situación, a un hijo que, de ser hombre,

⁴² Ídem.

se erigirá como el falo, o la representación de poder que confiere el pene, y de ser mujer, en torno a la que girarán los deseos de realizar los sueños que una madre sin trayectoria profesional, por ejemplo, tiene de que su pequeña sí lo consiga.⁴³

Resumiendo, mientras en el niño el complejo de Edipo tiene un comienzo y un fin durante el complejo de castración, en la niña éste permanece vigente durante toda su vida. De ahí que Juan David Nasio puntualice que la femineidad es un constante devenir entramado por una serie de intercambios, los cuales están encaminados a encontrar los mejores sustitutos del pene.⁴⁴

Sobre el ello, el yo y el superyó

Lo anterior da pie a considerar las tres instancias que conforman el aparato psíquico y en torno a las cuales bien puede estructurarse la vida de todos los sujetos. Estas instancias son: el *ello*, el *yo* y el *superyó*, y lejos de que una sustituya a la otra, cada una complementa a la anterior.

De este modo, decimos que el niño al nacer es puro ello, lo que equivale a decir puro principio del placer. Desea la satisfacción que le produce ingerir la leche del pecho materno, defecar en donde quiera que sea y dar sus excrementos como obsequio a la madre y dirigir sus tocamientos a ésta.⁴⁵

Ahora bien, como el individuo no es tal sin el otro, los padres deben insertar al niño en la cultura y mostrarle que todas las prácticas que le devienen contento y que engrandecen su narcisismo, exaltando, quizás, sus malos comportamientos, no son bien vistas entre los habitantes de su comunidad. Lo que desemboca en una inclusión del infante en una cultura, entendiendo por ésta la serie de costumbres y tradiciones que conforman una sociedad determinada por límites

⁴³ *Ibidem.* pp. 26.

⁴⁴ *Ídem.*

⁴⁵ MORRIS, Charles G. Op. cit. pp. 355.

geográficos, por lo que se dará una renuncia a las pulsiones en beneficio del desarrollo tecnológico, por ejemplo. De ahí que el mismo Freud apuntara que aquellos individuos que van bien en la escuela tengan poca actividad sexual, sublimando su quehacer genital por la satisfacción que les produce estudiar.⁴⁶

Surge con esto el superyó, que señalará al individuo cuáles son aquellas actividades que debe seguir y cuales las que no debe llevar a la práctica, pues se caería en la perversión. En este sentido, destaca que personajes representativos de las cintas hollywoodenses puedan ser considerados perversos o psicóticos carentes de un superyó bien estructurado. Por ejemplo, la figura principal de la película *Psicosis*, Norman Bates.⁴⁷

Sobra decir que el superyó se rija también por el principio del placer, sólo que mientras el ello busca una satisfacción fugaz, el primero persigue un gozo pleno que incluso se multiplique con la repetición de tal o cual acción. Aunque el superyó puede, al mismo tiempo, ser amigo y enemigo del hombre, razón por la cual muchos sujetos que estudian música, por ejemplo, renuncian a dicha actividad al darse cuenta de que nunca podrán igualar el talento de un Rembrandt.⁴⁸

Ante las demandas de placer que el ello le exige le proporcione y las exigencias de que el superyó lo hace presa, ¿qué debe hacer el sujeto? Para mediar entre estos dos entes existe el yo, instancia a la cual le es conferido regirse por el principio de realidad y proporcionar a ambas instancias la satisfacción que requiere.⁴⁹

⁴⁶ FREUD, Sigmund. "La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna". pp. 168.

⁴⁷ *Psicosis (Psycho)*. (1960), Director: Alfred Hitchcock. Distribuidora: Paramount Pictures. Protagonistas: Anthony Perkins, Janet Leigh, Vera Miles, Martin Balsam. 120' aprox. Color. VHS.

⁴⁸ Nasio, Juan David. "El concepto de superyó". pp. 192.

⁴⁹ *Íbidem*. pp. 194

El yo es comparado por el superyó con un yo ideal de perfección. Lo que puede provocar que, tras la mala ejecución de una tarea, el superyó vuelque sus injurias contra el yo, provocando que el individuo se sienta deprimido y triste.⁵⁰

Definiciones de conceptos o variables en torno a la violencia en los medios

Actitud, comportamiento y conducta

La transmisión de programas con contenido violento en televisión provocan que la gente cambie sus actitudes, su comportamiento o su conducta.⁵¹ Para evitar confusiones definiremos cada una de estas palabras.

Actitud

Charles G. Morris define actitud como una “organización bastante estable de creencias, sentimientos y tendencias conductuales dirigidas a un objeto, como una persona o grupo”.⁵²

Lo que tiene relación con lo que dice el *Diccionario Larousse*, sobre que actitud es la “disposición de ánimo” o “la postura del cuerpo según el estado de ánimo”;⁵³ mientras el *Diccionario Grijalbo* la define como la “posición del cuerpo, especialmente la que es reflejo de una determinada disposición anímica” aplicada tanto al hombre como al animal; y también como la “disposición de ánimo manifestada de modo perceptible”.⁵⁴

Nuestra actitud puede estar moldeada por los contenidos programáticos de la televisión, al provocar, mediante la presentación de entornos en los que ser

⁵⁰ GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. Op. cit. pp. 11.

⁵¹ ZILLMAN, D. y B. Jennings. Op. cit. pp. 56.

⁵² MORRIS, Charles G. Op. cit. pp. 411.

⁵³ *El Pequeño Larousse Ilustrado*. pp. 22.

⁵⁴ *Diccionario Grijalbo*. pp. 30.

llevan a cabo toda clase de crímenes violentos, que ésta decaiga y de ser vivaz y alegre pase a ser triste, melancólica o depresiva.⁵⁵

Como señala Enrique Guarnier:

Es imposible imaginar que exista ser humano alguno, que no haya sufrido el síntoma de la depresión. Todas las personas experimentan este sentimiento, aunque las formas diversas y sutiles en que aparece la melancolía dan lugar a controversia. En unos se manifiesta simplemente como tristeza, en otros infelicidad o pesimismo. En los más una mera sensación de soledad. Podría decirse que la depresión está en todos nosotros y que se repite a lo largo de nuestra vida.⁵⁶

La actitud es, pues, común en todas las especies animales y se manifiesta en el estados de ánimo y la forma en que se realizan las actividades cotidianas. Es nuestra carta de presentación ante la vida y un aliciente de socialización.

Conducta

La conducta se estructura por nuestro “modo de proceder”,⁵⁷ ante los embates de nuestro entorno y puede ser social o asocial.

Muy similar a lo anterior, el *Diccionario Grijalbo*⁵⁸ nos señala que la conducta se determina por el comportamiento, aplicándose tanto al individuo como al animal inferior.

De acuerdo con Charles G. Morris, a lo largo de la historia de la psicología fueron creadas diversas disciplinas, cuyo fin específico era abordar el tema de la

⁵⁵ Georgina Zárate Vargas, maestra en teoría psicoanalítica, en entrevista exclusiva. Op. cit.

⁵⁶ GUARNER, Enrique. *Psicopatología clínica y tratamiento analítico*. pp. 86.

⁵⁷ *El Pequeño Larousse...* Op. cit. pp. 254.

⁵⁸ *Diccionario Grijalbo...* Op. cit. pp. 348.

conducta. La más característica de éstas es el conductismo, “escuela psicológica que estudia exclusivamente el comportamiento observable y medible”.⁵⁹

La figura más sobresaliente en este terreno es John B. Watson, quien popularizó la biología darwiniana en su aplicación a la conducta humana y creó uno de los primeros laboratorios de psicología animal, en el que, a través de sus estudios, llegó a la conclusión de que las únicas emociones no aprendidas eran el miedo, el amor y la ira.

Watson apunta:

Dados una docena de niños sanos, bien formados, y un mundo apropiado para criarlos, y garantizaremos convertir a uno cualquiera de ellos, tomado al azar en un determinado especialista: médico, abogado, artista, jefe de comercio, pordiosero o ladrón, no importa los talentos, inclinaciones, tendencias, habilidades, vocaciones y razas de sus ascendientes.⁶⁰

En un primer momento, Watson reconoció la importancia de las tendencias innatas de la conducta, postura que, no obstante, modificaría en posteriores trabajos, en que dio más importancia al ambiente en la formación de la conducta.

Según Watson:

Cuando nace un nuevo ser, su repertorio de conductas es limitado; ni siquiera posee instintos. A partir de su reducido bagaje, el niño irá adquiriendo normas de conducta debido al aprendizaje o condicionamiento, y también gracias a su desarrollo motor. En este elaborado proceso, que culminará en la maduración en la edad adulta, el ambiente social desempeña un destacado papel, y el periodo infantil tiene crucial importancia.⁶¹

⁵⁹ MORRIS, Charles G. Op. cit. pp. 6.

⁶⁰ WATSON, John B. *El conductismo*. pp. 251.

⁶¹ *Ibíd.* pp. 252.

Entonces, para el conductismo, la personalidad la forman la conducta o conductas. Ésta es la suma total de las acciones de un sujeto y sus tendencias a la reacción, por lo que para conocerla se debe tener información específica la conducta del individuo y sus hábitos específicos: trabajo, educación, actitud, destrezas, tendencias emocionales, deportes favoritos.

No obstante, la conducta que forma la personalidad no debe ser considerada de modo estático, pues el papel que desempeñan los nuevos aprendizajes en la vida del niño juegan también un papel importante. Por lo que al estar mirando programas de televisión con contenido violento, la conducta del niño puede cambiar y volverse agresiva o violenta.

Como apunta Morris:

Enfrentados a las pruebas de que la agresión en el hombre no es una respuesta innata al dolor o la frustración (...) la mayor parte de los psicólogos actuales observan la agresión humana desde un punto de vista diferente y consideran que se trata en gran medida de una respuesta aprendida.⁶²

Se puede decir que una manera de aprender a ser agresivo es observando la conducta violenta de otros, especialmente cuando éstos consiguen lo que quieren y no reciben su merecido, evadiendo el castigo que merecen. Así, en los deportes de contacto es raro que se critique la conducta agresiva de los sujetos. En el hockey profesional, por ejemplo, los puñetazos y las patadas entre los jugadores despiertan tanto entusiasmo entre los espectadores como el triunfo de un equipo sobre otro.

⁶² MORRIS, Charles G. Op. cit. pp. 325.

Comportamiento

Morris señala que el comportamiento son las formas de socializar que tienen como fin “actuar sobre el ambiente de manera que se obtenga algo deseado al sujeto o se evite algo desagradable”.⁶³

Por lo que siendo componente de la conducta, el comportamiento equivale a los intentos que los seres humanos hacen por influir en el medio a su conveniencia, lo que puede estar marcado por agresión o violencia, siempre que se desee alcanzar un fin.

Agresión, agresividad y violencia

Los tres términos que conforman este espacio, no deben ser confundidos con las mismas manifestaciones de conducta en los seres humanos.

Agresividad

En términos generales, por agresividad vamos a entender una capacidad inherente a todos los seres humanos de responder a los estímulos provenientes del exterior y la tendencia a oponer resistencia a ellos.⁶⁴

Nos servimos colocar a continuación algunas definiciones de agresividad, con el objeto de tener un conocimiento más amplio sobre esta tendencia humana.

En el *Diccionario de Psicología*, Warren considera la agresividad como “tipo de conducta que se caracteriza más por una disposición a atacar que por una

⁶³ MORRIS, Charles G. Op. cit. pp. 413.

⁶⁴ *Los escenarios de la violencia. Mesa tres.* Aurea Blanca Aguilar Plata, coordinadora. Georgina Zárate Vargas y María del Rocío Avendaño, ponentes. Lugar en que se llevó a cabo la conferencia: Sala Lucio Mendieta y Núñez en el edificio “F” de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fecha del evento: Jueves 8 de mayo de 2003.

tendencia a eludir peligros o dificultades”.⁶⁵ Según el *Diccionario Larousse*, la agresividad implica “acometividad, carácter agresivo; tendencia a realizar actos y a proferir palabras hostiles con respecto a otros”.⁶⁶

En forma similar el *Diccionario Grijalbo* la define como

disposición a actuar de una forma agresiva, que puede aparecer ligada a la satisfacción de una necesidad primaria o a las pulsiones destructivas del impulso de muerte (psicoanálisis) y puede ser consciente o inconsciente, patológica (epilepsia, algunas formas de psicosis, etcétera) o normal.⁶⁷

El primer estudioso que dio una explicación al problema de las tendencias agresivas en los seres humanos fue Sigmund Freud, quien estableció una diferencia entre la pulsión *Eros*, o de vida, y la pulsión *Thanatos*, o de muerte, anexando una a la que suele confundírsele con la última, pero que encuentra en su haber relictos de la pulsión *Eros*: la sádica.⁶⁸

Atendiendo a los requerimientos de este apartado, nos centraremos en la pulsión de muerte. Según Freud, al nacer el ser humano es puro *ello*, es decir puro deseo de satisfacción, que busca utilizando a sus allegados, quienes atienden sus necesidades. Conforme el desarrollo del niño avanza, se crearán en él tanto la pulsión de vida como la de la muerte. La pulsión sádica se aplica más a casos de perversión o psicosis.

La pulsión de agresión invita al sujeto a poner en práctica su capacidad de molestar, agredir, ofender e incluso lastimar al otro, lo que conlleva un acto agresivo.⁶⁹

⁶⁵ WARREN, H. C. *Diccionario de psicología*. pp. 24.

⁶⁶ *El Pequeño Larousse...* Op. cit. pp. 52.

⁶⁷ *Diccionario Grijalbo...* pp. 93.

⁶⁸ FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura y otros ensayos*. pp. 3043.

⁶⁹ *Ibidem*. pp. 3043, 3044.

Trasladada a los argumentos de la biología, la agresividad se traduce en irritabilidad. Entendida esta como la capacidad de los seres humanos a responder a los estímulos del medio ambiente. Lo que desemboca en que el proceso de selección natural, lucha por la existencia y supervivencia del más fuerte se dé de manera constante.⁷⁰

Congruente con esto, Corsi considera que la agresividad es un término que alude a “la capacidad humana para ‘oponer resistencia’ a las influencias del medio, y que tiene vertientes fisiológicas, conductuales y vivenciales; por esto, suele ser un concepto descriptivo más que valorativo”.⁷¹

Entonces, a la capacidad de responder a los requerimientos biológicos que el entorno nos señala y que no conlleva una intencionalidad, sino sigue un proceso natural le damos el nombre de agresividad.

Agresión

El fenómeno de la agresión no es más que agresividad puesta en práctica con el fin de hacer sentir mal, dañar o lastimar al otro, aunque esto no conlleve el deseo consciente hacerlo desaparecer. Sin olvidar que este término se aplique tanto a animales como a seres humanos.

De este modo, atendiendo a su sentido etimológico Gómez de Silva define a la agresión como un “ataque o asalto, entendiendo por agresivo a aquel que es propenso a actuar de manera hostil”;⁷² mientras Warren la considera como un “aspecto de la voluntad de poder que implica tratar a otros individuos como si fueran simplemente objetos que deben utilizarse para conseguir una meta”.⁷³

⁷⁰ BELTRÁN Martínez de Castro, Margarita. Op. cit pp. 59.

⁷¹ CORSI, J. *Violencia Familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. pp. 18.

⁷² GOMÉZ de Silva, G. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. pp. 91.

⁷³ WARREN, H. C. *Op. cit.*, pp. 22.

Según el *Larousse*⁷⁴ y el *Grijalbo*,⁷⁵ agresión es “la acción y el efecto de agredir”. El primero especifica que agredir implica acometer a uno para hacerle daño; para el segundo, conlleva atacar a alguien física o verbalmente.

Por su parte, Corsi define agresión como:

conducta mediante la cual la potencialidad agresiva se pone en acto. Las formas que adopta son disímiles motoras, verbales, gestuales, posturales, etc. (...) Un golpe, un insulto, una mirada amenazante, un portazo, un silencio prolongado, una sonrisa irónica, la rotura de un objeto, para que puedan ser definidas como conductas agresivas deben cumplir con otro requisito: la intencionalidad; es decir, la intención por parte del agresor, de ocasionar un daño.⁷⁶

Siguiendo a Freud, tenemos que la agresión es un impulso innato, semejante a los deseos de comer o beber agua, que poco a poco se almacenan en el individuo hasta que son liberados. El creador del psicoanálisis consideraba, asimismo, que una función importante de la sociedad es canalizar la expresión de la pulsión de agresión hacia actividades aceptadas socialmente, como, por ejemplo: los deportes, los estudios, muchas formas de competencia, en fin, en pro del *desarrollo cultural*.⁷⁷

Por lo que observar una actividad violenta bien podría reducir los impulsos agresivos y viceversa. Existen pruebas de que las personas enojadas en quienes se fomenta la expresión de la agresión, realmente disminuyen el enojo y la agresión; contrario a lo que sucede en quienes no están enojados. “Cuando se les anima a expresar agresión, o no hacen caso, o se vuelven más agresivos”.⁷⁸

⁷⁴ *El Pequeño Larousse...* Op. cit. pp. 49.

⁷⁵ *Diccionario Grijalbo...* Op. cit. pp. 91.

⁷⁶ CORSI, J. Op. cit. pp. 19, 20.

⁷⁷ FREUD, Sigmund. *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna*. pp. 3225.

⁷⁸ MORRIS, Charles G. Op. cit. pp. 324.

Finalmente, Baron y Richardson plantean que es muy difícil definir la agresión, por lo que tentativamente la consideran como “cualquier tipo de conducta que tiene la meta de lesionar o dañar a otro ser viviente, quien se ve motivado a evitar el tratamiento”.⁷⁹

De esta revisión se desprende que el ser humano tiende a ser agresivo cuando sus actos llevan implícita una intencionalidad de dañar al otro, aunque no necesariamente sea para dañarlos permanentemente, siendo esto lo que caracteriza a la violencia.

Violencia

Atendiendo a su sentido etimológico, Gómez de Silva define violencia como “acción o efecto de aplicar medios violentos o brutales; una fuerza física que se usa con el propósito de hacer daño”.⁸⁰

Por su parte, en el *Diccionario de Filosofía*, Abbagnano establece dos acepciones: “acción contraria al orden o a la disposición de la naturaleza”, y “acción contraria al orden moral jurídico o político”. En este último sentido señala que se habla de “cometer” o “sufrir violencia”.⁸¹

De acuerdo con esto, el *Diccionario Larousse* menciona que la violencia se relaciona con la “acción o efecto de violentarse; a una manera de actuar contra el natural modo de proceder”.⁸² Y la define en términos de fuerza e intencionalidad, pues considera a esta forma de actuar como un uso excesivo la fuerza y como una acción injusta con la que se arremete, ofende o perjudica a alguien.

⁷⁹ BARON, R. A. y D. R. Richardson. *Human aggression*. pp. 7.

⁸⁰ GOMÉZ de Silva, G. Op. cit. pp. 291.

⁸¹ ABBAGNANO, N. *Diccionario de Filosofía*. pp. 324.

⁸² *El Pequeño Larousse...* Op. cit. pp. 240.

De este modo, que una persona ejerza la violencia sobre otra implica obligarle, por medio de la fuerza física o moral, a hacer algo en contra de su voluntad, coartando su capacidad de decidir por lo que más le convenga. Lo que es similar a lo que nos expresa el *Diccionario Grijalbo*, el cual define a la violencia como la “acción y el efecto de obligar o forzar”.⁸³

Aunque no toda utilización de la fuerza puede o debe ser considerada como violencia. Debemos tomar en cuenta que existen diversas manifestaciones de mucha fuerza que han contribuido a que los seres humanos alcancen un desarrollo superior al de otras especies animales y que no necesariamente caen en el acto violento contra sus semejantes. Sin embargo, también es cierto que, a sabiendas de su capacidad física e intelectual, el ser humano muchas veces abusa de su fuerza. Como señala Chiland: “sólo los seres humanos cazan por el placer de cazar y destruyen animales que no los atacan”.⁸⁴

Sobre esto Corsi señala que:

la violencia es siempre una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política) (...) e implica la existencia de un ‘arriba’ y un ‘abajo’, reales o simbólicos (...) La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenida a través del uso de la fuerza (...) En el ámbito de las relaciones interpersonales, la conducta violenta es sinónimo de abuso de poder, en tanto y en cuanto el poder es utilizado para ocasionar daño a otra persona.⁸⁵

El elemento central de la violencia es “la negación de la capacidad de la persona”,⁸⁶ por lo que el término violencia atiende al hecho de que alguien anule total o parcialmente la capacidad de una persona para actuar e interactuar, tanto

⁸³ *Diccionario Grijalbo...* Op. cit. pp. 429.

⁸⁴ CHILAND, C. y J. G. Young. *Children and violence*. Pennsylvania. pp. 8.

⁸⁵ CORSI, J. Op. cit. pp. 23, 24.

⁸⁶ LITKE, R. “Violencia y poder”. pp. 164.

en lo referido a su integridad física como moral, como en su capacidad de tomar decisiones propias y sufrir las consecuencias de las mismas.

Sobre esta línea, Cauchy considera que la violencia conlleva agresión, transgresión, irracionalidad y exceso, por lo que la violencia perpetrada por un ser humano sobre otro “consiste en un tipo de fuerza utilizada para producir efectos físicos o psicológicos en otras personas, que van en contra de sus propias inclinaciones, preferencias o necesidades. Es, por tanto, una fuente de conflicto y contradicción que tiende a destruir, disminuir o negar la humanidad de la persona contra la que se dirige”.⁸⁷

El poder, la frustración y la muerte son los factores que permiten se dé la violencia, según Martha Laura Tapia Campos, quien en uno de sus ensayos dice que existen en las comunidades primitivas de Oriente, grupos en los cuales se llevan a cabo ritos de iniciación, mismos en que se asesina a jóvenes vírgenes y gallardos caballeros para ofrecer sus restos a los dioses y evitar que éstos descarguen sus arrebatos contra los habitantes de dichas comunidades.

Esto se asemeja a lo hecho por nuestros antepasados los aztecas en sus ceremonias religiosas. “Lo interesante aquí es reconocer que la violencia descargada contra un integrante del grupo, evita que todos los demás sufran los estragos de la sugestión”.⁸⁸

Así, pues, al hablar de violencia también se alude a un acto intrínsecamente humano. En pocas palabras, a un acto social, por lo que según Gerard Imbert:

La violencia –o las violencias- no pueden ser tomadas aisladamente. La violencia no es un hecho puntual, aislado (...) La violencia, estamos tentados a decir,

⁸⁷ CAUCHY, V. “Modern societies and innate violence”. pp. 209, 210.

⁸⁸ *Los escenarios de la violencia. Mesa tres.* Op. cit.

retomando la fórmula de Marcel Mauss, es un hecho social global ('un *phénomene social total*')⁸⁹.

Imbert considera que existen formas variadas de violencia: "reales", representadas y formales. Para los fines del presente apartado, retomaremos las formas de violencia reales, que pueden ser físicas o simbólicas, de diversas índoles (política, social, comportamental, etcétera) y presentan grados variables de gravedad: violencias corporal, sexual y mortal.

Las grandes tipologías distinguen también entre violencia criminal contra terceros y violencia contra sí (suicidio), violencia accidental (debida al azar o al error humano y tecnológico: 'catástrofes') y violencia histórica, individual y colectiva (conflictos sociales, atentados terroristas, guerras, dictaduras, etcétera).⁹⁰

En resumen, al hablar de violencia se alude a un acto criminal en contra de otros o de nosotros mismos. Distinguimos la violencia de la agresión en el sentido de que ésta última no siempre conlleva un acto en contra de la integridad del otro, al menos no con el afán de hacerlo desaparecer. La violencia es entonces el acto por el cual se intentan imponer las reglas de uno a otros no mediante el raciocinio, sino mediante la utilización de la fuerza. Cuando se da el caso de que el ataque sea extremo y la vida del otro esté en riesgo de perderse, se estará hablando de un acto violento llevado al límite.

Miedo

Barrie Gunter define miedo como una ansiedad

que provoca pensar en sufrir algún delito (miedo al crimen) o en delitos o situaciones violentas específicas (miedo a la victimización). El miedo se distingue conceptualmente de la inseguridad, la cual se puede ubicar como una ansiedad

⁸⁹ IMBERT, Gerard. *Los escenarios de la violencia: conductas anómicas y orden social en la España actual*. pp. 12.

⁹⁰ *Ibidem*. pp. 13.

asociada con la posibilidad de que ‘algo malo’ ocurra en ciertos lugares, situaciones y/o momentos del día. El miedo y la inseguridad están íntimamente asociados y pueden distinguirse de los juicios de riesgo de victimización personal, es decir, una persona puede percibirse en un alto riesgo de sufrir un delito y no necesariamente sentir ansiedad por esta situación.⁹¹

El miedo es, pues, un estado en el que la persona se siente indefensa ante lo que pueda pasarle a ella o a sus seres queridos. Tiene relación con la angustia, caracterizada por un temor por lo que pudiera ocurrir, aunque la mayoría de las veces, ésta no provoca que los individuos actúen en consecuencia. Lo que caracteriza al miedo es la indisposición del individuo a sentirse ofendido o atacado, lo que puede llevarlo a apartarse del entorno social “violento” para sentirse protegido.

No está de más establecer una diferenciación entre el miedo y el pánico, aplicado comúnmente a grupos mayoritarios de gente que, mediante un rumor o noticia sobre ataques, actúen de modo masivo y exijan se les proteja del peligro. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la transmisión de radio *La guerra de dos mundos*, cuyo contexto situacional provocó que los individuos reaccionaran de un modo que, posiblemente, en otras condiciones no hubiera sido igual.

En la opinión de Leticia Suástegui Cervantes:

Lo que pasó con *La guerra de dos mundos* fue que la gente de Estados Unidos tenía temor de que se les atacara. No olvidemos que, tras la Primera guerra Mundial comenzó en este país una especie de delirio de persecución que hace pensar a las personas y a los gobernantes que todo el mundo desea atacarlos. Si a eso añadimos que mucha gente dijo haber sintonizado el programa cuando este llevaba tiempo de haber comenzado, y justo cuando la “invasión” parecía ser un hecho, se entiende que tuvieron miedo y reaccionaron de esa manera.⁹²

⁹¹ GUNTER, Barrie. Op. cit. pp. 215.

⁹² Leticia Suástegui Cervantes, licenciada en Ciencias de la Comunicación, en entrevista exclusiva. Martes 18 de junio de 2003.

Además de demostrar el impacto que los medios de comunicación, como en este caso la incipiente radio, pueden tener en las personas, este suceso dio como resultado que se llevara a cabo una investigación dirigida por Cantril,⁹³ cuyo principal objetivo era determinar las causas que provocaron que mientras unas personas fueron presa del pánico, otras no lo hayan sido. Los resultados que destacan de dicha investigación son los siguientes:

- El pueblo norteamericano tenía mucha confianza en los contenidos que la radio les transmitía.
- La creciente inseguridad provocada por la economía estadounidense y el peligro de que la Segunda Guerra Mundial se desencadenara propiciaron que el miedo se desencadenara.
- La transmisión radiofónica parecía real, al presentar los argumentos de “expertos” y nombres de gente reconocida, que se suman al hecho de que la mayoría de las personas hubiese sintonizado el programa cuando éste ya tenía tiempo de haber comenzado y no escucharan la advertencia de que no era verídico.
- Profundas creencias religiosas, de quienes creyeron que el suceso se estaba dando en realidad, y tendencias suicidas, son de interés llegado el momento de analizar la magnitud de este suceso.
- Los individuos que no manifestaron temor, tenían mayor capacidad crítica, lo que hizo sospecharan que se trataba en realidad de un juego.⁹⁴

Los factores que hacen posible se desencadene el pánico en una sociedad, según McQuail, son: el incremento del terrorismo civil, riesgo de accidentes

⁹³ Citada en Rocha, Ernesto. *Investigación y teorías de la comunicación masiva*. pp. 87.

⁹⁴ Idem.

nucleares, rumores dados a conocer en los medios de comunicación y que resultan imposibles de corroborar, ansiedad, temor e incertidumbre de los receptores del mensaje, insuficiencia e inexactitud de la información que provoca los individuos den a conocer el mito a un mayor número de gente, haciendo que el temor se expanda.⁹⁵

En el caso de *La guerra de los mundos*, se entiende que cuando la gente se convenció de que la destrucción era inevitable, ya sólo fuera posible llorar, huir, rezar o ponerse en paz con Dios. La falta de razonamiento generó una sensación de perdición inevitable y esto, a su vez, condujo al pánico. Si bien no existía un peligro real, el temor que estas personas percibieron se convirtió en una causa poderosa para provocar una conducta irracional entre gente que, de otro modo, era normal.⁹⁶

Finalmente, Meerloo afirma que cuando el pánico se ha desatado las personas tienen un comportamiento extraño, no piensan en las consecuencias de sus actos y, al salir del trance, muchas veces no recuerdan lo ocurrido, poniéndose de manifiesto que cuando un individuo sufre pánico la actividad mental se reduce al mínimo.⁹⁷

Análisis de la película *El Exorcista*

Si bien es una cinta que, como vimos, ha aportado mucho al cine de terror, muchas de las escenas memorables de *El Exorcista* se caracterizan por su gran cantidad de violencia. En lo sucesivo hacemos un recuento de aquellas que nos parecieron más agresivas.

⁹⁵ MCQUAIL, Denis. Op. cit. pp. 518.

⁹⁶ DEMPSEY, David. y Philip G. Zimbardo. Op. cit. pp. 145.

⁹⁷ Citado en PACKARD, Vance. Op. cit. pp. 170.

Regan orina sobre la alfombra

Mientras están celebrando que Cris McNeil ha terminado su película y que su relación con Burke Dennings está muy bien, aunque hayan tenido que sacar ebrio a éste de la casa, al padre Dyer se le ocurre comenzar a interpretar una canción al tiempo que toca el piano.

Todos rodean al sacerdote y entonan alegres la melodía, cuando de repente puede verse que Regan ha llegado hasta la sala. El sacerdote les pide discreción por la pequeña, quien mira directamente a un astronauta, diciéndole: “Te vas a morir allá arriba”.

Justo en ese momento la cámara toma los pies de la chiquilla indicando que ésta ha comenzado a orinar. Cris se levanta de su asiento, pide disculpas a sus invitados, quienes se retiran al instante, y lleva a su hija a la bañera, donde cariñosamente comienza a cuestionarla sobre su actitud. Ella está absorta en sí misma y sólo dice a su madre querer saber qué le ocurre.



La cama de Regan se mueve de un lado a otro

Cuando Cris McNeil piensa que su hija está en buen estado, pregunta a la sirvienta si la mancha que dejó Regan en la alfombra consiguió quitarse. Ésta le

responde que no del todo, al tiempo que se oyen los gritos desgarradores de la niña salir desde la recámara.

Cris entra a la habitación y encuentra a su hija sobre su cama gritando despavorida, pues ésta no deja de moverse. La madre sube a la cómoda e intenta calmar a su pequeña sin lograrlo.



Regan escupe a su médico

Cuando el médico de Cris intenta ponerle una inyección a Regan, ésta le escupe a la cara, diciéndole: "Miserable bastardo".



Regan golpea a sus médicos

Un médico general y un psiquiatra son llamados con urgencia a casa de Cris McNeil. Al llegar son recibidos por Sharon, quien les dice que Regan sufre de espasmos.

Subiendo las escaleras, los galenos encuentran a la chiquilla saltando en pijama sobre su cama. El cuello de ésta se inflama y, antes de que uno de los doctores se le acerque, le tira un golpe que lo hace caer, mientras baja su pantaleta e incita al otro a tener un coito.

Regan comienza a saltar sobre la cama y se golpea a sí misma. Los médicos y Carl, el mayordomo de Cris McNeil, la sostienen fuertemente mientras uno de los doctores intenta tranquilizarla con un sedante. Su madre comienza a gritar y es sacada de la habitación por Sharon.



Regan baja las escaleras como si fuera una araña

Tras visitar a su doctor de cabecera, quien le dice que deberán internar a Regan en un hospital psiquiátrico al no tener un fundamento orgánico su *enfermedad*, Cris McNeil vuelve a su casa. En el camino encuentra un grupo de personas haciendo un círculo, no le da importancia y sigue con su camino.

Al entrar a su casa, descubre que no hay nadie. Se dirige a la habitación de su hija adolescente y encuentra las ventanas abiertas. Al escuchar que su niñera ha vuelto, reclama a ésta el haber dejad sola a Regan. Sorprendida, Sharon le espeta que dejó a Burke Dennigns con ella, por lo que no había de qué preocuparse.

En ese instante, uno de los ayudantes de Dennigns toca a la puerta e informa a Cris que Burke a muerto, al caer de una gran altura y por rodarse todas las escaleras que de su casa, dan a la calle M. La actriz comienza a llorar y el caballero se retira.



Segura de que fue su hija quien asesinó a Burke Dennings, Cris McNeil voltea y, a punto de decirle algo a Sharon, unos ruidos de pisadas llaman su atención. La cámara se centra entonces en la escalera, donde puede verse a Regan con su pijama caminando acostada y de espaldas. En su boca hay sangre y lanza un grito desgarrador.



(Cabe destacar que esta última escena fue borrada de la versión original de la película pues, dicen, el director no estaba de acuerdo con su realización y quería dar más peso a la muerte de Burke Dennings a manos de la chica posesa. Originalmente, esta escena debe extenderse hasta el momento en que Regan se dirige hasta Sharon y su madre y muerde a esta última, antes de caer desmayada.)

Regan ataca a su psiquiatra

A sabiendas de que puede existir la posibilidad de que el padecimiento de Regan no sea crónico y que se trata de un caso de doble personalidad producto de que la chiquilla esté molesta con ella, Cris McNeil acepta el ofrecimiento de su doctor de llevar a la joven con un psiquiatra, quien acepta visitar a la chica posesa en su casa.

Cuando intentan tener comunicación con la personalidad alterna de Regan, se encuentran con que la chica comienza a arrugar su cara sin un motivo aparente, provocando que sus facciones sean alteradas considerablemente. Asimismo, la habitación comienza a ponerse fría y de Regan sale un olor nauseabundo.

Pidiendo al demonio que se presente ante ellos y diga qué es lo que busca, el psiquiatra se le acerca insegura pero amistosamente. Es entonces que Regan lanza un quejido y aprieta fuertemente los genitales de éste, antes de echársele encima y, cuando intentan separarla de él, lanzar un grito ensordecedor.



Regan golpea a su madre y da vueltas a su cabeza

Cris McNeil recibe una visita del detective Kinderman, quien la cuestiona sobre la noche en que Burke Dennings estuvo con su hija, antes de rodar por la escalera y fracturarse el cuello, que quedó completamente hacia atrás. La actriz le dice que nadie puede entrar a la casa si no tiene llaves, así que no cree que alguien más haya estado con su pequeña y el fallecido director de cine.

Kinderman confía en que Cris McNeil le dice la verdad. De cualquier manera, pide a ésta que pregunte a su hija si recuerda la noche en la que Dennings estuvo con ella. La actriz acompaña al detective hasta la puerta después de darle un autógrafo.

Al cerrar la puerta, comienzan a escucharse unos ruidos provenientes de la habitación de Regan. Cris sube las escaleras y al entrar en la recámara, descubre a su pequeña bañada en sangre e introduciendo salvajemente un crucifijo en su vagina, al tiempo que grita: “Deja que Cristo te coja”.

La madre de Regan intenta quitar a ésta el crucifijo. La joven posea la toma del cuello con fuerza y la acerca a sus genitales, pidiéndole que los pruebe. Luego, la golpea fuertemente haciéndola caer cerca de la ventana.

Al oír eso, Sharon y una de las sirvientas intentan entrar a la habitación, pero un sillón que se ha movido solo se los impide. Cris trata de levantarse y alcanza a ver a su pequeña de espaldas con la cabeza completamente hacia atrás. Regan, con la cara cubierta de sangre y simulando la voz del fallecido Burke Dennings, le dice: “¿Acaso no has visto lo ella ha hecho? Tu hija prostituta?”



Cris lanza un grito desgarrador antes de caer desmayada por el impacto de la escena.



Regan lanza vómito sobre el padre Karras

Cris McNeil está convencida de que el padecimiento de Regan no es psicológico. Hace caso a sus médicos y pide al padre Dyer le consiga una cita con el padre Karras, con quien se encuentra cerca de un lago en Washington. Al llegar éste, la actriz comienza a hacerle preguntas acerca de la fiesta en la que Regan se orinó sobre la alfombra. El sacerdote le dice que el padre Dyer no le informó acerca del comportamiento de su niña.

Mientras recorren una avenida, la actriz le pide al padre Karras le ayude a hacerle un exorcismo a su hija. Este, no muy convencido, le pide a la mujer lleve a su hija con un psiquiatra especializado. Cris comienza a llorar y le suplica que la ayude, pues su hija “ya ha visto a todos los malditos psiquiatras del mundo”.

Juntos, el padre Karras y Cris McNeil llegan a la casa. Al subir las escaleras encuentran a Carl, quien le dice a la actriz que su hija no quiere las correas. Karras entra en la habitación y encuentra a Regan despeinada, con la cara pálida y arañada y su pijama manchada de comida. El olor que despide la joven hace que Karras ponga una cara de desagrado.

Damien Karras y Regan McNeil comienzan a platicar. La chica le pide que afloje las correas, él le dice que teme que se lastime. Ella finge la voz de un “viejo monaguillo” al que Karras encontró en el metro, antes de decirle a éste que su madre se encuentra con ellos y si no desea enviarle saludos.

Karras no entiende por qué la chica sabe que su madre murió. Pregunta a ésta si conoce el apellido de soltera de la mujer, pues de lo contrario no le creerá. La chica lo mira con desprecio y después de escuchar un “¿Cuál es?”, arroja a Karras un vómito verduoso directamente a la cara.



Karras arroja agua bendita sobre la chica posesa

“Es un excelente día para un exorcismo”, dice Regan al padre Karras, mientras éste prepara una cinta en la que planea grabar la voz de la chica posesa, como prueba de que hay una fuerza ajena a ella, y que le permitan realizar el exorcismo.

Tras tener un enfrentamiento en latín, Karras pregunta al demonio cuánto tiempo planea quedarse dentro de Regan, a lo que éste responde “Hasta que se pudra y yazca apestosa”.

En ese momento, el sacerdote extrae de sus ropas una botellita que, dice, contiene agua bendita. La chica le pide no acercarse a ella, al tiempo que Karras le arroja el líquido formando una cruz. Regan comienza a moverse y a gritar, diciéndole que la piel le quema. Entonces comienza a decir una serie de palabras

a las que Karras no les entiende. Cuando revisa la grabación, se da cuenta de que se trata de Inglés al revés.



Regan tiene escritas unas palabras en su pancita

El padre Karras se encuentra escuchando la grabación con la voz de Regan. Repentinamente, recibe una llamada telefónica que lo hace saltar de su asiento. Al responder, descubre que es Sharon, quien le pide que se dirija cuanto antes a casa de Cris McNeil, pues Regan tiene problemas.

Al llegar a la casa es recibido por la nana de Regan, Sharon, quien inmediatamente lo dirige hasta la habitación que la joven posesa. Antes de llegar ahí, la chica pide al sacerdote no hacer ruido pues no quiere que Cris se entere de lo que ocurre.



Bien abrigados y tiritando de frío, entran al cuarto y Sharon desabotona la pijama de Regan, enciende una lámpara y escrito en su estómago, como llagas, Regan tiene las palabras ¡Ayúdame! (Help me).



El exorcismo final

El padre Karras y el exorcista Merrin entran en la habitación de Regan, encuentran a la chica en muy malas condiciones, espetándole maldiciones a ambos sacerdotes. El exorcismo comienza cuando Lancaster arroja agua bendita sobre la joven y ésta escupe un líquido verde sobre sus anteojos.



A lo largo del exorcismo podemos ver a Regan diciéndole groserías a ambos sacerdotes, levitando sobre su cámara, dando vueltas a su cabeza como lo hizo en una escena anterior y golpeando al padre Karras.



El terror psicológico se hace presente también, pues la joven imita a la perfección la voz de la madre de Demian Karras, propiciando que Merrin pida a éste abandonar la habitación y dejarlo solo con el Maldito.



El padre Lancaster Merrin es asesinado

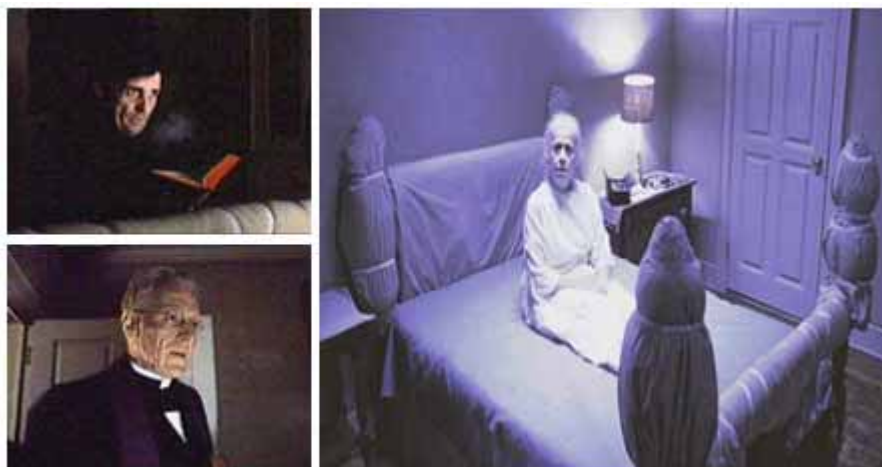
Luego de que el primer exorcismo ha fracasado, el padre Lancaster Merrin pide a Damien Karras abandonar la habitación, pues el demonio imita la voz de la madre de éste y le provoca llanto.



Cuando Damien ha salido de la habitación, Merrin queda solo con el demonio. El joven sacerdote tiene una charla con Cris McNeil, quien pregunta a éste si su pequeña morirá, a lo que él responde que no.

Al subir las escaleras y entrar a la habitación de Regan, encuentra a Merrin vuelto boca abajo y al demonio riéndose. Karras intenta ayudar al pobre viejo golpeándolo en el pecho y esperando oír los latidos de su corazón.

Como no tiene una respuesta y fúrico, Karras se lanza contra el demonio y comienza a golpearlo. Éste le arranca el dije que lleva en el cuello, al tiempo que se inserta en su cuerpo, pues el joven cura le ha exigido que lo tome a él y deje a Regan en paz.



Karras es poseído por el demonio y cuando va a atacar a Regan, decide abalanzarse contra la ventana, cayendo desde una gran altura y rodando todos los escalones de la escalera que dan a la calle M. Aparece gente de todos lados, quienes miran el espectáculo.

En ese momento, llega el padre Dyer, quien ofrece a Karras hacer una confesión antes de morir. El detective Kinderman y Cris McNeil entran a la habitación de Regan y descubren que la ventana ha sido rota. Afortunadamente, la salud de Regan vuelve a la normalidad y su madre la abraza.



Personajes principales

Cris McNeil (Ellen Burstyn)

Una actriz famosa, ganadora de varios premios. Tiene como cuarenta años y lleva consigo siempre el recuerdo de su hija, por quien lucha y procura salir adelante. Se separó de su esposo años antes del exorcismo de Regan y siente, en un principio, que las alteraciones de comportamiento de la niña, son debidas al odio que debe tenerle por este hecho.

Puede decirse que es de los personajes que tienen una mayor carga dentro de la historia y quien debe recibir una mayor cantidad de golpes y ataques

psicológicos. Basta recordar la escena en la que Regan, ya poseída por el demonio, la golpea con brusquedad y la hace caer lejos.

Es quien debe soportar, también, todo el proceso del exorcismo de Regan. No es un personaje agresivo, pero su participación en las escenas que hemos considerado violentas es destacable. Sus gritos son también memorables, pues en la escena en la que Regan golpea a los médicos, comienzan a verse los problemas psicológicos que el padecimiento de su chiquilla le provocan.



Lancaster Merrin (Max Von Sydow)

Gran parte de la historia se centra en él y en los encuentros esporádicos que, en un principio, tiene con el demonio. En las dudas que tiene sobre su fe y en los deseos que tiene de retirarse para poder olvidarse para siempre de los exorcismos que ha practicado.

Merrin es un hombre viejo, como de unos setenta años, no tiene una personalidad agresiva, pero en la parte final de la historia contribuye a que ésta adquiera un tono oscuro y violento, pues es quien hace el exorcismo acompañado por Damien Karras.



William Kinderman (Lee J. Cobb)

Si bien no se trata de un personaje puramente violento, su participación en la película es memorable, al ser considerado uno de los personajes principales y quien lleva a cabo una investigación policial que a punto está de impedir la realización del exorcismo.

Kinderman es un hombre como de unos sesenta años, que tiene empleo como detective privado. Su conocimiento sobre la cinematografía es vasto, pues ha llegado a memorizarse varios títulos de películas y además, puede decirse quiénes son los actores que aparecen en ellas.

Durante el proceso de preparación del exorcismo, William Kinderman es quien mira al padre Karras entrar una y otra vez a casa de Regan. Es también quien visita a Cris en su casa para cuestionarla sobre el comportamiento de su hija y el extraño asesinato de Burke Dennings. Destaca que en el instante en que Karras se arroja por la ventana es Kinderman quien sube a verlo acompañado por Cris McNeil



Sharon Tate (Kitty Winn)

Junto con Cris McNeil debe soportar los constantes insultos de Regan cuando ésta es poseída por el demonio. Es también quien tiene una participación activa en el desarrollo y conclusión del proceso del exorcismo, al ser quien le abre las puertas tanto a los médicos interesados en estudiar a Regan como al padre Karras cuando la chica posesa tiene una inscripción en su estómago.

Destaca también la escena en la que Regan golpea a su madre, pues es Sharon quien intenta ayudarla, sin lograrlo porque el demonio le impide entrar al poner un sillón en su camino.

Sharon es una de las encargadas de Regan. Tiene como veinte años y su complexión es delgada. Todo el proceso del exorcismo la deja marcada, pero su entrega en ayudar a sus allegados es meritoria.



Burke Dennings (Jack McGowran)

Víctima directa de la posesión demoniaca de la que es presa Regan, Burke Dennings es asesinado por esta cuando deja un crucifijo sobre su cama, provocándole una caída desde una gran altura y rodarse por las escaleras. Además de darle una vuelta completa a su cabeza, fracturándole el cuello.

Se trata de un director de cine como de unos cincuenta años, que está enamorado de Cris McNeil, pero no halla la forma de decírselo. Su carrera como creador de películas es vasta, motivo por el cual la madre de Regan acepta trabajar con él.

Debemos recordar que este personaje es un alcohólico, que es muy mal hablado y trata de un modo nada cortés a sus allegados en producción. La escena donde tiene su primera aparición es prueba de ello, al decirle a Cris McNeil que no se queje del escrito que están a punto de representar en pantalla, pues el creador de la historia está en Europa “cogiendo”, como para ir a molestarlo.

En la fiesta de Cris McNeil puede vérselo bebido, insultando a Carl al llamarlo “nazi de mierda”, después de que dice a uno de los invitados, el astronauta, que hay “vello púbico de extraterrestre” en su bebida. A regañadientes, acepta salir de la casa de Cris cuando ya se ha portado muy mal. Su comportamiento, en fin, es el de una persona agresiva.

Prueba de sus malas palabras es el hecho de que, cuando Regan posesa por el demonio voltea la cabeza, es su propia voz la que le dice prostituta a la hija de Cris McNeil y quien cuestiona a ésta sobre lo que ha hecho su pequeña.



Demian Karras (Jason Miller)

Aunque en una época confió enormemente en la gracia del Señor, en los últimos años su fe parece desvanecerse, pues al comienzo de la cinta se lo ve cuestionando al padre Dyer sobre la utilidad de su presencia en la Iglesia. Asimismo, tiene conversaciones con un padre, de nombre Tom, sobre los problemas que está experimentando.

Un sujeto como de treinta años, el padre Karras sufre por la pérdida de su madre, a quien le llora largamente por no haber estado con ella en sus últimos instantes y por creer que ella le achacaría el estar internada en un hospital psiquiátrico si estuviera viva.

Uno de los mejores amigos del padre Dyer, Karras escucha de éste que Cris McNeil tiene una hija y es también quien ayuda a ésta en un primer momento para que consiga salir de sus problemas.

No se trata de un hombre agresivo, pero sí con fuertes problemas acerca de su persona y de su estancia en este mundo. Recibe uno de los ataques por parte de Regan más memorables en la historia de *El Exorcista*, pues el vómito verde era de las cosas más sobresalientes en esta cinta, antes de que la forma en la que baja Regan las escaleras lo dejara a un lado.

Demian Karras es quien arroja a Regan agua, que él le dice fue bendecida, provocándole un ataque de dolor, pues este líquido, expresa el demonio, lo quema.

Hay una escena en la que, luego de discutir con su tío, puede verse al joven sacerdote golpeando fuertemente un costal de box, lo que indica agresión dentro de él que busca un escape.

En el instante en el que llega al hospital psiquiátrico en el que su madre fue internada por su tío, Karras se comporta con desprecio hacia las personas que ahí laboran y hacia dos o tres reclusas que se le acercan para pedirle ayuda. Incluso, llega a empujar a una cuando una de las enfermeras lo separa de él.

Descarga toda su furia sobre el demonio que habita en el cuerpo de Regan una vez que descubre que este ha asesinado al padre Merrin y se niega a salir del cuerpo de la joven, incitándolo a salir de ahí para introducirse en él.

Sin duda, una de las escenas más memorables de este personaje es el instante en que decide arrojarse por la ventana para evitar atacar a Regan cuando ha sido poseído por el demonio.



Regan McNeil, Az Pazuzu (Linda Blair)

El eje principal de toda la trama, en lo referente a contenidos agresivos. Si bien se trata de una chica de trece años que exhibe en las primeras escenas un comportamiento similar al de cualquier chica de su edad, Regan McNeil ve trastornada toda su personalidad cuando es poseída por el demonio Az Pazuzu, “Príncipe de los Malvados Espíritus del Aire”.

Una de las primeras tomas en las que vemos la brusquedad con la que empieza a tratar a sus allegados, es el instante en que los médicos intentan colocarle una inyección, provocando que la chiquilla insulte a uno de ellos diciéndole “Miserable bastardo”.

Una de las partes que indica que algo no anda bien con esta muchachita es aquella en la que orina la alfombra de su madre, en una fiesta que esta última ha organizado para celebrar la conclusión de su última cinta. Tras aquel pequeño incidente, recordemos la escena en que comienza a gritar sobre su cama, pues hay una fuerza ajena que la mueve apresuradamente.

Puede vérsela en otra escena golpeando fuertemente a uno de los doctores que Cris ha solicitado para que la analicen, mientras incita al otro a tener relaciones sexuales con él.

La escena que más se recuerda en los últimos años de este personaje, es aquella en la que baja las escaleras recostada completamente de espaldas, cual si fuera una araña, mientras de su boca le salen grandes cantidades de sangre y grita de modo aterrador.

Cuando la incipiente posesión es un hecho, Regan arremete contra otro de sus médicos, especializado en psiquiatría, quien intenta platicar con el demonio

que ella lleva dentro, lo que obviamente no sabe, pues lo que ocurren realidad con la joven de trece años todavía es un misterio.

La forma en la que vomita sobre el padre Karras y el modo en que se queja cuando éste le lanza agua bendita son también muestra de agresiones en la cinta. Junto con el exorcismo final y la manera en la que provoca la muerte del padre Lancaster Merrin y del joven sacerdote Demian Karras.



CAPÍTULO III

ANÁLISIS DEL PROBLEMA

Para este proyecto, se realizó un cuestionario cerrado, con 52 niños de diversas edades, dentro del grupo de las operaciones complejas (7-10 años) Se respondió el cuestionario por los niños, para evitar imprecisiones y se obtuvieron datos que han sido analizados a través de un sistema cualitativo. A continuación, explicamos los criterios de selección de la muestra.

Selección de la Muestra

Lo que a continuación presentamos son los resultados obtenidos en nuestra investigación, llevada a cabo en la Escuela Primaria “Maestros Mexicanos”, ubicada en Avenida México y calle Toluca sin número, Colonia Santa Teresa, C.P. 10710.

Queremos destacar que el motivo de que llevamos a efecto la investigación en este lugar fue el hecho de que se trataba de una fuente accesible a nuestras posibilidades. Además de ser un lugar en el que se hallan niños de bajos recursos.

Como vimos anteriormente, para diversos autores es un hecho de que en los lugares de más bajos recursos es donde prevalece una constante predisposición a los contenidos mediáticos y a creer que existe la posibilidad de que lo que ellos presentan ocurra en la realidad.

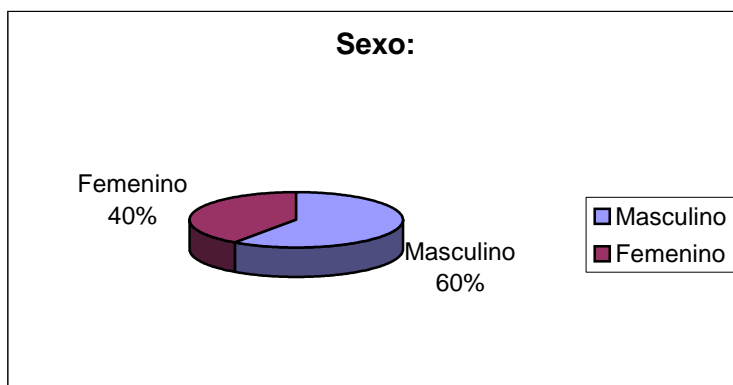
Es destacable que no tuvimos problemas con los niños en el aspecto de negación a responder los cuestionarios, pero sí se dio el caso en el que debimos orientarlos para lograr una mejor resolución de los mismos.

El grupo “B” de la Escuela Primaria “Maestros Mexicanos” se halla compuesto por 31 niños y 21 niñas, de los cuales 47 tienen 9 años y 5 tienen 10 años. Según su profesora y lo que pudimos observar a lo largo de la investigación es que difícilmente se los ve jugando o entremezclándose con las personas del sexo contrario.

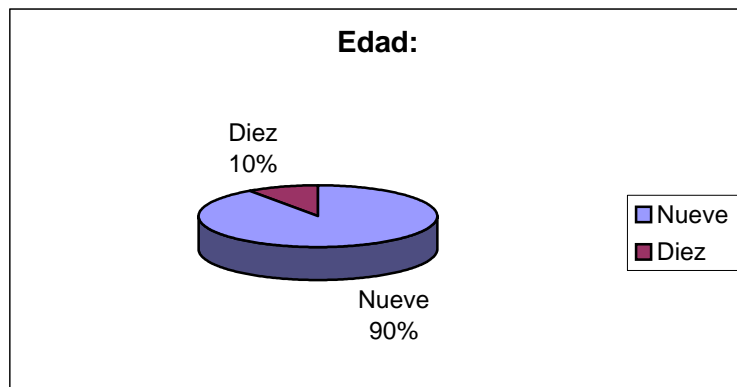
Lo anterior, debido a que todavía, creemos, se hallan en al edad en la que niños se juntan con niños y suelen hacer el famoso “Club de Tobi”. Las niñas por su parte, se hallan un poco molestas de que no les permitan llevar sus muñecas a las escuela y deban meter éstas a escondidas.

Esta escuela, tiene la particularidad de albergar a alumnos de clase media y media baja, de acuerdo con los registros que se llevan, todos cuentan con al menos un aparato de televisión en sus hogares y se encuentran influidos por los medios constantemente.

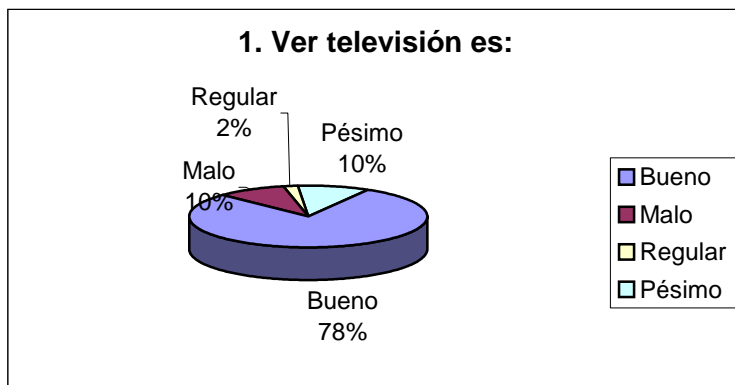
Sexo	
Masculino	31
Femenino	21



Edad	
Nueve años	47
Diez años	5



1. Ver televisión es:	
Bueno	41
Malo	5
Regular	1
Pésimo	5



1. Ver televisión es:

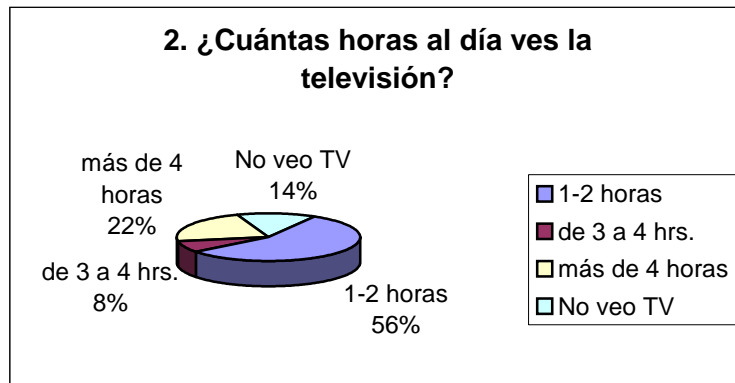
Como vemos, un alto porcentaje de los niños a los que se les aplicó el cuestionario consideran que mirar televisión es bueno, debido a que se trata, además de una fuente de entretenimiento, de una constante fuente de información y de análisis que, aunque relativo, es del conocimiento de los pequeños.

Cinco niños explican que mirar televisión es malo, la misma cantidad que los que consideran que mirar televisión es algo pésimo.

Llama nuestra atención que solamente un pequeño dijera que mirar televisión es algo regular.

2. ¿Cuántas horas al día ves la televisión?	
1-2 horas	28
de 3 a 4 hrs.	4
más de 4 horas	11
No veo TV	7

--	--



2. ¿Cuántas horas ves la televisión?

De los cincuenta y dos niños a los que se les aplicó la entrevista, 28 dijeron que miran la televisión de una a dos horas al día, lo que es admirable en el sentido de que se hallan en una edad en la que no se tienen muchas obligaciones y ni siquiera cuentan con requerimientos fiscales y judiciales para trabajar, por lo que, puede decirse, tienen mucho tiempo libre.

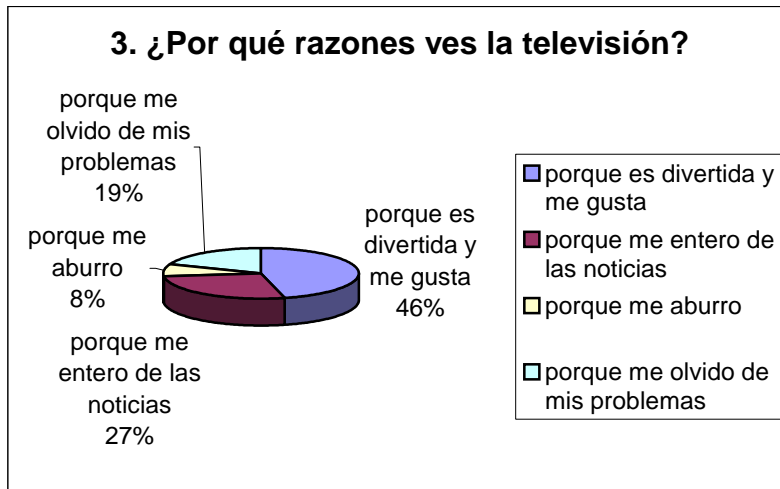
Sólo cuatro niños miran televisión de tres a cuatro horas al día, lo que nos habla, tal vez de un poco más de apego hacia este medio de difusión.

Once niños tienen la televisión encendida en su casa más de cuatro horas, lo que ya es alarmante si tomamos en cuenta que se habla de pequeños que pasan la mañana en la escuela y prácticamente toda la tarde permanecen en sus hogares.

Lo anterior ha de advertirnos sobre el hecho de que ya se está creando un apego más grande hacia este medio.

Una mínima cantidad, sólo siete niños, ni miran televisión.

3. ¿Por qué razones ves la televisión?	
porque es divertida y me gusta	24
porque me entero de las noticias	14
porque me aburro	4
porque me olvido de mis problemas	10



3. ¿Por qué razones ves la televisión?

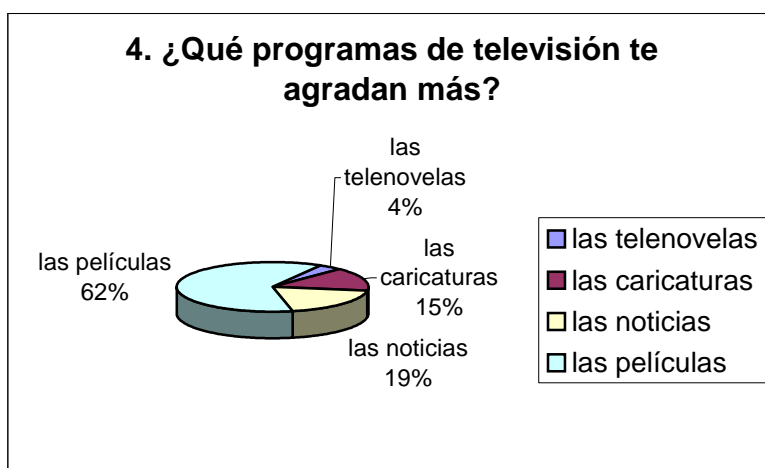
Veinticuatro niños consideran que la televisión es una fuente de diversión y esto les agrada, motivo por el que la miran.

Catorce de ellos la miran como una fuente de información, lo que nos lleva a pensar que tienen cierto apego por los noticieros, pues en la respuesta se menciona que se enteran de las noticias.

Cuatro pequeños miran la televisión para desaburrirse. Suponemos que el hecho de estar sentados alrededor de cuatro horas propicia que vean en este medio masivo de difusión la oportunidad de recuperar su ánimo y de este modo, también, entretenerse un rato con los contenidos mediáticos.

Diez chiquillos ven en la televisión la oportunidad de olvidarse de sus problemas, sin mencionar cuáles son éstos. En la entrevista a profundidad examinaremos este hecho.

4. ¿Qué programas de televisión te agradan más?	
las telenovelas	2
las caricaturas	8
las noticias	10
las películas	32



4. ¿Qué programas de televisión te agradan más?

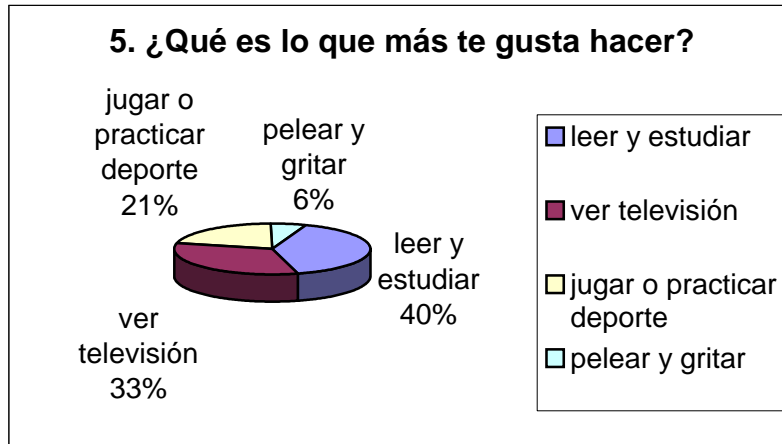
Sólo dos niños expresaron que sus programas favoritos son las telenovelas.

Para ocho pequeños, las caricaturas son su programa de televisión favorito. Consideramos esto algo normal y propio de su edad, pues es generalmente en este tiempo cuando se tiene un mayor apego por los personajes de dibujos animados y los capítulos de algunas series.

Diez pequeños miran la televisión para enterarse de las noticias.

Uno de los ejes principales de nuestro cuestionario era el hecho de que los pequeños miraran las películas que se transmiten por televisión, lo que nos dio gusto cuando corroboramos que, efectivamente, 32 de los 52 cuestionados miran las cintas que se transmiten por los diferentes canales de este medio masivo de difusión.

5. ¿Qué es lo que más te gusta hacer?	
leer y estudiar	21
ver televisión	17
jugar o practicar deporte	11
pelear y gritar	3



5. ¿Qué es lo que más te gusta hacer?

Creemos que por el compromiso de responder el cuestionario y el temor al que dirán, pero 21 niños expresaron que lo que más les agrada hacer es leer y estudiar, cuando es notable por el resto de las preguntas, que realmente existe ese apego hacia los programas que este medio transmite.

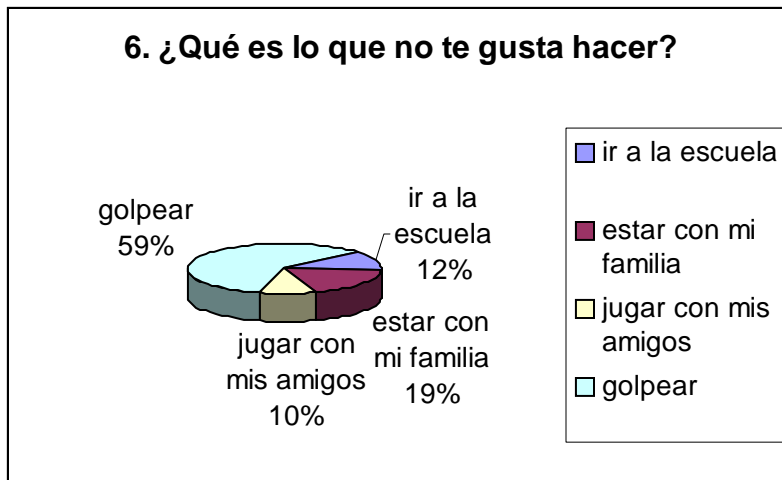
Diecisiete niños dijeron que en su tiempo libre les agradaba mirar la televisión.

Once pequeños manifestaron jugar o practicar algún deporte durante su tiempo libre.

Sólo tres niños dijeron que durante su tiempo libre uno de sus juegos preferidos es pelear y gritar. Si bien consideramos su sinceridad como un aliciente en nuestra investigación, nos preguntamos ¿por qué aceptar que una actividad como esa es la que llama su atención?

El conocimiento que se tiene sobre las actividades violentas es un hecho entre los pequeños.

6. ¿Qué es lo que no te gusta hacer?	
ir a la escuela	6
estar con mi familia	10
jugar con mis amigos	5
pelear y gritar	3



6. ¿Qué es lo que no te gusta hacer?

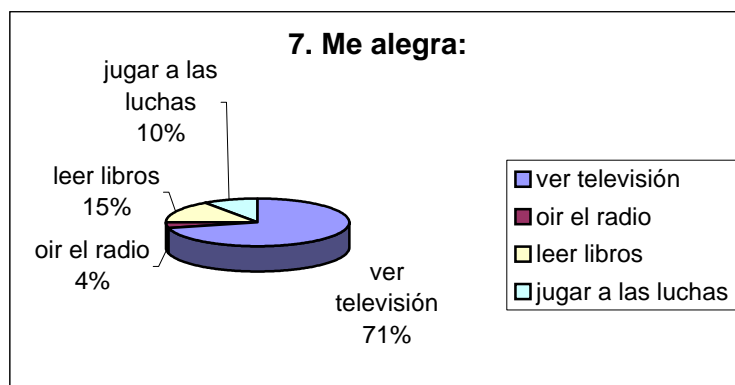
Seis niños reconocieron que las actividades académicas no son su fuerte y por ello, no les agrada ir a la escuela.

Para diez niños el estar con su familia les resulta tedioso, siendo esta la razón por la que no les agrada convivir con ellos.

Para cinco niños jugar con sus amigos no es una fuente de satisfacción por lo que señalaron que no les agrada realizar esta actividad.

Creemos que el conocimiento de que con agresiones físicas se consigue dañar al otro es la razón por la que los niños indican que no les agrada golpear. Y es interesante destacar que sean 31 los que consideran esta actividad como algo que no les gusta hacer.

7. Me alegra:	
ver la televisión	37
oir el radio.	2
leer libros	8
jugar a las luchas	5



7. Me alegra:

Un alto porcentaje de los niños encuestados consideran ver televisión como una actividad que realmente les alegra, lo que nos habla de cierta deposición de cariño y entrega tanto hacia el aparato informativo como hacia los contenidos que éste transmite.

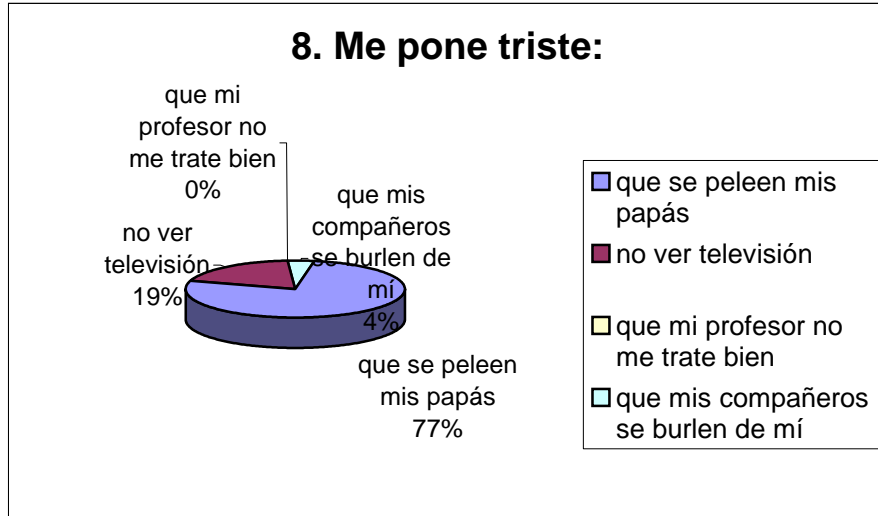
Oír el radio no es para todos los chiquitines una actividad de interés, pues sólo dos respondieron que esta actividad los pone alegres.

Ocho niños expresaron que leer los libros, entre los que no señalan si son de la escuela o de alguna otra especialidad, es la actividad que los pone de buen humor.

Sólo cinco niños señalaron el jugar a las luchas como una actividad que les llama la atención y que los hace sentir bien, lo que en comparación de los 37 a los que les gusta ver la televisión es inferior, como en el caso de los escuchan el radio.

Jugar a las luchas conlleva llevar a efecto cierto tipo de agresión en contra de la otra persona, lo que es interesante destacar en el caso de estos cinco niños que, sin más ni más, dijeron sí a la realización de esta actividad.

8. Me pone triste:	
que se peleen mis papás	40
no ver televisión	10
que mi profesor no me trate bien	0
que mis compañeros se burlen de mi	2



8. Me pone triste:

A cuarenta niños de los 52 encuestados no les agrada ver pelear a sus papás, lo que nos habla de un enorme apego hacia ellos, del creer que son una pareja única y, con ello, a generar cierta dependencia hacia los mismos.

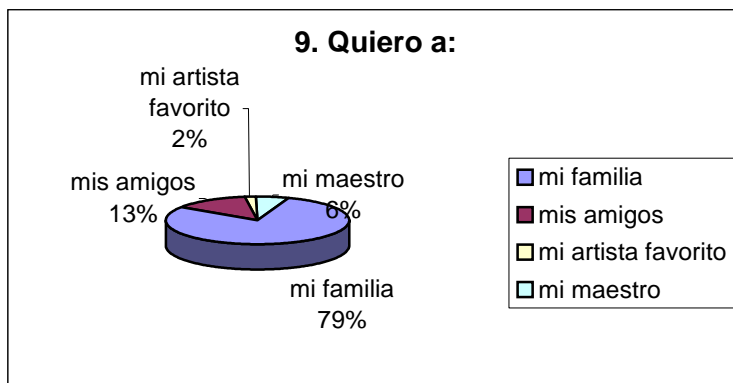
Lo anterior resulta interesante por el grado de sentimiento de culpa que ver pelear a nuestros progenitores conlleva para nosotros cuando somos pequeños. Desde la perspectiva psicoanalítica, el niño se siente mal cuando mira a su padre y a su madre discutir porque lo primero que viene a su mente desde el inconsciente es la pregunta: ¿qué hice?

No ver televisión es triste para diez niños, quienes consideran a este aparato una fuente de entretenimiento y de interés.

Para ningún niño resulta triste que su profesor no lo trate bien. Suponemos que es debido a que la profesora con la que cursan su materia tiene un muy buen temperamento y, por lo mismo, se sienten bien estando con ella y no tienen quejas sobre su labor.

Para dos niños resulta molesto el constante acoso de sus compañeros, en el sentido de que los molestan y se burlan de ellos. Es llamativo este hecho porque en cierto sentido rompe con la sana convivencia y se está hablando de agresiones al interior del grupo.

9. Quiero a:	
mi familia	41
mis amigos	7
mi artista favorito	1
mi maestro	3



9. Quiero a:

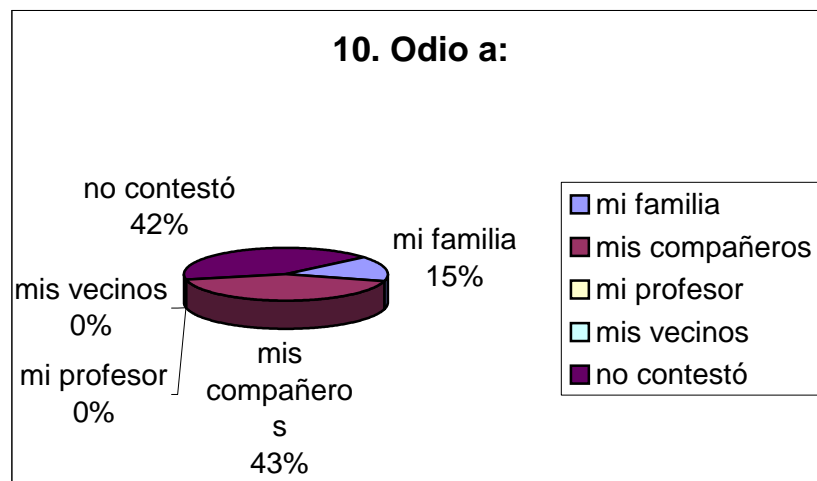
Para 41 niños su familia es lo más importante, por lo que colocan a ésta en primer lugar en lo que a sentimientos se refiere.

Siete niños ven en sus amigos una fuente de ánimo y cortesía por lo que expresan que realmente los quieren.

Solamente un niño manifestó tener cierto apego sentimental hacia su estrella preferida.

Tres pequeños expresaron sentirse a gusto con su profesora y quererla.

10. Odio a:	
mi familia	8
mis compañeros	22
mi profesor	0
mis vecinos	0



10. Odio a:

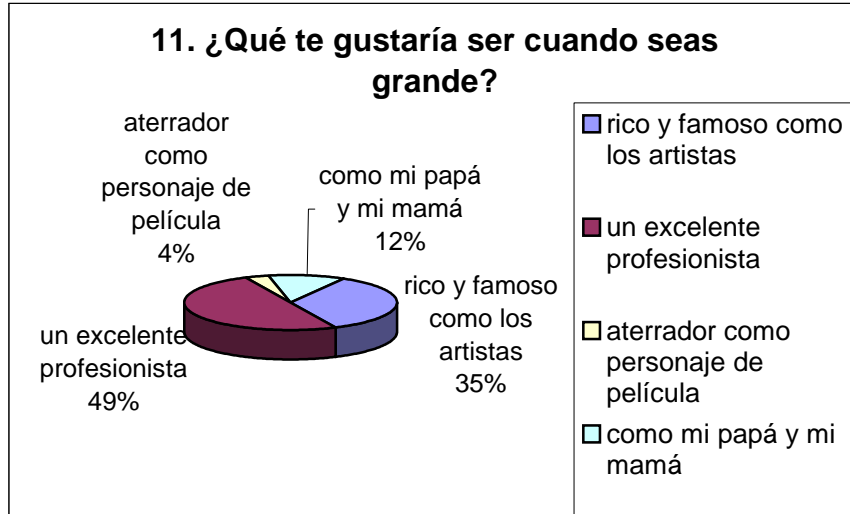
Creemos alarmante que diez niños expresaran en su respuesta que no sentían afecto por su familia, pues a fin de cuentas las primeras relaciones que establecemos en nuestra vida es con este grupo de gente.

Expresar que no se está a gusto con la gente que te cría y te protege es terrible, pues entonces ello impide que tus relaciones sociales prosperen y encuentres placer en otras personas. A fin de cuentas, la familia representa los cimientos de cualquier persona.

Veintidós niños mencionaron odiar a sus compañeros de clase, lo que nos habla de cierto repudio hacia las personas con las que convives durante casi cinco horas al día por la mañana y, en cierto sentido, los que forman parte de ese segundo hogar que para varias generaciones viene a representar la escuela.

Ninguno de los encuestados manifestó tener sentimientos de ira hacia su profesora, así como en el caso de sus vecinos.

11. ¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?	
rico y famoso como los artistas	18
un excelente profesionalista	26
aterrador como personaje de película	2
como mi papá y mi mamá	6



11. ¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?

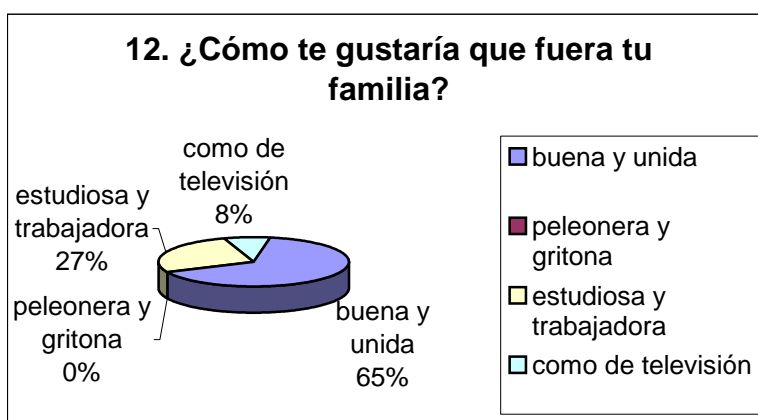
Dieciocho niños dijeron que cuando sean grandes esperan ser ricos y famosos como las estrellas de televisión y de otros medios de difusión masiva. Suponemos que es un factor común a todos los infantes creer de pequeños que en el mundo de la farándula se encuentra la respuesta a las necesidades económicas y al reconocimiento del que en cierto momento de tu vida careces.

De los cincuenta y dos niños encuestados, 26 mencionaron que esperan ser excelentes profesionistas cuando crezcan, por lo que puede decirse que sus esperanzas de salir adelante y hacerse un nombre mediante su esfuerzo y su trabajo, encuentra su origen en el cobijo que sienten estando en la escuela y en el aprendizaje que día a día ello conlleva.

Sólo dos pequeños dijeron que esperan ser aterradores como los personajes de las películas que miran, ya sea por televisión o directamente en el cine. Debemos destacar que ser amigable y apacible con las personas que los rodean es de vital importancia, pues existe cierto desagrado hacia los personajes de este tipo de cintas.

Demostrando nuevamente su apego hacia su familia, seis niños manifestaron querer ser como sus padres cuando crezcan, sin expresar qué tipo de costumbres o la manera en la que planean igualarse a ellos.

12. ¿Cómo te gustaría que fuera tu familia?	
buena y unida	34
peleonera y gritona	0
estudiosa y trabajadora	14
como de televisión	4



12. ¿Cómo te gustaría que fuera tu familia?

Treinta y cuatro niños dijeron desear que su familia fuera unida y alegre. No destacaron el hecho de que no lo sea. Debemos recordar que en preguntas anteriores gran cantidad de pequeños han expresado que sienten un verdadero apego hacia los miembros de su familia y consideran su casa como un verdadero hogar.

Ninguno de los niños desea que su familia sea peleonera y gritona.

Catorce pequeños dijeron querer que su familia sea estudiosa y trabajadora, lo que se enlaza perfectamente con el hecho de que en la pregunta anterior algunos de los niños expresaran querer llegar a convertirse en unos excelentes profesionistas.

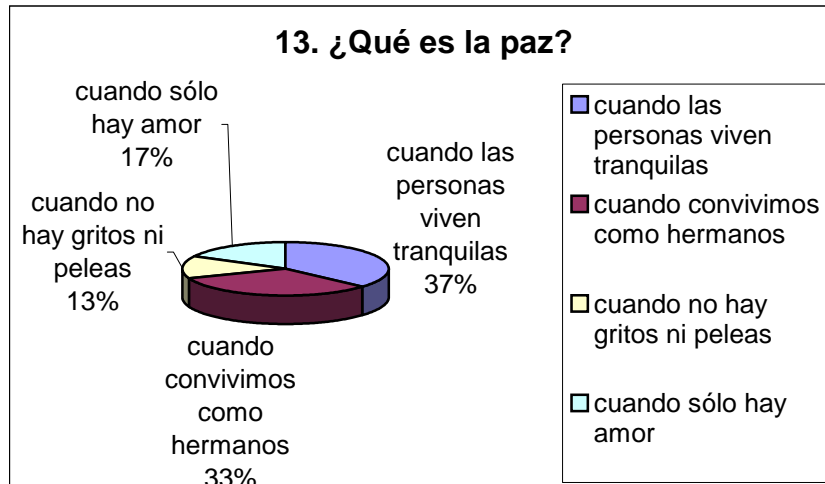
No es momento, quizá, de hablar de la profesión u oficio de los padres de estos pequeños, pero si resulta interesante el hecho de que muchos de los pequeños cuyos padres no tienen una trayectoria escolar y profesional exitosa, sean quienes anhelan ser grandes en conocimiento y transmitirlos a sus allegados.

Sólo fueron cuatro niños los que dijeron que deseaban que su familia fuera como de televisión. Conviene añadir que cuando a estos chiquillos se les aplicó el cuestionario, se les indicó que el estereotipo de familia que debían seguir, es el que comúnmente se transmite por televisión y otros medios masivos de difusión, como el cine.

El estereotipo a seguir es el de una madre buena, que se dedica a cuidar, instruir y educar a sus hijos, llegando incluso a sobreprotegerlos. El padre, por su parte, es un hombre cuya característica principal es la de ser un hombre bueno, con un trabajo que le deja buena cantidad de dinero para proveer a sus pequeños, así como un hombre que está al pendiente de su cuidado, protegiéndolos de cualquier amenaza.

13. ¿Qué es la paz?	
cuando las personas viven tranquilas	19
cuando convivimos como hermanos	17

cuando no hay gritos ni peleas	7
cuando sólo hay amor	9



13. ¿Qué es la paz?

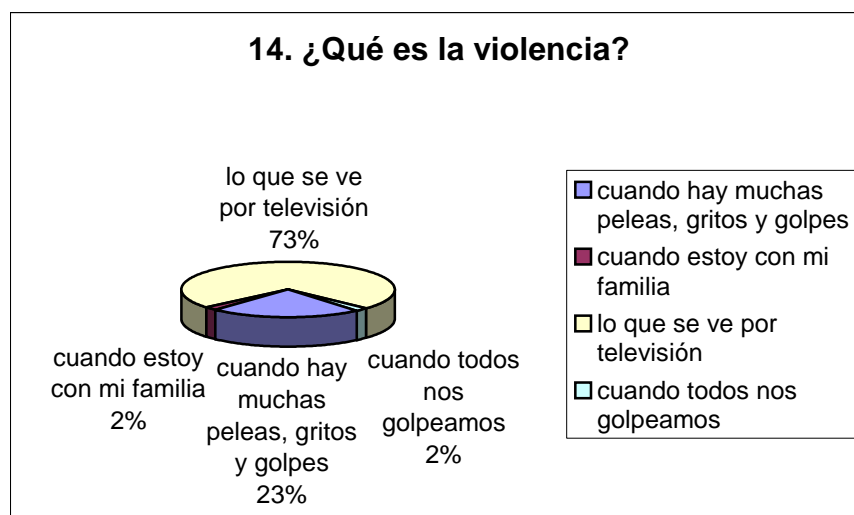
De los cincuenta y dos niños encuestados, diecinueve consideran que la paz es un hecho cuando las personas viven tranquilas. Esto es, cuando no tienen de qué preocuparse.

Diecisiete niños consideran que la paz es cuando todos los seres humanos conviven como hermanos, lo que se equipara al hecho de que todavía se tenga la idea de que existe posibilidad de que llegue el instante en que se acaben las guerras y no existan ya más conflictos entre las personas.

Junto con ellos, siete niños explicaron que la paz es cuando no existen los gritos ni las peleas entre la gente. Consideramos este apartado de vital importancia, al ser en él donde aparece, aunque no de un modo conciso, lo que son las agresiones y la violencia.

Entonces, se hace notar que muchos pequeñines consideran que cuando no existen los golpes ni las agresiones, es cuando realmente puede hablarse de la paz. El conocimiento que tienen sobre lo que son este tipo de comportamientos es cierto.

14. ¿Qué es la violencia?	
cuando hay muchas peleas, gritos y golpes	12
cuando estoy con mi familia	1
lo que se ve por televisión	38
cuando todos nos golpeamos	1



14. ¿Qué es la violencia?

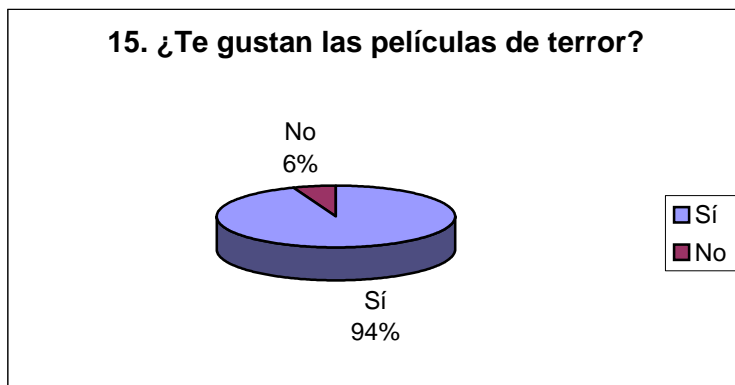
Doce niños se refirieron a la violencia como aquellos actos en los que hay muchas peleas, gritos y golpes. Creemos que por ser la primer respuesta que se les presentó la supieron ubicar. Debemos tomar en cuenta también, que hay una gran carga de elementos correspondientes a las definiciones que habíamos dado sobre violencia.

Solamente un pequeño se refirió a la violencia en aquellos instantes en los que está con su familia. Con lo que se hace patente que sí existan entornos violentos cercanos a los pequeños y resulta grave que ese entorno sea, precisamente, en lo que ellos consideran su hogar.

En concordancia con los resultados que esperábamos obtener, treinta y ocho niños nos hablaron de que lo que se transmitía por televisión era violencia, con lo que se pone de manifiesto que sí tengan cierto conocimiento acerca de que las transmisiones que por este medio masivo de difusión se hacen son lo que depara una mayor cantidad de imágenes de esta índole a los teleespectadores.

Sólo un niño expresó que la violencia se hace cuando todos nos golpeamos. Es decir, cuando existen golpes sin ton ni son y contra el que se deje.

15. ¿Te gustan las películas de terror?	
Sí	49
No	3



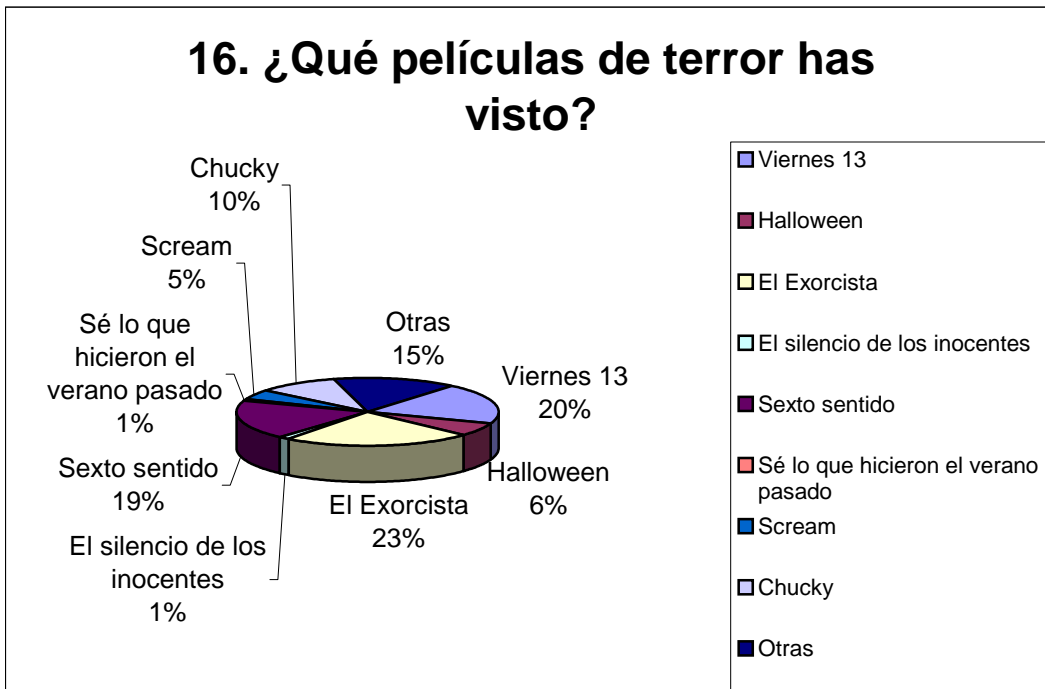
15. ¿Te gustan las películas de terror?

Un porcentaje elevado de los niños manifestó tener apego hacia los contenidos terroríficos de algunas películas de terror, con lo que nuestra investigación obtuvo un empuje significativo, al proveernos de los elementos necesarios para que el cuestionario continuara.

Sólo tres niños se refirieron al cine de terror como algo que no les gusta.

16. ¿Qué películas de terror has visto?	
<i>Viernes 13</i>	41
<i>Halloween</i>	13
<i>El Exorcista</i>	49
<i>El silencio de los inocentes</i>	3
<i>Sexto sentido</i>	39
<i>Sé lo que hicieron el verano pasado</i>	2

<i>Scream</i>	10
<i>Chucky</i>	21
<i>Psicosis, Barco fantasma, El resplandor, Mente siniestra, La ventana secreta, El Aro, La Profecía, El nonato, Drácula, Trece fantasmas, Misteriosa obsesión, entre otras</i>	32



16. ¿Qué películas de terror has visto?

Esta fue una de las preguntas de mayor valor dentro de nuestro cuestionario, pues ya no se trata tan sólo de ver el apego o desasosiego que tienen los niños hacia el cine de terror, sino de echar mano del conocimiento que pudieron haber adquirido a lo largo del tiempo sobre cine de terror.

Nos sorprende el hecho de que el número de niños que han mirado la película *Viernes 13* fuera cuarenta y uno, pues se está hablando de una cinta que vino a significar un avance para el cine de terror, al ser de las pioneras en presentar a jóvenes que eran asesinados por un personaje sin escrúpulos, *Jason Voorhes*, o por una mujer que ansía vengar la muerte de quien considera inocente, su propia madre.

En este sentido, *Viernes 13*, sin referirnos a una parte en específico, es también una de las cintas que pasan una mayor cantidad de veces en la televisión. De ahí que sea esta película también una fuente accesible para los chiquitines. Recordemos que es durante estas fechas, las cercanas a los viernes 13 o los sábados, que se transmite esta cinta en Canal Cinco.

Solo trece niños señalaron *Halloween* como una de las películas que han visto. Se trata de una cinta de un corte similar al de *Viernes 13*, donde un psicópata perverso no pierde la oportunidad de deshacerse de sus víctimas con lo que tenga a la mano, que resulta ser, la mayoría de las veces, un cuchillo de carnicero.

Cuarenta y nueve niños hablaron de *El Exorcista* como una película de la que tenían conocimiento. El eje principal de nuestra investigación es este, por lo que el curso de nuestro análisis parece ir bien.

Solamente tres niños señalaron *El silencio de los inocentes* como una cinta que habían visto, lo que resulta particularmente extraño pues en una pregunta posterior mencionaron tener conocimiento del personaje interpretado magistralmente por Anthony Hopkins, *Hannibal Lecter*.

Una de las cintas de mayor renombre en el mundo del cine de terror, *Sexto sentido*, nominada al Oscar, fue mencionada por treinta y nueve niños. Creemos

que el hecho de que últimamente la estuvieran pasando por Canal 7 es motivo de que los niños tuvieran un acercamiento a ella.

Sólo dos niños mencionaron que *Sé lo que hicieron el verano pasado* fuera una de las películas que recordaban o que habían visto. Respuesta que nos sorprende, pues puede considerársele una cinta de mayor accesibilidad a los pequeños, al ser de las preferidas de Canal 5, y no presentar tanto terror psicológico como en el caso de otras, como *Sexto sentido*, que incluso suelen resultar de difícil comprensión para los infantes.

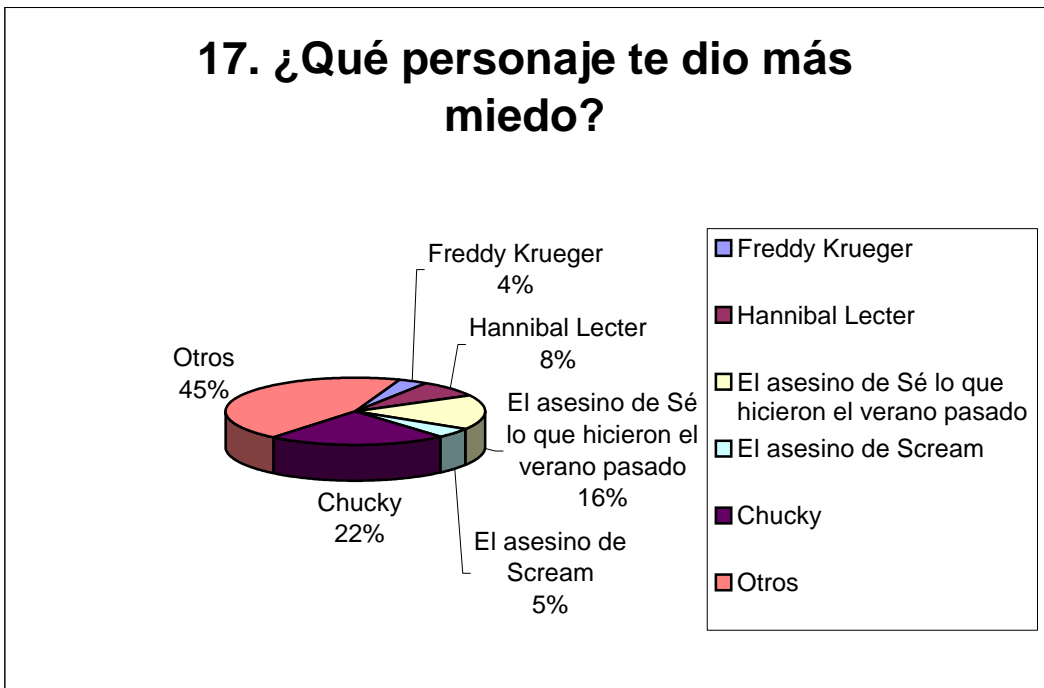
Diez pequeños se refirieron a *Scream* como una cinta que habían visto. Resulta interesante esto, debido a que es de las cintas, como la anterior, que más puede verse en la televisión en cualquiera de sus versiones.

Una de las cintas más emblemáticas, al hacernos concentrar nuestra atención en un muñeco, *Chucky* fue mencionada por 21 niños. El retorno de este personaje a las salas de cine para presentarnos a su hijo pequeño, pudiera ser la razón del por qué se elevó el nivel de recordación de los infantes.

Entre las cintas que mencionaron los niños y que no se encontraban en el cuestionario se hallan *Psicosis*, *Barco fantasma*, *El resplandor*, *Mente siniestra*, *La ventana secreta*, *El Aro*, *La Profecía*, *El nonato*, *Drácula*, *Trece fantasmas*, *Misteriosa obsesión*, por citar algunas.

De esto último podemos rescatar que el conocimiento que algunos de los infantes tienen acerca del cine de terror es vasto, que realmente han sido expuestos a este tipo de contenidos y que hablar de cine de terror para ellos debe ser algo de todos los días o recurrente en sus vidas.

17. ¿Qué personaje te dio más miedo?	
<i>Freddy Krueger</i>	3
<i>Hannibal Lecter</i>	7
El asesino de <i>Sé lo que hicieron el verano pasado</i>	14
El asesino de <i>Scream</i>	4
<i>Chucky</i>	19
<i>Regan McNeil, Michael Myers, Jason Voorhes, Leatherface, Samara Morgan, Drácula, Frankeinstein, entre otros</i>	38



17. ¿Qué personaje te dio más miedo?

Si bien es un personaje sin cuya presencia el cine de terror actual y de hace algunos años no sería el mismo, *Freddy Krueger* no representa para todos estos niños un personaje que inspire un temor verdadero, al obtener tan sólo tres menciones. Esto debe ser debido a que en los últimos años su personaje ha pasado a convertirse en un sujeto que da risa, por las múltiples ocurrencias que tiene en asesinar a su víctimas.

Recuperó un poco de ímpetu con la cinta *Freddy vs. Jasón*, en donde se lo puede ver acompañado de otro de los personajes que ya es un líder en lo referente a cine de terror.

Hannibal Lecter obtuvo siete menciones entre los niños, lo que nos habla de cierto apego y reconocimiento hacia este personaje por el que Anthony Hopkins ganó un Oscar. Es de destacarse que ser un caníbal produzca temor entre los niños, pues se le reconoce de esta manera, más, a partir de su segunda película, *Hannibal*.

Uno de los personajes de los que apenas si se tiene memoria cinematográfica, al carecer, en sí, de un rostro que mostrar, pero de muchas víctimas en su haber. Nos referimos al asesino de *Sé lo que hicieron el verano pasado*, quien obtuvo catorce menciones por parte de los niños.

Un poco discordante con lo anterior, tenemos al asesino de *Scream*, quien sólo fue mencionado cuatro veces. Esto nos da fe de que por ser una película de actualidad y la última que ha significado un avance en el cine juvenil, quizás no sea de gran temor para los niños.

El muñeco diabólico obtuvo un 22% de las menciones, al ser una película de sencilla accesibilidad para los infantes.

Michael Myers, Jason Voorhes, Leatherface, Samara Morgan, Drácula y Frankenstein fueron otros de los personajes que los niños dijeron que les habían generado temor.

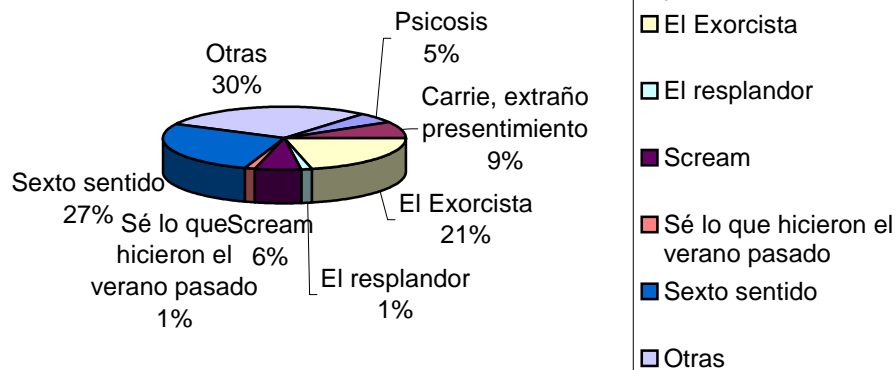
Quiero destacar el hecho de que muchos niños señalaran a *Regan McNeil*, aunque no necesariamente con su nombre, como un personaje que les había inspirado temor. Esto debido a que forma parte del eje de nuestra investigación y, como posteriormente veremos, sí tiene un grado de recordación muy alto entre los niños.

No solamente el personaje en sí, sino los desmanes que provoca y las acciones que realiza en la película *El exorcista*, *Regan McNeil* consiguió colocarse dentro de los parangones de pensamiento de los pequeños encuestados.

18. ¿Qué película de terror recomendarías a tus amigos?	
<i>Psicosis</i>	7
<i>Carrie, extraño presentimiento</i>	12
<i>El Exorcista</i>	29
<i>El resplandor</i>	2
<i>Scream</i>	8
<i>Sé lo que hicieron el verano pasado</i>	2
<i>Sexto sentido</i>	37
<i>Voces del más allá, El resplandor,</i>	39

Mente siniestra, La ventana secreta, El Aro, La masacre de Texas, Constantine, Pesadilla en la calle del infierno, Henry, retrato de un asesino serial; Halloween, El cocinero, el ladrón, su esposa y su amante; Deseo y decepción, entre otras

18. ¿Qué película recomendarías a tus amigos?



18. ¿Qué película de terror recomendarías a tus amigos?

Aunque resulte extraño, películas de terror como la inolvidable *Psicosis* son del conocimiento de los niños. Si bien no nos referimos a una de las cuatro partes en que se divide esta saga, sí es importante destacar que exista cierto tipo de recordación de esta cinta entre los pequeños, al ser una pieza importante para el cine de terror y de las innovadoras.

El hecho de que en los últimos años se hubiera hecho una nueva versión de esta obra maestra de Alfred Hitchcock, misma que ya se ha transmitido varias veces por televisión abierta, puede ser la manera en la que los niños tienen saber sobre esta cinta.

Con doce menciones, *Carrie, extraño presentimiento*, de Brian DePalma, vino a significar un eje importante en el desarrollo del cine de terror contemporáneo, como hemos visto. Así también, sin ser una de las cintas que suelen verse en la televisión recurrentemente, es del conocimiento de los pequeños.

Veintinueve niños dijeron que *El Exorcista* es una de las películas que recomendarían a sus amigos, por lo que el gusto que tienen hacia esta cinta se pone de manifiesto.

El resplandor únicamente obtuvo dos menciones, pero nos pareció importante subrayar esta cinta en el cuestionario pues se la puede ver en unos paquetes que en los puestos de revistas están saliendo acerca de cine de terror.

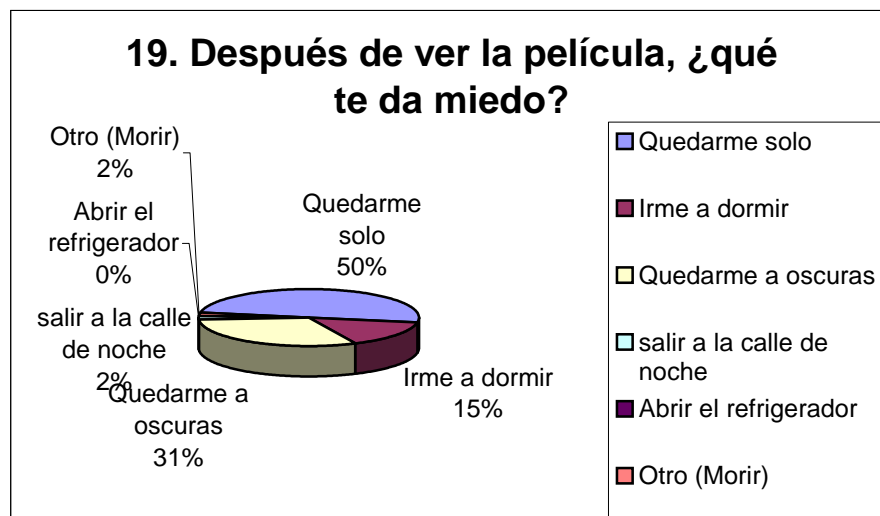
Como en el caso anterior, *Sé lo que hicieron el verano pasado* es una cinta que sólo obtuvo dos menciones al no ser de las preferidas en el gusto de los niños encuestados.

Con un corte cinematográfico similar al anterior, *Scream* obtuvo ocho menciones, al ser una de las favoritas de los niños y de las cintas que realmente, puede verse más en televisión.

Sexto sentido fue la más mencionada por los niños, quienes dieron a ésta treinta y siete menciones. El nivel de recordación entre ellos es, como dijimos, debido a la televisión y a sus recurrentes en televisión abierta.

Otras de las cintas mencionadas en esta pregunta han sido *Voces del más allá*, *El resplandor*, *Mente siniestra*, *La ventana secreta*, *El Aro*, *La masacre de Texas*, *Constantine*, *Pesadilla en la calle del infierno*, *Henry, retrato de un asesino serial*; *Halloween*, *El cocinero, el ladrón, su esposa y su amante*, y *Deseo y decepción*.

19. Después de ver la película, ¿qué te da miedo?	
Quedarme solo	26
Irme a dormir	8
Quedarme a oscuras	16
Salir a la calle de noche	1
Abrir el refrigerador	0
Otro. ¿Qué? Morir	1



19. Después de ver la película, ¿qué te da miedo?

Vemos que veintiséis de los encuestados que miran películas de terror o han tenido un acercamiento a ellas, tienen temor de quedarse solos luego de que han mirado alguno de estos contenidos.

En este sentido, resulta interesante que la transmisión de películas de terror sea un motivo para que los pequeños no deseen separarse de sus allegados, creando una dependencia, aunque mínima, hacia familiares, amigos o con quien sea que la hubieran visto.

Sólo ocho niños tienen temor de irse a dormir cuando una película de terror con contenido violento los asusta. Esto indica que realmente la transmisión de cintas de esta índole provoca cierto grado de temor aún en las horas de sueño.

Para dieciséis niños quedarse a oscuras resulta terrible luego de que han mirado alguna película de terror. El temor a la oscuridad se explica por el hecho de que son instantes en los que no miras, en que cualquier cosa puede ocurrirte y donde existe una mayor cantidad de inseguridad.

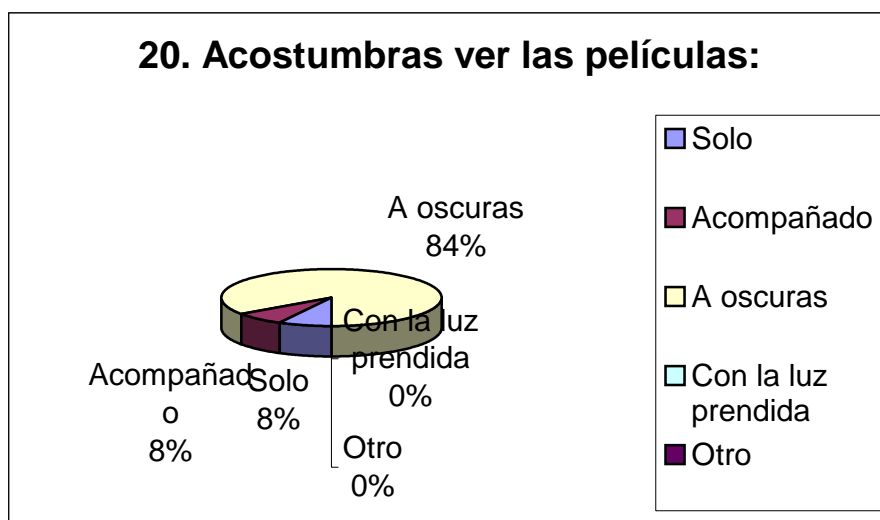
Salir a la calle de noche no fue de las respuestas más solicitadas al obtener tan solo una mención, junto con abrir el refrigerador, que ni siquiera fue de las mencionadas.

Una de las respuestas que más llamó nuestra atención, aunque únicamente haya tenido una mención, fue la de morir. El temor a lo desconocido, a lo que existe en el más allá se puso de manifiesto en esta respuesta.

Parece que dentro de estos niños aún existe ese temor de que la vida te sea arrancada por un ente ajeno a ti y que al mismo tiempo que tienes una

permanencia en este mundo, puedes llegar al más allá y no seguir con tu estancia aquí.

20. Acostumbras ver las películas:	
Solo	4
Acompañado	4
A oscuras	44
Con la luz prendida	0
Otro	0



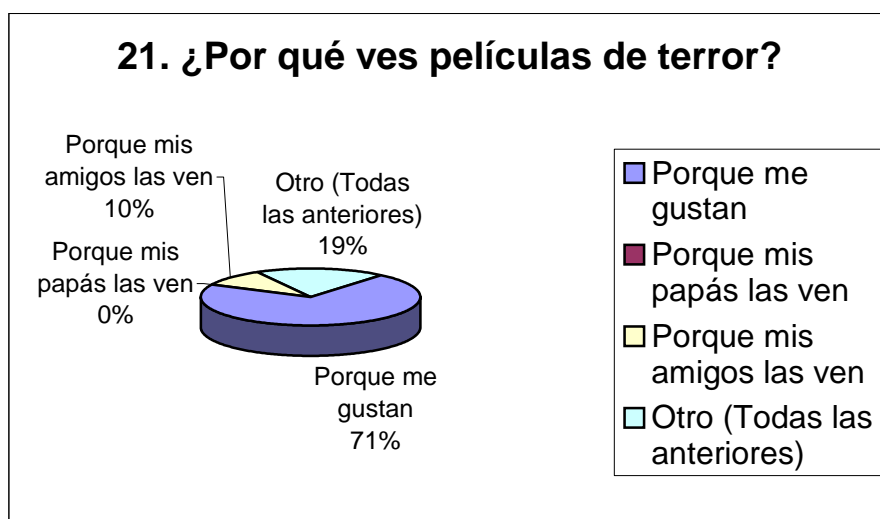
20. Acostumbras ver las películas:

Cuatro niños miran las películas de terror solos, así como los que la miran acompañados. El gusto por las cintas entonces, se divide en dos: aquellos que

gustan de disfrutar del horror sin la compañía de alguien y los que no pueden hacer esto, debido a que estos contenidos violentos les han provocado generar cierta dependencia hacia sus allegados.

Cuarenta y cuatro niños miran películas de terror a oscuras. Se inclinaron por esta respuesta y existe la posibilidad de que lo hagan para crear ciertito ambiente de penumbra en sus hogares y, con ello, lograr un mejor ambiente ara la transmisión.

21. ¿Por qué ves películas de terror?	
Porque me gustan	37
Porque mis papás las ven	0
Porque mis amigos las ven	5
Otro. ¿Qué? Todas las anteriores	10



22. ¿Por qué ves películas de terror?

Treinta y siete niños expresaron, sin más ni más, tener un gusto muy grande por este tipo de contenidos terroríficos y violentos que se transmiten tanto por televisión como directamente en el cine.

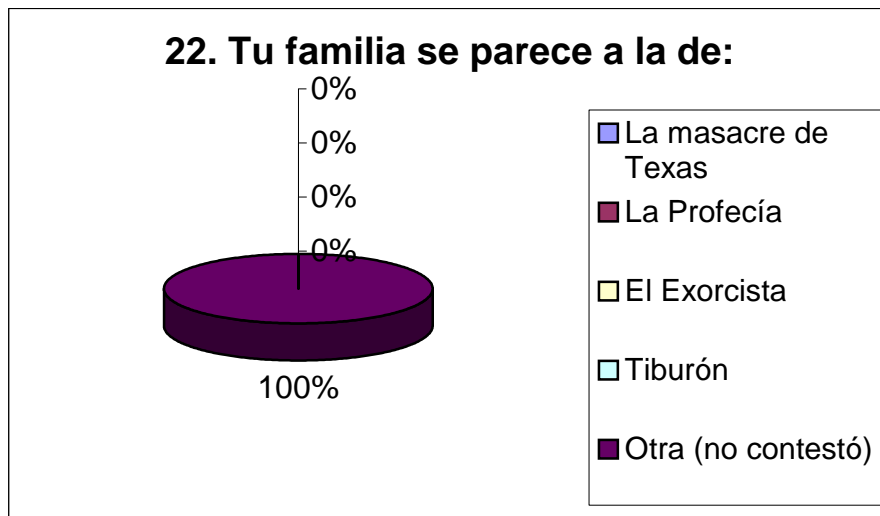
Lo anterior es destacable porque realmente hay un cierto apego por parte de los infantes hacia las imágenes de terror, sin tener que culpar a nadie más de la exposición que tienen hacia este tipo de cintas.

Ningún pequeño ha culpado directamente a sus padres de la exposición a películas de terror. No mencionan tampoco si alguno de sus progenitores es asiduo a mirar este tipo de contenidos de terror.

Cinco personas dicen que el hecho de que sus amigos las vean es lo que las ha llevado a mirar este tipo de contenidos. Como lo planteamos en nuestra hipótesis, miran este tipo de películas pues son una fuente de la que obtienen información para hablar con sus amigos.

Diez niños expresaron que todos los incisos anteriores son las causas por las que ven películas de terror.

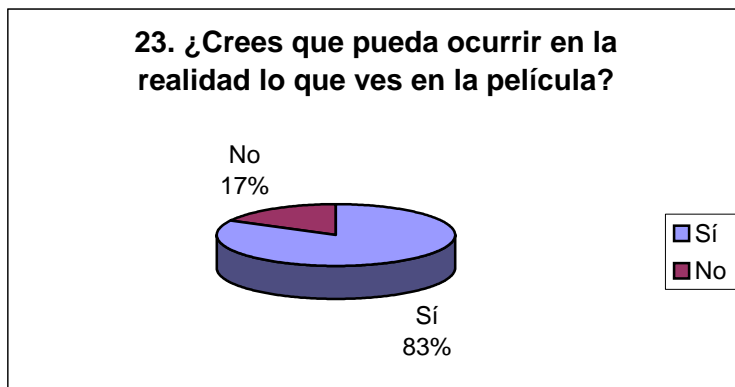
22. Tu familia se parece a la de:	
<i>La masacre de Texas</i>	0
<i>La Profecía</i>	0
<i>El Exorcista</i>	0
<i>Tiburón</i>	0
Otra (No contestó)	52



22. Tu familia se parece a la de:

Ninguno de los niños respondió a esta pregunta, al no hallar una conexión directa entre alguna de las cintas mencionadas ni aquellas con las que han tenido cercanía.

23. ¿Crees que pueda ocurrir en la realidad lo que ves en la película?	
Sí	43
No	9



23. ¿Crees que pueda ocurrir en la realidad lo que ves en la película?

Un alto porcentaje de niños respondió afirmativamente a esta pregunta, lo que se enlaza con el que ya en nuestra hipótesis, mencionáramos que verdaderamente las películas de terror consiguen crear un temor hacia lo que puede suceder en la realidad.

Una cantidad inferior de pequeños respondió negativamente a esta cuestión, lo que se enlaza con el que sean aquellos infantes con una mayor cantidad de información los que verdaderamente no sienten terror de que algo como esto les ocurra en su vida diaria.

24. ¿Has visto la película <i>El Exorcista</i> ?	
Sí	48
No	4

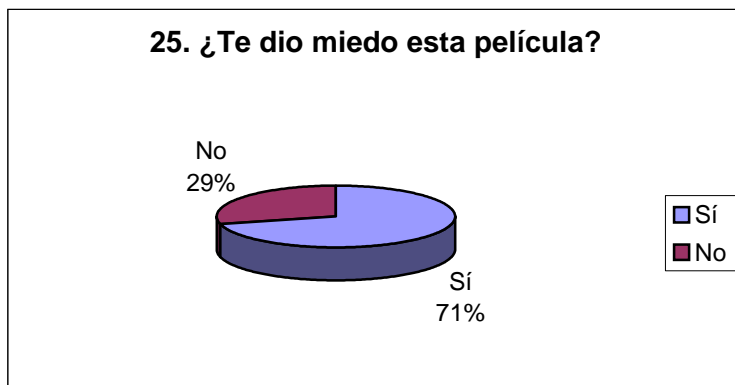


24. ¿Has visto la película *El Exorcista*?

Una gran cantidad de los niños encuestados respondió afirmativamente a esta pregunta, con lo que el conocimiento que tienen de esta cinta, como lo dijimos anteriormente, se hace patente.

Solo cuatro pequeños aceptaron no haber visto la película.

25. ¿Te dio miedo esta película?	
Sí	41
No	7

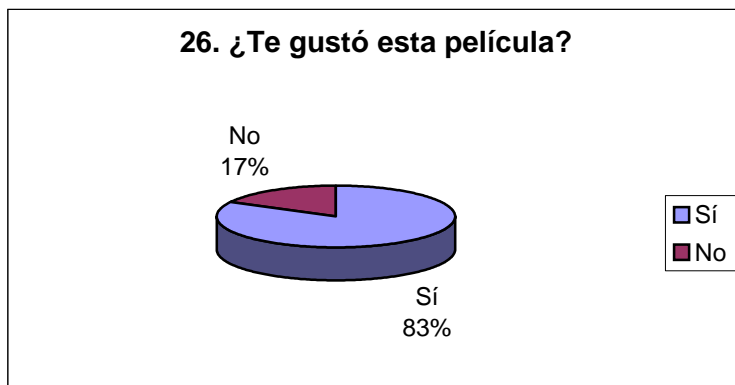


25. ¿Te dio miedo esta película?

Para cuarenta y un niños esta película fue una fuente de temor; mientras que para siete no lo fue así.

Debemos hacer énfasis en que, por la cercanía que tienen hacia este tipo de contenidos violentos y de terror, muchos niños ya se han acostumbrado a los mismos, motivo por el cual saben distinguir entre lo que realmente les inspira desconfianza y lo que no.

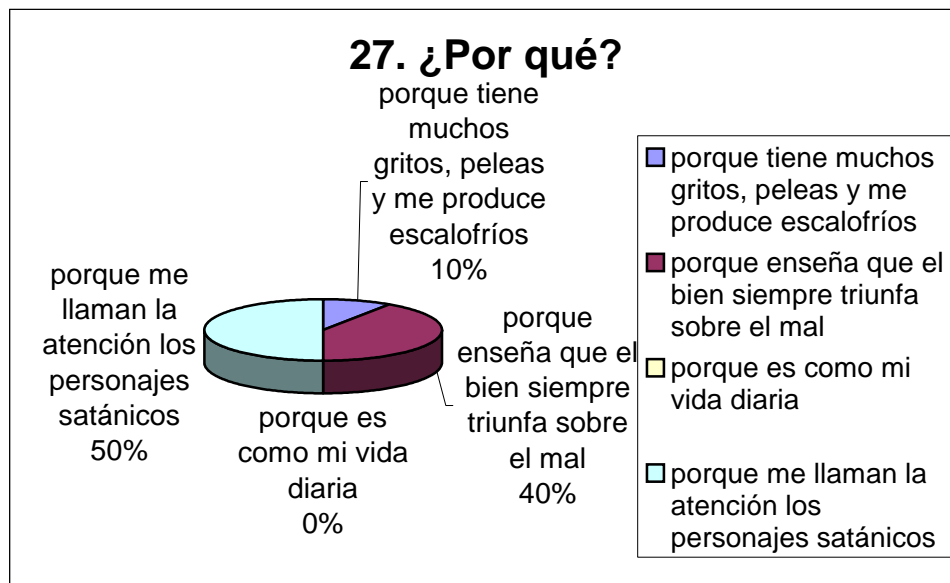
26. ¿Te gustó esta película?	
Sí	43
No	5



26. ¿Te gustó esta película?

A cuarenta y tres niños esta cinta les pareció buena, al grado de considerarla de su gusto; mientras que para cinco no fue así.

27. ¿Por qué?	
porque tiene muchos gritos, peleas y me produce escalofríos	4
Porque enseña que el bien siempre triunfa sobre el mal	17
porque es como mi vida diaria	0
Porque me llaman la atención los personajes satánicos	21



27. ¿Por qué?

Cuatro niños respondieron que la película *El Exorcista* les agrada porque tiene muchos gritos, peleas y agresiones. Esto debe destacarse porque es un tipo de comportamientos que a los pequeños no les incomoda señalar y aceptar que es de su agrado.

Esta respuesta se enmarca porque se está hablando de que los pequeños realmente tienen conocimiento de que las películas de terror como *El Exorcista* contienen escenas violentas o que no muestran un comportamiento adecuado.

Diecisiete niños advirtieron que la película *El Exorcista* les agrada porque muestra que el bien triunfa siempre sobre el mal, lo que llama la atención pues los pequeños aún creen en la existencia del bien y del mal, representados en esta cinta con las figuras de dos sacerdotes y una muchacha poseída por el demonio, respectivamente.

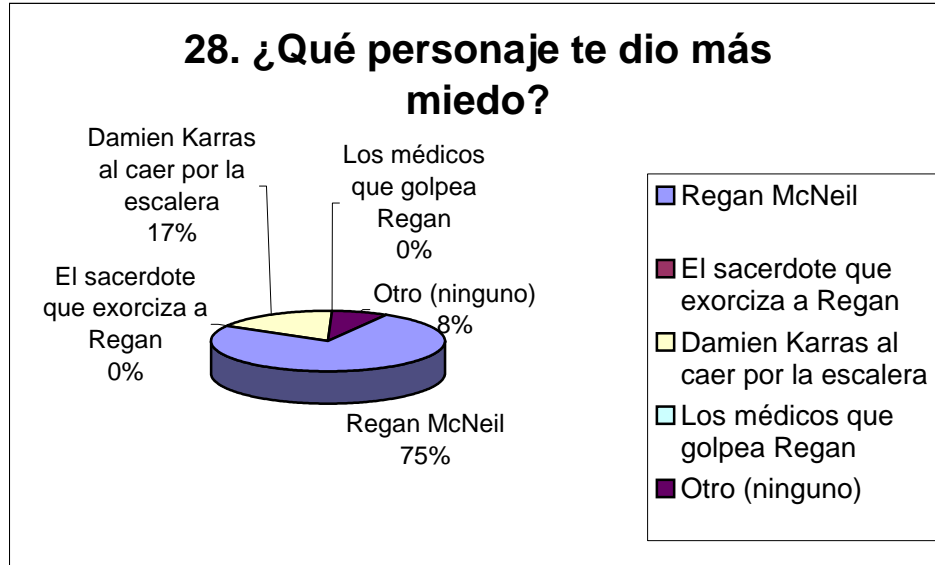
Ningún niño considera que la película es como su vida diaria, lo que nos lleva a que, si bien existen elementos en la cinta que encontramos en la vida diaria

como la Iglesia Católica, no se consigue hacer una hilación entre la cinta, los elementos agresivos y terroríficos que muestra y la vida de los niños.

La mitad de los niños encuestados aceptó que *El exorcista* es de su agrado porque en ella existen personajes satánicos que laman su atención. Debemos centrar nuestra atención en que últimamente son muchos los personajes de esta índole que desfilan por los medios masivos de difusión, particularmente la televisión.

Los personajes característicos por nos mostrar respeto aparentemente hacia nada son muchos en los medios masivos, al extremo de que se los ve en estampados de playeras y en lugares donde llaman la atención de los pequeños.

28. ¿Qué personaje te dio más miedo?	
La joven que es poseída por el demonio	38
El sacerdote que exorciza a Regan	0
El sacerdote que cae por la escalera	7
Los médicos que golpea Regan	0
Otro. ¿Cuál? (Ninguno)	3



28. ¿Qué personaje te dio más miedo?

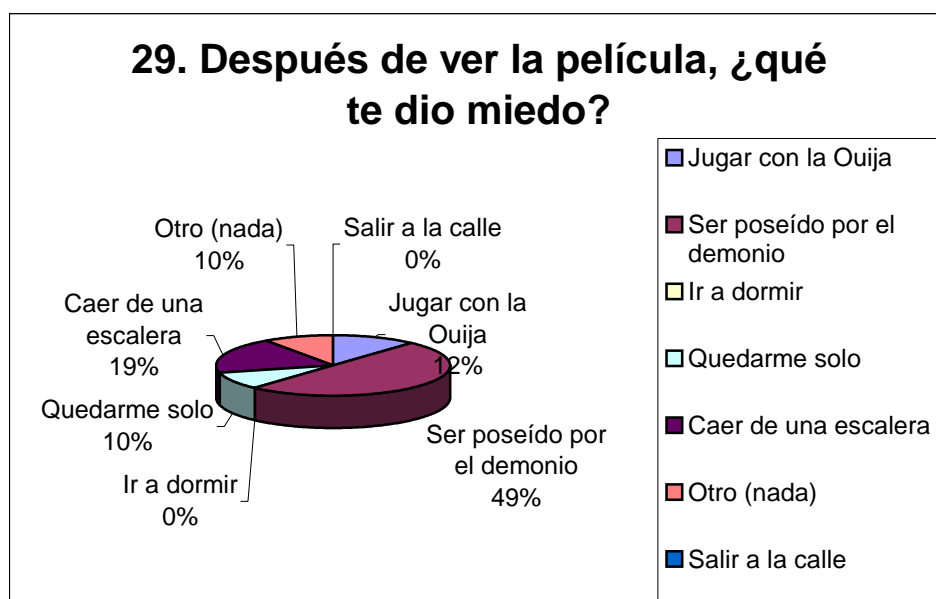
Regan McNeil fue señalada por el 75% de los niños como el personaje más terrorífico, lo que era de esperarse al ser el centro de atención en la cinta, donde se caracteriza no sólo por la gran cantidad de groserías y maldiciones que, estando poseída por el demonio, dice a su madre y a los allegados de ésta.

Este personaje, que puede ser considerado por los niños como satánico, es el de máximo nivel de recordación entre los niños, pues es el que realiza en la cinta una mayor cantidad de actos agresivos y quien realmente logra infundir un temor excesivo para los menores de edad en la mayoría de las escenas en las que aparece.

El padre Lancaster Merrin, encargado junto con el padre Karras de exorcizar a Regan McNeil, no generó en los pequeños el más mínimo temor; así como el par de médicos que deben ver a la pequeña cuando su madre cree que el padecimiento de su hija es psíquico y no de otra índole.

Tres niños dijeron que ninguno de los personajes mencionados en la película les parece terrorífico, o bien, que ninguno les ha causado miedo.

29. Después de ver la película, ¿qué te dio miedo?	
Jugar con la Ouija	6
Ser poseído por el demonio	22
Ir a dormir	0
Quedarme solo	5
Salir a la calle	0
Caer de una escalera	10
Otro (Nada)	5



29. Después de ver la película, ¿qué te dio miedo?

Seis niños expresaron que después de ver *El Exorcista* sintieron miedo de jugar con la Ouija, lo que es obvio al ser este el instrumento que propicia el primer acercamiento de Regan, la chica que después será poseída, con el demonio; y un juego que destaca por la serie de historias que hay alrededor de él.

Un alto porcentaje de niños expresó que después de mirar esta película sintieron miedo de ser poseídos por el demonio, lo que era de esperarse ya que toda la películas gira alrededor de las agresiones y sufrimientos que conlleva para los familiares cercanos, el que una pequeña sea poseída por uno de los fieles servidores de Satanás.

Ni ir a dormir ni salir a la calle fue motivo de temor entre los infantes luego de estar expuestos a los contenidos de *El Exorcista*.

Cinco de los pequeños encuestados manifestaron haber sentido temor de quedarse solos, luego de que miraron la película. Puede verse en resta respuesta la influencia que tiene esta cinta a nivel de temor para provocar cierta dependencia de los chiquillos hacia las personas que los rodean y querer quedarse solos.

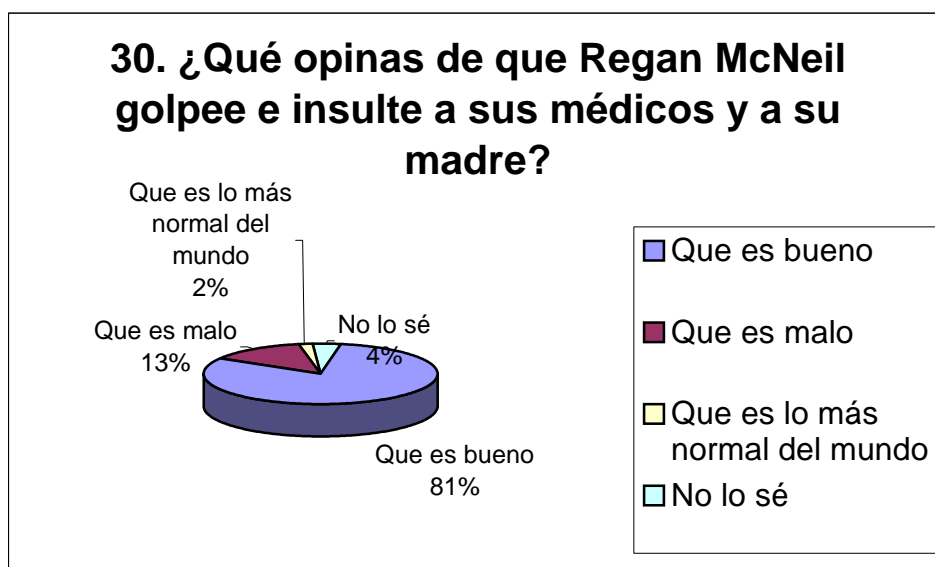
Dos de las escenas más interesantes en la película *El Exorcista*, Regan bajando las escaleras de espaldas y el padre Karras cayendo de una gran escalinata que lo lleva a morir en plena calle, propiciaron que los pequeños tuvieran temor de rodarse por una de éstas.

Debemos destacar que tanto la escena de Regan bajando las escaleras como si fuera una araña y el padre Karras rodándose por una en la noche, son las que tienen una mayor presencia en las mentes de los pequeños y en las que la

película se basa para infundir verdadero temor por lo maligno entre los pequeños.

Sólo cinco niños dijeron no haber tenido temor de que algo les pasara luego de haber visto *El Exorcista*.

30. ¿Qué opinas de que Regan McNeil golpee e insulte a los médicos y a su madre?	
Que es bueno	38
Que es malo	7
Que es lo más normal del mundo	1
No lo sé	2



30. ¿Qué opinas de que Regan McNeil golpee e insulte a los médicos y a su madre?

Una gran cantidad de niños expresaron que el que la chica poseída por el demonio golpeará e insultará a los médicos que intentan ayudarla era bueno. Debieron referirse a que las escenas en las que puede verse a Regan McNeil haciendo actos de índole violenta están justificados debido a que se encuentra poseída por Satanás.

De cualquier manera, es alarmante que los infantes consideren que este tipo de actos sean buenos para el desarrollo de la historia pues, creemos, que ni en ese caso se hallan justificados. Las agresiones que una persona lleva a cabo en contra de otra no tienen una base por la cual considerárseles benéficas en ningún sentido.

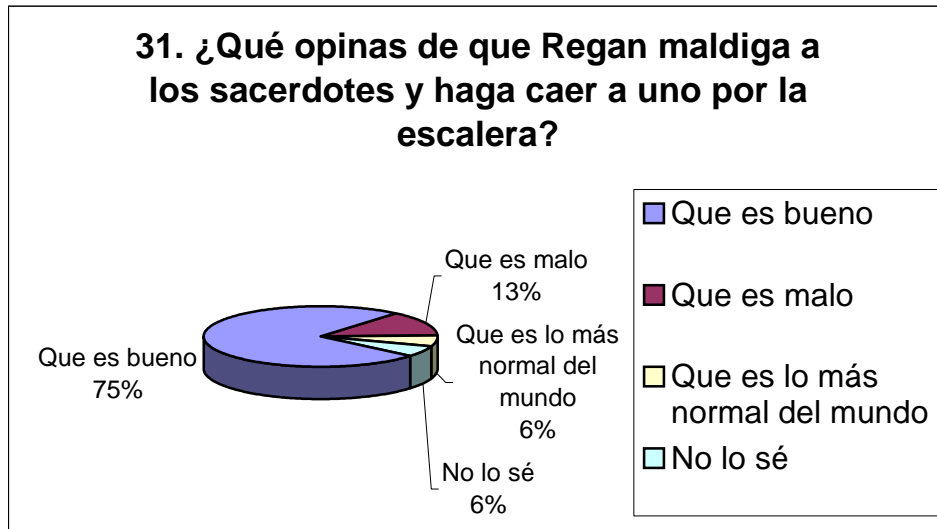
Siete pequeños expresaron que este tipo de actitudes de la muchacha poseída son malas.

Un pequeño aclaró que una actitud de esta índole es la más normal del mundo cuando se está hablando de una chica que ha sido poseída por el demonio.

Sólo dos pequeños decidieron no opinar acerca del comportamiento violento de Regan McNeil.

31. ¿Qué opinas de que Regan maldiga a los sacerdotes y haga caer a uno por la escalera?	
Que es bueno	35
Que es malo	7

Que es lo más normal del mundo	3
No lo sé	3



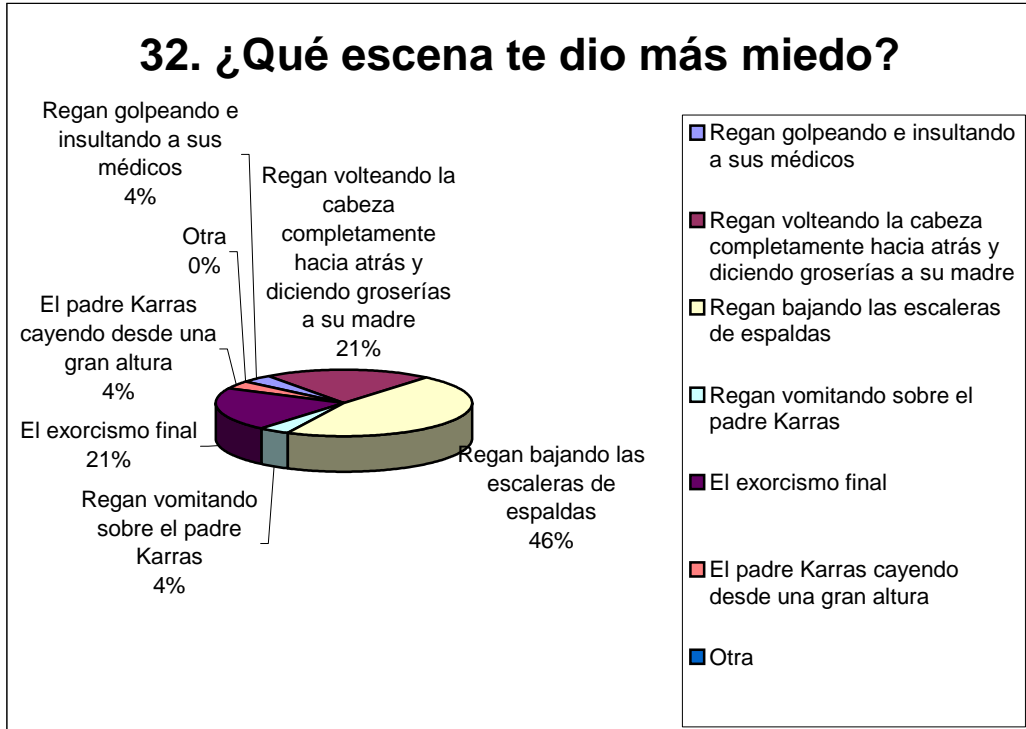
35. ¿Qué opinas de que Regan maldiga a los sacerdotes y haga caer a uno por la escalera?

Treinta y cinco pequeños coincidieron en que era bueno que Regan maldijera y expeliera una gran cantidad de groserías a los sacerdotes Merrin y Karras, y que hiciera caer a este último por una escalera.

Nuevamente, pareciera que los chicos consideran que estas dos acciones están justificadas porque la chica se halla poseída por el demonio.

Tres pequeños expresaron que este comportamiento era normal; la misma cantidad de los que prefirieron no opinar al respecto.

32. ¿Qué escena te dio más miedo?	
Regan golpeando e insultando a sus médicos	1
Regan volteando la cabeza completamente hacia atrás y diciendo groserías a su madre	11
Regan bajando las escaleras de espaldas	22
Regan vomitando sobre el padre Karras	1
El exorcismo final	11
El padre Karras cayendo desde una gran altura	2
Otra. ¿Cuál?	0



32. ¿Qué escena te dio más miedo?

La escena en la que Regan ataca salvajemente a uno de sus médicos no fue considerada por los pequeños como la más terrorífica, al obtener tan solo una mención.

Casi la mitad de los pequeños encuestados consideran que en *El Exorcista* la escena más terrorífica es la de Regan bajando las escaleras como si fuera una araña.

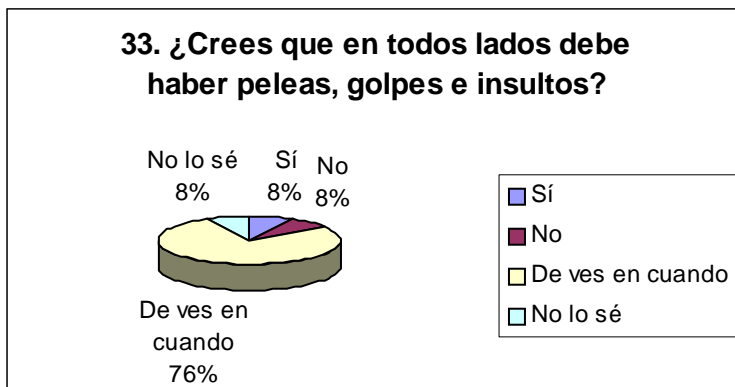
Once niños consideran que la escena en la que Regan se masturba con un crucifijo para luego atacar violentamente a su madre Cris Mcneil es de las más terroríficas de la película. Destaca que en este inciso se les señalara, además, que la chica voltea la cabeza hacia atrás para luego proferir malas palabras a su progenitora, utilizando la voz del fallecido Burke Dennings.

La escena en la que Regan McNeil arroja su vómito sobre el sacerdote Demian Karras sólo obtuvo una mención.

Once niños consideran el exorcismo final como el que les dio más miedo. Es destacable esta respuesta porque durante mucho tiempo se pensó que verdaderamente la elaboración del Ritual Romano Católico por parte de los sacerdotes Demian Karras y Lancaster Merrin para extraer el demonio del cuerpo de Regan, era lo más terrorífico de la cinta, y vemos que para los pequeños de hoy día no es así.

De cuarenta y ocho niños, sólo dos consideraron que la parte en la que Demian Karras cae por una escalinata provocándole la muerte es verdaderamente terrorífica.

33. ¿Crees que en todos lados debe haber peleas, golpes e insultos?	
Sí	4
No	4
De vez en cuando	40
No lo sé	4

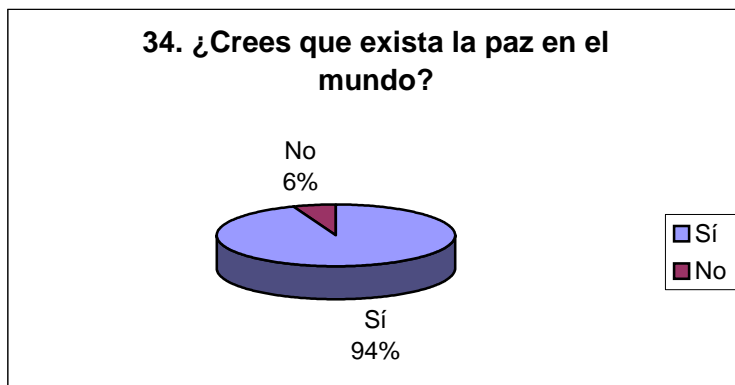


33. ¿Crees que en todos lados debe haber peleas, golpes e insultos?

Cuarenta niños consideran que hay ocasiones en las que sí son justificables las riñas entre personas, con las agresiones que esto conlleva.

Cuatro personas mencionaron que sí deben existir peleas en todos lados; la misma cantidad de los que dijeron que no, así como los que dijeron no saber o se mantuvieron al margen de responder esta pregunta.

34. ¿Crees que exista la paz en el mundo?	
Sí	49
No	3

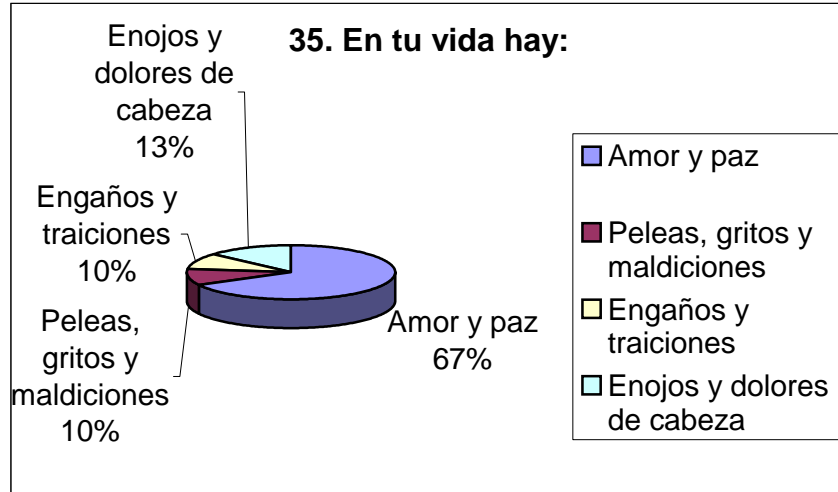


34. ¿Crees que exista la paz en el mundo?

De los cincuenta y dos niños encuestados, el 94% dijeron que si existe la posibilidad de que exista la paz en el mundo.

Sólo tres personas aceptaron que es imposible que exista la paz en el mundo.

35. En tu vida hay:	
Amor y paz	35
Peleas, gritos y maldiciones	3
Engaños y traiciones	3
Enojos y dolores de cabeza	5



35. En tu vida hay:

Treinta y cinco niños expresaron que en su vida hay paz y amor.

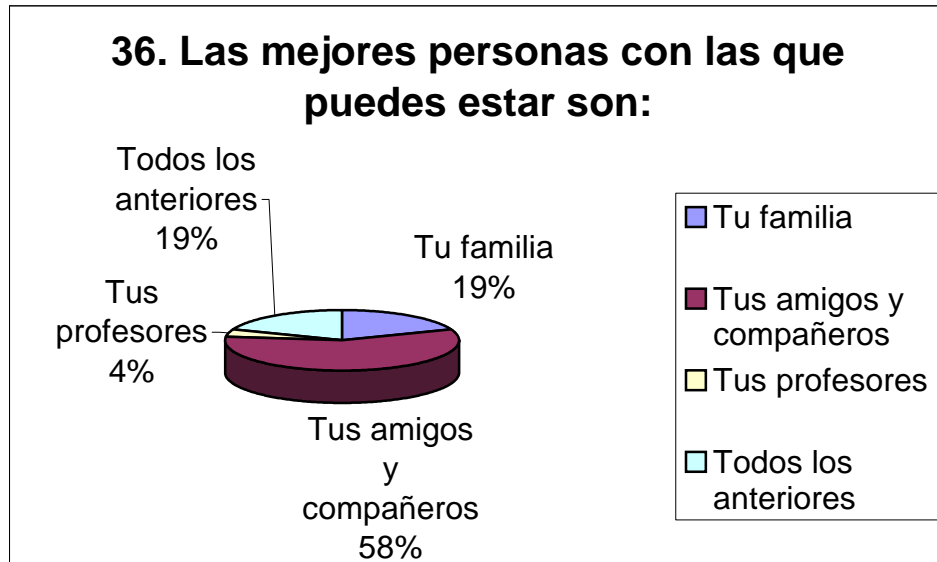
Tres niños expresaron que en su vida hay peleas, gritos y maldiciones; la misma cantidad de los que expresaron que en su andar cotidiano se encuentran engaños y traiciones.

Esto último es destacable porque en nuestra investigación buscamos demostrar que verdaderamente la película *El Exorcista* propicia que los niños consideren que en su ambiente diario se pueden encontrar con rasgos particulares de la cinta, en lo que a violencia y agresiones se refiere.

Cinco niños dicen que en su vida hay enojos y dolores de cabeza.

36. Las mejores personas con las que puedes estar son:	
Tu familia	10
Tus amigos y compañeros	30

Tus profesores	2
Todos los anteriores	10



36. Las mejores personas con las que puedes estar son:

Amigos y compañeros es la respuesta que para treinta niños tiene más importancia, cuando les preguntamos con qué personas se sentían a gusto.

Para diez niños las mejores personas con las que pueden estar son su familia; la misma cantidad de los que consideran que todos los incisos anteriores son válidos en esta pregunta.

Análisis de los Resultados

Si bien una gran cantidad de los niños encuestados dijo sentir agrado por las películas de terror. Tomando en cuenta que el contexto sociocultural se modifica con el paso del tiempo, atribuimos como causa de esta respuesta la orientación que reciben por parte de sus padres, al dejarles en claro que lo mostrado en pantalla es ficción.

No obstante, como bien lo comentó nuestro informante de calidad, hay ocasiones en que ello no basta; sobre todo cuando en películas como *Pesadilla en la calle del infierno*, la trama gira en torno de elementos reales como son los sueños. Precisamente el éxito de ésta se manifestó en los efectos inmediatos que tuvo en el comportamiento del público, el cual independientemente de su edad, sintió temor de irse a dormir pues es difícil tener el control del mundo onírico y, aunque sonara ilógico, existía la posibilidad de que Freddy Krueger se apoderara de sus sueños.

Si bien esta película causó furor durante el tiempo en que estuvo en taquilla, debemos recalcar que las manifestaciones violentas se han apoderado del entorno social y posiblemente ante ello los niños de la Delegación Magdalena Contreras se hayan acostumbrado a las mismas; situación que provoca cierta indiferencia ante los sucesos acaecidos en la realidad y a su vez una disminución en los índices de temor que podrían ocasionar las películas de terror con alto grado de violencia.

Generalmente, de acuerdo con la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, la formación de la personalidad depende de la influencia que el “otro” ejerce sobre nosotros; ese “otro” lo representan en esencia los padres y, por lo tanto, consideramos que ellos influyen directamente en la simpatía que en la actualidad los niños sienten por el género cinematográfico en cuestión.

A pesar de que la instancia yoica empieza a conformarse desde el nacimiento, durante este rango de edad (9 y 10 años) es cuando pasamos mayor tiempo con nuestros padres. Mientras se define nuestra personalidad y con ello la toma consciente de decisiones, ellos determinan poco a poco nuestros gustos entre los cuales se encuentra, sin duda alguna, el contenido televisivo que a su consideración no repercute en nuestro comportamiento.

Por eso nos llamó la atención que un 10% de los cincuenta y dos alumnos encuestados vea películas de terror influidos por sus padres; más aún porque en este género la muerte “a sangre fría” es una constante a lo largo de toda la trama, y de ninguna manera transmite los valores universales que la sociedad ha adoptado en el transcurso de los años para que sus integrantes convivan armónicamente. Esta situación posiblemente sea producto del actual contexto socioeconómico.

Para quienes pertenecen a la llamada clase alta y media alta es importante que sus hijos aprendan valores como el amor familiar, la amistad, la honestidad, la confianza y mucho otros más; por lo cual ellos que tienen los recursos económicos necesarios para elegir de entre la cartelera las películas de su preferencia, descartan aquéllas con alto contenido de violencia.

No obstante, y sin menospreciar la calidad educativa de las familias de la clase media – baja y baja, pensamos que ante su status económico y las pocas probabilidades de ir a un cine, a éstos les preocupa en menor medida que sus hijos vean en televisión abierta este tipo de películas, pues les brindan la pauta para distinguir entre lo que es real y lo ficticio.

El Exorcista con un total de 49 menciones fue el título de la película que más recordaron haber visto los niños encuestados y es curioso que la mayoría de ellos la vieron en compañía de sus padres; sobre todo porque la historia del muñeco diabólico se desarrolla entre constantes muertes violentas de todos

aquellos que interfieren en su objetivo principal: apoderarse del cuerpo de un infante a través de poderes maléficos.

Si hacemos memoria *El Exorcista* fue una película que acaparó las ventas en taquilla en su momento, y aunque es posible que las salas de cualquier Cinemex hayan contribuido a generar miedo en el espectador, ante la campaña de comercialización que se le hizo, seguramente al ser transmitida por televisión abierta, su esencia terrorífica disminuyó aunado a que el ambiente en casa no fue propicio para ello.

De antemano sospechábamos que a los niños no les causarían tanto miedo el personaje de Regan McNeil, la chica que es poseída por el demonio Az Pazuzu, a pesar de su aspecto terrorífico; porque, como lo argumentó nuestro informante de calidad, “actualmente los niños no le tiene miedo a nada”.

Pero nos llamó la atención que quien les haya dado más miedo de los personajes enlistados para la pregunta número 17, fuera *Chucky, el muñeco diabólico* debido a que éste aparece en muchas ocasiones durante los crímenes que comete y, aun así, utilizando a un muñeco de plástico como se vehículo para infundir el terror en un niño de seis años, logró generar, muchísimo más terror que el propio Freddy Krueger de quien se tiene más memoria por su última película donde aparece al lado de Jasón Voorhes, junto con inseguridad y temor entre los pequeños de 9 y 10 años.

Lo anterior es tan sólo una muestra de que los personajes de las películas de terror “no necesitan estar recargados de cosas y ni siquiera verles la cara” para provocar miedo; de hecho, posteriormente, esta idea se ejemplificará con claridad en el caso del *Aro*, película que los pequeños mencionaron una gran cantidad de veces cuando se los cuestionó acerca de qué cintas habían visto que no fueran señaladas en nuestro cuestionario.

Los efectos tras ver cualquier película de terror dependen en gran medida de la calidad de la misma; si su historia y personajes presentan – por así decirlo – algún nexo con la realidad, seguramente el temor pronto aparecerá. Asimismo el ambiente en que se disfruta un film de esta categoría influye en los efectos inmediatos que pudiera tener sobre el espectador, más aún cuando éste también lo conforma el público infantil.

Quizás los adolescentes y adultos acostumbren reunirse en grupos para ver cualquier película en la comodidad de su hogar; sin embargo, como lo muestran los resultados de nuestras encuestas, los niños prefieren ver las cintas de terror en compañía de sus seres cercanos(8%). Si bien ellos les marcan “qué cosas se quedan en la pantalla y cuáles se relacionan con la vida cotidiana”, la oscuridad en que por lo regular aparecen los personajes terroríficos para cometer sus crímenes aunado a la falta de luz en la sala de su casa o del cine, contribuyen a lograr una mayor sugestión en los pequeños. De manera que una vez finalizada la película, tengan miedo a quedarse solos en plena oscuridad (8%), por miedo a que el asesino de *Sé lo que hicieron el verano pasado* o *Scream*, *Chucky* o *Freddy Krueger* aparezcan de la nada.

Es interesante que un 83% de los alumnos encuestados de la escuela “Maestros Mexicanos” consideren que lo ocurrido en una producción cinematográfica pueda suceder en la realidad. Esta situación “es producto especialmente de la educación y el ambiente en que se desarrollan los niños”, pues a pesar de que los padres los orientan sobre lo ficticio y lo real, con base en las noticias transmitidas en los medios de comunicación, no es extraño que a temprana edad se tome conciencia de los problemas de inseguridad que se viven en México, debido a los frecuentes ataques violentos contra la ciudadanía en general.

Por ende, aunque una determinada escena les produzca miedo, si ésta contiene altos índices de violencia es común que de inmediato la asocien con la

situación predominante en su entorno. Esta idea se corrobora con la opinión de Oscar (informante de calidad), quien argumentó que “un niño que vive en Tepito no se va a espantar con un asesino con un cuchillo”; ello se debe precisamente al ambiente de violencia que generalmente se mantiene en las zonas más populares de nuestro país.

Él mismo considera que las actuales películas de terror “tienen muy poca relación con la realidad”, porque si bien algunos filmes se basan en un hecho real, la fórmula de cualquier producción consiste en equilibrar la realidad con la ficción, para que así no se conviertan en reproducciones del acontecer cotidiano. En este sentido *El Exorcista*, clasificada como película de terror para adolescentes y adultos tanto para los mexicanos como para los estadounidenses, muestra un buen manejo de la historia y de los recursos visuales; por lo cual consigue equilibrar ambos elementos y provocar cierto miedo en el espectador de manera estética.

A un 46% del total de cuarenta y ocho niños que vieron esta película, les causó miedo debido a la escena en la cual Regan baja las escalera de espaldas, caminando como si fuera una araña; precisamente fue ésta quien con un 75% de las menciones fue el personajes que más miedo les dio. El informante de calidad atribuye esta respuesta a que “la magia radica en lo que no se ve, en lo que dice y en lo que hace”.

Por ejemplo, en el caso de la película *El Aro*, tanto la versión estadounidense como la japonesa, dice que el personaje de Samara Morgan lo hizo recordar a su abuela, pues la apariencia de su cabello era muy similar al de “la niña de la televisión”, además que cuando la visitaba en el pueblo donde vivía ella acostumbraba contarle historias de terror.

Otro de los motivos que determinaron que los niños tuvieran miedo a Regan McNeil cuando es poseída por el demonio es porque “si sabes que se va a quedar

dentro de la película”, al seguir siendo una proyección televisiva sin convertirse en ningún momento en un ser humano, pudo haber sugestionado a los niños haciéndoles pensar que también serían poseídos por el demonio Az Pazuzu.

Finalmente el efecto inmediato de la película *El Exorcista* en los niños de 9 y 10 años de la Delegación Magdalena Contreras se fundamenta en uno de los principales medios electrónicos de comunicación: la televisión.

Reflexiones finales

Las cosas cambian.

Eca de Queiroz

Un lugar privilegiado para los medios de comunicación en los hogares de los niños

Uno de los aspectos que desde el principio conllevó la elaboración de la presente investigación es el referido a los efectos posibles que pueden tener los medios de comunicación en la vida de los niños. Es relevante el hecho de que en el momento de preguntar a los infantes la relación existente entre ellos y la televisión, la radio, la prensa y el cine, por citar algunos, la mayoría mencionarán que todos estos medios audiovisuales sí ocupan un lugar preponderante en sus vidas, sobre todo la televisión frente a la que hubo casos en los que los niños pasaban gran cantidad de tiempo mirando sus contenidos y expuestos a los materiales violentos que este aparato les provee. Prueba de ello son los diferentes estudios que en torno a este medio de comunicación han sido llevados a cabo, algunos de los cuales han sido mencionados a lo largo de este trabajo.

Muchos pequeños comentaron que casi siempre en todos y cada uno de ellos la televisión se encuentra encendida, aún cuando la hora de la comida y de la cena hubiese llegado y los integrantes de la familia se hallaran deglutiendo sus alimentos, lo que concuerda con el hecho de que la televisión actúe como un medio de socialización aún al interior de la casa, donde se encuentra sobre

muebles que resguardan que ésta no se caiga y donde se ubican también sillones, sillas, o la mesa del comedor de tal manera que todos puedan mirar las imágenes que proyecta.

“¿Es malo que la televisión esté encendida en mi casa todo el día? Yo me siento bien de que mis papás estén al pendiente de lo que yo veo y determinen cuáles son los programas de televisión que pueden dañarme y los que no”.

Lo anterior, viene a colación por la cantidad de estudios existentes sobre efectos de los medios de comunicación, principalmente la televisión, que tienen sus orígenes a mediados de los años cincuenta y que fueron fundamentales para el desarrollo de la presente investigación, al extremo de que los estudios hechos por Gerbner, Mullinz y Linz son el parteaguas del análisis de los efectos que pueden tener las cintas de terror que se transmiten tanto por este medio de comunicación, como aquellas otras que se miran en la pantalla grande, como fue el caso hace casi once meses de la cinta que analizamos en este momento: *El Exorcista*.

Conviene añadir que sea la madre quien revise el contenido de los programas que miran sus hijos y señale lo que debe o no verse en qué horarios. La figura paterna, por el contrario, en cada uno de los casos es más permisiva y fácil de persuadir en este sentido, dejando a sus hijos ver, moderadamente, un programa salido del común, siempre y cuando sea acompañado por él. Resulta interesante que sea precisamente ésta una de las razones por las que los pequeños investigados miran programas de televisión violentos y ya se han acostumbrado a las películas de terror.

“Cuando mis papás están con nosotros (Abigail y sus dos hermanos) no hay problema de ver esas películas (las de terror) en la televisión. Hasta ha habido (sic.) ocasiones en las que hemos ido todos juntos al cine a verlas”.

La llegada del cine de terror a sus vidas

Si bien son distintas las razones por las que los niños comenzaron a ver películas de terror, una de las más sobresalientes es el hecho de que hubiera sido en presencia de sus padres, aunque no se descarta que hubiese sido también estando a solas, que dio inicio el gusto por ver esa clase de contenidos.

Destaca el hecho de que con el consentimiento de sus padres, muchos de estos infantes hubieran tenido acceso a los materiales violentos que las películas de terror transmitidas por televisión les presentan; y que la primera vez que experimentaron el miedo que dicha transmisión les provocaba, hubieran sido los padres quienes los forzaron a seguir contemplándolos, hasta llegar a su resolución, lo cual nos habla de una costumbre originada desde los que son la cabeza principal de la familia y quienes deberían procurar que sus hijos no sean afectados por el aparato televisivo.

“Insistí mucho y me permitieron ver junto con ellos (los padres) una película donde sale un señor que come gente (Hannibal Lecter, El silencio de los inocentes). La verdad me aburrí mucho y cuando les pedí que me dejaran ir, mi mamá me dijo: ‘Tú querías verla así que ahora te aguantas’ (...) Sí me dio miedo”.

Hubo casos en los que también los inicios de los niños en el cine de terror se dio estando en una sala de cine, donde también estuvieron acompañados de sus padres y en el que la película transmitida provocó pánico en los pequeños, al extremo de tener que ser socorridos por alguno de los progenitores, quienes no siempre tuvieron el cuidado de decir a sus hijos que se trataba de simple ficción.

“Como no querían gastar su dinero, no nos fuimos de la sala. Realmente me asusté. Llegué a pensar que algo como lo que muestra la película (Halloween Resurrection) podía ocurrir en la realidad. Hasta que mi abuelita me explicó que eso era una mentira. Mis papás nunca han hablado conmigo de eso”.

El rol parental es de vital importancia

¿Tiene algo que ver la relación que se tiene con los padres en la exposición creciente a los contenidos violentos? ¿La formación que éstos tuvieron a lo largo de su vida influye de algún modo en la manera en que educan a sus hijos? Un resultado sobresaliente de nuestra encuesta es el hecho de que los medios de comunicación, particularmente la televisión, sea la causa por la que, al presentárseles un problema a los pequeños, la figura paterna no les hubiera hecho caso e incluso llegaran a dañar física y verbalmente a sus hijos por interrumpir su emisión favorita. Por lo que una actitud violenta por parte de los progenitores hacia sus hijos también es puesta de manifiesto, al extremo de que cuando el entorno en el que se desarrollaron los muchachitos es agresivo, no es de extrañarse que los contenidos violentos que las películas de terror les presentaban fueran asimilados como reales.

Casi ningún niño tiene idea del nivel de escolaridad alcanzado por los padres, salvo uno que llamó nuestra atención por conocer casi toda la historia de amor subyacente entre sus progenitores, detalles de su nacimiento, y datos específicos sobre la vida de su papá y su mamá, quienes alcanzaron, en el primer caso, el nivel de licenciatura, mientras que la madre tiene posgrado; así como un único hijo al que cuidan y dan todo su amor. No nos extrañaría que en las demás familias los padres no alcanzaran el grado universitario, y que incluso hubiera casos en los que únicamente estudiaron la primaria y la secundaria, por causas de fuerza mayor como: falta de dinero de sus padres, enfermedades o muerte de los mismos, necesidad de trabajar desde temprana edad, etcétera. Dos niños afirmaron que teniendo sus padres todas las oportunidades disponibles para estudiar se negaran a hacerlo, pues sus abuelitos los forzaban.

Sobresale el hecho de que algunas de las familias estuvieran conformadas por hasta diez personas, y que la cantidad de hijos fuera de hasta seis. Pero llama más la atención el que sean precisamente estos niños quienes pasan una mayor

cantidad de tiempo expuestos a los contenidos violentos de la televisión y quienes han declarado ver más películas de terror que sus compañeritos de clase.

“Mis papás dicen que debo estudiar para salir adelante. Me prohíben pasar mucho tiempo frente a la televisión y me dicen que hace daño. No importa, a mí me gustan mucho las caricaturas y sí, el cine de terror también”.

Personajes que dejan huella

Hubo casos en los que los niños declararon sentirse sumamente atraídos por los contenidos violentos de la televisión y el cine, principalmente en el terreno de las películas de terror. Lo sobresaliente de esto es que los pequeños pudieran describir con lujo de detalles escenas y personajes de las pantallas de cine a los que han erigido como sus ídolos y frente a los cuales guardan un sumo recelo hacia sus acciones. No es de extrañarse que diversos fueran los casos en que aquella escena que más los asustó, que mayor cantidad de violencia ostentaba o en la que se derramaba más sangre, fue la que dejó huella en sus corazones, como lo demuestran los siguientes testimonios:

“Michael Myers. Me gusta por su historia y porque no habla. Además de ser (Halloween) la primera película de terror que ví”.

“Tuve la oportunidad de ver en ‘vivo y a todo color’ (ríe) El Exorcista en cine. Me fascinó, fue magnífico. La escena que más me gusta es la ‘chava’ bajando las escaleras de espaldas. Ojalá yo pudiera hacer eso.”

“Freddy vs. Jasón. Ya conocía a los dos personajes y como en una ocasión (sábado) pasaron sus películas en televisión, algo me decía que tardarían en ponerlos juntos. La película es buena, pero creo que no es la mejor”

“La mejor película de terror que he visto es sin duda El Resplandor. MI mamá adora a Jack Nicholson y pues no me quedó de otra que verla. MI vida se divide en dos partes: antes y después de El Resplandor”.

El Exorcista es un caso especial

Pasando al análisis de los efectos de la película *El Exorcista*, los 48 niños que vieron esta cinta manifestaron haber sido un tema de conversación entre sus compañeros de escuela, aunque no a todos les generó temor.

De entre los personajes que destacan se encuentra, desde luego, *Regan McNeil*, quien en el momento de salir en la televisión en una escena cumbre para la cinta, bajando las escaleras como si fuera una araña, provocó que se incrementara la adrenalina de los chiquitines y encontraran en esta escena aquella que les provocó más miedo, no solamente en el instante de mirar la película, sino también momentos después de haberse ido a acostar, no pudiendo por lo mismo conciliar el sueño.

“No todos los días te encuentras con una película en la que sale una ‘greñuda’ poseída por el demonio. Yo no pude dormir esa noche, con todo y que verdaderamente no fue mucho el miedo que sentí por la dichosa película de El Exorcista”.

Lo destacable de esta escena y del impacto que tuvo en los niños que miraron la película es la cantidad de violencia implícita en la misma, al extremo de que diferentes fueron los chiquitines que manifestaron no saber, en un principio, con qué fin *Regan McNeil* orinaba la alfombra en plena fiesta de su madre y enfrente de un sacerdote y un astronauta, al que decía que tarde o temprano moriría “allá arriba”.

“Yo ya sabía que iba a hacer eso y no es mala idea deshacerse de dos que tres ‘gueyes’ que te caen mal usando ese tipo de métodos (ríe), aunque lo pensaría dos veces antes de hacerlo”.

“Cuando vi un sacerdote que se lanzaba por las escaleras, me saqué de onda. Luego comprendí que se trataba de Demian Karras poseído por el demonio. No creo que sea un personaje que cause mucho miedo, pero sí uno de los principales, porque es quien intenta ayudar a Regan a toda costa y por quien la película tiene ese nombre, no por el otro padrecito”.

De ahí que muchos hubieran sido los pequeños que igualaron el ambiente y situaciones que les presenta la cinta con el que ven en su vida diaria, pues al presentar personajes que se hallan en la cotidianidad, se dio paso a la credulidad por parte de los niños, apoyada por el entorno en el que se desenvuelven los niños.

¿Un entorno similar al de la cinta?

Cuando se les cuestionó acerca de si su entorno se asemejaba al de la película *El Exorcista* u otras cintas que con anterioridad hubieran visto, casi todos los niños respondieron afirmativamente, aceptando haber presenciado peleas entre sus familiares que, de algún modo, los han dejado marcados, al extremo de negarse a manifestar su enojo mediante los golpes, aunque en muchos casos dijeron haber utilizado la violencia como una forma eficaz de resolver los problemas existentes entre ellos. Sobre esto, destaca el fuerte comentario de un pequeñito que declaró haber visto cómo su padre golpeaba a su madre al interior del baño, lo que inmediatamente trajo a su mente lo ocurrido en la película *Psicosis*, proyectada días antes en la pantalla chica y en la que se ve a una mujer (Anne Heche) siendo atacada por la “madre” de *Norman Bates* (Vince Vaughn) mientras toma una ducha provocando con ello su muerte.

“Se encerraron en su cuarto (que por cierto compartimos todos)) y discutieron durante horas. Luego mi mamá salió en bata y mi papá detrás de ella y comenzó a pegarle en el baño y a decirle groserías. Mis hermanos y yo sólo veíamos cómo le pegaba y la hacía gritar (...) Le sacó sangre”.

Otros niños dijeron recordar incidentes similares ocurridos al interior de sus hogares, así como los que reconocieron haber sido objeto de ataques callejeros con sus compañeros de juego, a quienes entre risas y diversión, llegan a agredir verbal o físicamente. Sin dejar de mencionar los recordatorios maternos tan comunes en la manera de hablar de estos infantes y la utilización de la palabra “güey” como un aliciente de socialización que permite delimitar quién entra y quién no forma parte del grupo de juego.

“No es mala onda ni mucho menos, pero no me gusta jugar con mujeres ni con niños chillones. Por ejemplo, en una casa cerca de aquí vive un niño que no soporto porque cuando hay que entrarle a las patadas, llora y nos mete en problemas con sus ‘jefes”.

La mayoría de los niños aceptó que la película *El Exorcistas* fue una fuente de terror que generó en ellos el miedo por lo que les pudiera ocurrir, pero también dijeron mirar este tipo de contenidos todo el tiempo, como ya dijimos, porque la oportunidad de que sus padres los vean junto con ellos se les presenta a cada momento.

Junto con esto, una de las constantes a lo largo del estudio fue que los pequeños aceptaran saber que se desenvuelven en un mundo peligroso. Aunque se hace patente que sus padres sean los principales provocadores del temor a ser atacados, al decir a sus hijos que deben cuidarse de no hablar con desconocidos, no caminar solos, no permanecer en la calle hasta altas horas de la noche e, incluso, no permitirles volver solos a sus hogares al salir de la escuela.

“Varias veces me han dicho: ‘Después de las diez de la noche, la Ciudad de México es peligrosa’”.

“Me molesta mucho que, a punto de entrar a la secundaria, sigan yendo por mí a la escuela. Mis compañeros se burlan de mí y me llaman ‘nena’”.

“Pasó un carro y nos tomó una fotografía. Lo único que hice fue cerrar los ojos; nunca ha pasado nada, pero por contarles eso a mis papás me pusieron una tranquiza”.

Por lo que una vez más la figura de los padres sobresale en la concepción que sus hijos tienen del mundo, pero ¿qué hay de los medios de comunicación? ¿Pueden ser la televisión y el cine una fuente de temor para estos niños? De ser así, ¿podría ser que el miedo se hubiese incrementado por ver la película *El Exorcista* o la experiencia cotidiana tiene un peso mucho mayor?

Contenidos violentos en los medios de comunicación sumados al miedo por la película El Exorcista

Si bien muchos fueron los niños que dijeron haber tenido un acercamiento no sólo al contenido violento de la película *El Exorcista*, asuntos familiares y sociales, junto con diversas situaciones de interés particular ha provocado en ellos verdadero temor, principalmente por la confianza que tienen en la fuente de la que reciben la información.

De este modo, además del miedo provocado por la película *El Exorcista*, muchos pequeñines aceptaron sentir miedo también por las notas transmitidas en los noticieros de televisión, refiriéndose principalmente a noticias sobre secuestros de infantes que, alimentada por los comentarios de líderes de opinión (pudiendo ser en este caso Joaquín López-Dóriga o Javier Alatorre) y juicios de valor que hacen sus padres, les provocaron un temor a ser atacados y terminar en las

mismas condiciones que las víctimas humanas de las que hablan en emisiones como éstas.

“Las clásicas noticias de niños robados, mujeres violadas y asaltos provocan que mis papás se la pasen diciéndome que no salga tarde, que no le hable a nadie y se justifiquen de ir por mí a la escuela”.

Esto tiene relación con una investigación llevada a cabo por Stei, Kraemer y Spiegel, en la que se intentó demostrar los efectos de temor que había provocado en los niños estadounidenses, la gran cobertura noticiosa de una pequeña que fue violada y puesta en un bote para la basura. Tras preguntar a 110 niños la razón por la que sintieron miedo y comprobar que ésta había sido una fuente de preocupación entre ellos, coincidieron que ello fue por mecanismos de identificación y temor de que les suceda algo similar.

A pesar de que la situación de estos niños se asemeja mucho a lo ocurrido en la muestra de los investigadores mencionados en el párrafo anterior, no dejamos de lado que al ocurrir esto en los Estados Unidos, las condiciones sociales y culturales de nuestros sujetos de estudio pudieron mermar la creencia de que algo similar les ocurriera, provocando que se les olvidara pronto.

Aceptación de la violencia como medio para resolver problemas

En el caso de los niños que vieron la película *El Exorcista*, algunos comprendieron que ésta presenta una situación muy alejada de la realidad cotidiana, diferente a otras que tienen situaciones más plausibles para ellos y que no tiene que ver con demonios, brujas y monstruos, que por cierto hace mucho dejaron de espantar a los niños estudiados.

Aceptaron como un hecho que el mundo se encuentre plagado de gente mala, aunque afirmaron nunca haberse visto en una situación en la que su vida

corriera peligro. Asimismo, dijeron que *El Exorcista* vino a reforzar en ellos la creencia de que siempre hay, en la vida diaria, un arriba y un abajo que marca la diferencia entre unos y otros. Lo que se ajusta al hecho de que, según la teoría del cultivo, la televisión provoca que sus consumidores identifiquen las estructuras de poder prevalecientes en su sociedad.

Tienen presente que la violencia sea algo existente en todas partes y dejaron entrever que ésta es una herramienta eficaz llegado el momento de resolver algún problema. En sus juegos destacan agresiones verbales contra sus compañeros y golpes, sin dejar de mencionar el contenido violento que imprimen en algunas de estas prácticas.

Por supuesto, este tipo de juegos rebasan la inocencia de estos niños, quienes no sienten pena de ser vistos en la calle o en la escuela, donde también llevan a cabo este tipo de entretenimiento.

“Mientras el otro no se sienta agredido, no vale la pena pedir disculpas. Además, nuestros juegos son de niños y los han practicado en todo el mundo”.

Desensibilización ante la violencia

Diferentes niños mencionaron que mientras existen películas en las que la violencia es más explícita y se deja muy poco a la imaginación de los espectadores, en *El Exorcista* todo es “muy bonito”, pues únicamente se habla de asesinatos y ataques de índole macabra, aunque reconocieron haberles llamado mucho la atención el final de la película, en el que *el padre Dyera* sale acompañado del *teniente William Kinderman* con el fin de mirar una película en el cine.

“He visto muchas películas de terror, muchas me han asustado, pero El Exorcista simplemente me sacó de onda”.

Lo anterior es una muestra del grado tan alto en el que los contenidos violentos tanto de la televisión como de la película *El Exorcista* han desensibilizado a los niños en lo referente al tema de los ataques sorpresivos, los asesinatos y los personajes espeluznantes.

Lo que conviene recordar

Lo revisado hasta este momento permite sentenciar que, si bien los contenidos violentos de la programación televisiva y de la cinematografía estadounidense influyen en el comportamiento de los niños de la Delegación Magdalena Contreras, ésta no es la única causa que ha originado en ello mala conducta y tendencias agresivas.

Como se mencionó anteriormente, el entorno social en el que se desenvuelven los pequeños de vital importancia llegado el momento tener un referente de comportamiento específico. De esta manera, se pudo corroborar que aquellos infantes cuyo entorno es violento no externaron sentir dudas sobre el contenido de la película *El Exorcista*.

Acerca de los contenidos violentos de la programación televisiva y particularmente de las películas de terror como *El Exorcista*, se hace patente la urgencia de que los programadores de canal cinco y otras estaciones televisivas de gran audiencia, junto con los directivos de cines de mayor alcance consideren que los niños pueden estar expuestos a las escenas de asesinatos, robos y violaciones que la mayoría de las películas de terror presentan, afectando la socialización de los pequeños.

En este sentido, lo ideal sería colocar antes de la transmisión de películas de terror como *El Exorcista* la advertencia a los padres de que el contenido de dichos materiales no es del todo apto para sus hijos. Lo mismo en el caso de los

cines, donde se debería hacer hincapié en cuáles son las cintas que realmente no afectan el desarrollo cognitivo y comportamental de los pequeños.

Lo anterior desembocará en una programación televisiva y cinematográfica que, aún cuando tenga en su haber violencia, no afecte directamente a los niños, ni genere miedo en ellos. Hoy más que nunca es urgente crear una cultura de la no violencia en los medios audiovisuales con el fin de no reforzar malos comportamientos en los pequeños.

Por otro lado, al tener figuras paternas que les permiten mirar toda clase de series de ficción, películas de terror, ya sea en cine o televisión, y caricaturas violentas, se hace notar la libertad de la que los niños disfrutan para elegir entre una gran cantidad de contenidos. De ahí que hagamos el llamado a padres y madres de familia para que pongan más atención al tiempo que invierten sus hijos frente a contenidos televisivos y cinematográficos que no son del todo sanos.

Al hacer este estudio nuestro deseo fue contribuir en la creación de estudios tendientes a determinar el miedo que la transmisión en cine de películas de terror con contenido violento, como *El Exorcista* puede provocar en los niños. La conclusión general a la que llegamos es que aún falta mucho por conocer en cuanto a la relación existente entre los infantes y los medios audiovisuales. De ahí que enfatizamos la necesidad de seguir haciendo este tipo de investigaciones para conocer lo que está pasando con los espectadores más pequeños de nuestra sociedad.

CONCLUSIONES

“La sociedad de consumo descansa en gran medida en la cultura de masas y en la publicidad, por ello la integración de mercados se traduce también en campañas a nivel mundial; la tendencia globalizadora encaja justamente en las políticas neoliberales, donde encuentra un campo propicio para su desarrollo (...) la expansión mundial de la publicidad es una de las características dominantes del periodo actual”.

Carola García Calderón.

Lo revisado hasta este momento permite sentenciar que si bien existe una relación entre la televisión y los individuos, ésta es lo suficientemente compleja para ser abordada de un modo simplista, y que una investigación seria en torno a esto habrá de tomar en cuenta: el tipo de programa del que se habla, la credulidad de los espectadores, el modo en que se representa el triunfo de la justicia sobre el mal y el conocimiento que los individuos tengan de los sucesos que son transmitidos, lo que desde el comienzo buscamos con este trabajo.

La presente investigación tuvo por objetivo: estudiar las características del mensaje, tomar en cuenta el tipo de audiencia al que va dirigido y los efectos que el mensaje pudiera tener sobre ésta. Esto debido a que la influencia que el mensaje tenga en las personas estará condicionado, como vimos, por la frecuencia que los ataques violentos son presentados, el tiempo que dedica el programa a este tipo de escenas, el contenido mismo del mensaje y si finalmente el bien triunfa sobre el mal.

Sobre la audiencia tomamos en cuenta el tiempo que ésta dedica a mirar la televisión, si cree o no en lo que este medio de comunicación le transmite, el previo conocimiento que tuviera sobre el contenido del mensaje. Sin olvidar factores tan importante como el lugar de residencia, la edad, el sexo, el nivel sociocultural, etcétera. Es necesario determinar con precisión si se desea conocer el grado en que la televisión afecta a los individuos, si es causa de miedo a la victimización, si hay una relación entre este medio de comunicación y la delincuencia, etcétera.

No olvidemos que en la interacción entre los medios de comunicación y las personas, la televisión suele hacer juicios de valor sobre ciertos comportamientos, presentándolos como desviados o peligrosos, lo que facilita la creación de estereotipos, mismos que son utilizados como elementos de interpretación en la vida social. Por lo que la televisión hace posible la cohesión social entre los individuos, y es moderadora de las actitudes que éstos pueden tener.

Debemos tomar en cuenta que los realizadores de este tipo de emisiones televisivas y cinematográficas no fabrican *in vitro* los contenidos que la televisión presenta, sino que los extrajeron de conductas presentes en la cultura. De esta manera, los productores han llevado a la pantalla el cine, el teatro, las fiestas.

De este modo hay que mirar con un ojo crítico los contenidos de la programación televisiva, atendiendo a que estas emisiones obedecen a contextos culturales específicos, ya que esto provoca que para unas personas pertenecientes a determinada sociedad, cierto tipo de programación sea violenta; mientras que para otras cuya cultura es diferente no lo sea.

En este trabajo hemos analizado las condiciones prevalecientes entre los niños de la Delegación Magdalena Contreras, estudiantes de la Escuela Primaria Maestros Mexicanos, en lo referente a la utilización que se hacen de la publicidad y las transmisiones televisivas en general para beneficiar a los

grandes emporios comerciales que no toman en cuenta, como sujetos, a los individuos que se miran sus contenidos, sino como simples piezas de ajedrez que de ser movidas correctamente benefician la compra y venta de los productos, facilitan el comercio y deparan ganancias a los persuasores publicitarios.

Los analistas motivacionales han descubierto las necesidades ocultas que en cada uno de nosotros perviven, y hacen uso de ellas para beneficiar las empresas para las que trabajan. La mala utilización de la psicología conductual, motivacional y el psicoanálisis ha provisto a los dirigentes de las grandes empresas comerciales de los instrumentos necesarios para hacer crecer sus negocios.

Lo anterior ha de darnos una idea de lo fundamental que es hacer estudios tendientes a conocer las maneras en que los mensajes de los diferentes medios de comunicación y de la publicidad buscan llegar a nuestro inconsciente, para no ser analizados con cuidado y hacernos actuar de determinada manera, siempre en beneficio de las personas que detrás de los reflectores, de las cabinas de televisión y de radio y, muchas veces, sentados frente a un escritorio se encuentran esperando el dinero que hará subir sus ganancias económicas.

Todo lo visto hasta aquí ha de advertirnos de cuán enajenados podemos llegar a estar frente a las ofertas de la publicidad y de los manejos extraños que unos cuántos hacen para que actuemos a su gusto.

Lo revisado hasta este momento me permitió darme cuenta del grado tan alto en que los medios de comunicación, y particularmente la televisión, presentan una realidad que difiere de los verdaderos acontecimientos que se suscitan a nuestro alrededor. Llama mucho mi atención el hecho de que gracias a los medios masivos de comunicación, los que detentan el poder consiguen que las personas no pongan atención en otros asuntos de vital importancia, como son en este caso,

los manejos que detrás de la información que les está siendo proporcionada se pueden dar.

A lo largo de este trabajo hicimos un análisis de diferentes estudios, en los que se destacan diversos aspectos que hacen posible entender la situación que se vive en el mundo entero, a causa del incremento de programación televisiva con contenido violento.

En este trabajo mostramos la manera en que gracias a la televisión, que se ha constituido como el medio de comunicación masiva por excelencia, y las películas de terror que transmite en un horario accesible a los niños, las preferencias, conductas, opiniones y comportamientos de los más pequeños son moldeadas de tal modo que los pueden llevar a actuar de una manera específica, o a tener una cierta actitud ante la vida.

Si bien hicimos hincapié en que no sólo la televisión es capaz de estructurar el modo de pensar y actuar de las personas sino también el entorno social en el que viven, tras mirar esta cinta se pone de manifiesto que los medios de comunicación juegan un papel preponderante en la formación de la personalidad y en la estructuración del principio de realidad.

Lo visto hasta este punto ha de ponernos a pensar en los extraños manejos que a expensas de los medios de comunicación masiva, nuestros gobernantes pudieran estar haciendo. De igual manera, resulta conveniente tener una actitud crítica acerca de los contenidos que la televisión nos transmite, así como de la conformación de una nueva cultura televisiva, que promueva no el robo y el asesinato como medio óptimo para obtener nuestros fines, sino la exaltación de nuestras raíces y la felicidad como fin último de la civilización.

Encuentro interesante lo que hemos comentado debido a que suele ser común que los padres de familia y quienes somos hermanos de niños pequeños,

intentemos que no interfieran con nuestros asuntos encendiéndoles la televisión y colocándolos frente a ella con el fin de que se entretengan.

Ante este panorama es preciso que jóvenes y adultos platiquemos con nuestros pequeños acerca de lo peligrosos que pueden ser algunos programas de televisión, cuando los comportamientos que éstos presentan son llevados a la práctica en la realidad.

Sobre lo recurrente que suele ser que los medios de comunicación creen estereotipos con los que buscan que las personas se identifiquen y a quienes buscan imitar, es necesario advertir a la gente sobre lo dañino que resulta seguir los patrones de comportamiento que estos ídolos incitan a tener. De igual manera, es conveniente enseñar a los demás que la frecuencia con que los medios de comunicación mencionan a las superestrellas, puede estar supeditada a intereses personales.

Conviene añadir que gracias al preponderante papel que la televisión juega en la sociedad actual, y en particular en nuestro México, muchas de las tradiciones y costumbres propias de nuestra cultura han sido hechas a un lado. Lo que ha de ponernos a pensar en que, con los contenidos programáticos con que la televisión se nutre y que provienen de Estados Unidos, puede hablarse de un intento de los mandatarios del vecino país del norte por igualar las condiciones de nuestra tierra a las suyas, lo que considero alarmante.

Hemos dado fe del modo en que los dueños de los grandes consorcios televisivos, parecen no tomar en cuenta el daño psicológico que el incremento de la violencia en los programas de televisión puede tener sobre las personas. Asimismo, destaca la manera en que los medios de comunicación apoyan a quienes detentan el poder.

Debido a que antes que la educación llegue a diversas zonas de nuestro planeta, se encuentra presente la televisión, lo revisado ha de instarnos a no continuar con los malos manejos que de este medio de comunicación se hace. Es obligación nuestra dar fin a este círculo vicioso y cortar de tajo la raíz de este problema. Hago una invitación a todas aquellas personas interesadas en el tema, a tener una actitud crítica frente a los contenidos violentos que los dueños de la televisión están empeñados en seguir mostrando.

Si bien lo revisado en este trabajo parece dar cuenta de que entre la televisión y el auditorio existe una relación compleja y que no es recomendable hacer una crítica simplista sobre el tema de los efectos que este medio de comunicación produce, también es cierto que diversos especialistas han intentado determinar cuáles son los efectos que la televisión provoca.

Así, es posible dar cuenta de que si bien elementos como el ambiente social en que el individuo se desenvuelve, son dignos de ser tomados en cuenta en el desarrollo de la personalidad, la televisión juega un papel fundamental en la formación de las actitudes.

Como hemos visto, en niños más grandes el temor de ser atacados violentamente y el miedo a la criminalidad, así como a diferentes amenazas globales -desastres naturales, guerras nucleares, etcétera- y personales tiene relación con ver televisión. Sin embargo, en vista de la relación establecida entre los seres humanos con factores diversos, se hace difícil determinar que ésta sea una relación causa efecto.

Por otro lado, en los más pequeños los hallazgos en cuanto a la exposición a contenidos televisivos violentos y la presencia de temor a corto plazo, parecen tener una mayor consistencia, aunque no sea posible conocer la duración exacta de estos efectos. El que los niños sientan temor luego de exponerse durante una gran cantidad de tiempo a los programas de televisión con contenido violento,

parece estar relacionado con otros factores, como el desarrollo cognitivo y evolutivo, así como la diferencia que los niños puedan hacer entre la realidad y la fantasía.

Sobre esto último, no estaría de más preguntarnos cuáles serán las consecuencias –no solamente en los niños, sino en los jóvenes y en los adultos– de que cada vez en los medios de comunicación la diferencia entre realidad y fantasía se difumine más.

Luego de revisar todo lo que hemos visto en este trabajo, la conclusión general a la que llegamos es que aún se sabe muy poco de la relación existente entre la televisión, el contenido violento de sus programas, la relación que tienen con el auditorio y la sensación de miedo e inseguridad en los niños. Lo cual no significa que desconozcamos el preponderante papel que los medios de comunicación juegan en la sociedad actual, sino una invitación a nuestros lectores a no llevar a cabo lecturas simplistas a este respecto, en las que se dejen de lado elementos de importancia como las intenciones del emisor al enviar el mensaje, el contenido del mismo y la codificación que el receptor hace de ambos.

Finalmente, considerando lo que expresábamos líneas atrás acerca de que los telespectadores siempre forman parte de contextos sociales, culturales y políticos específicos, es posible darnos cuenta de los múltiples significados que en diferentes sociedades se le dan a los mensajes. Asimismo, debemos tomar en cuenta que la mayoría de las investigaciones mencionadas en este escrito, como se dijo, han sido llevadas a cabo en Estados Unidos y demás países anglosajones, por lo que trasladarlas al contexto mexicano resultaría muy ocioso. Lo ideal sería que se realizara un estudio específico en nuestro país, para tener una idea de las condiciones actuales de nuestro México.

Por último, atendamos a que las teorías de la comunicación, como es en este caso el empirismo, son susceptibles de ser hechas a un lado cuando nuevas

corrientes de pensamiento entran en escena. Tomando en cuenta las características de este enfoque teórico, que fueron enumeradas al comienzo de este trabajo, se entiende que los resultados de los estudios analizados en este trabajo tengan su margen de error y, por lo mismo, puedan ser falibles.

Quizá no haya mejor modo de terminar este escrito que con una alegoría, siempre dentro de la afabulación real que nos propone Fernando Tapia:

En la televisión, o bien, en otros medios más visuales, la violencia comienza mostrando y vendiendo una realidad totalmente ajena e inalcanzable a la mayoría de los espectadores. Eso es muy violento.¹

¹ TAPIA, Fernando, et. al. "¿Violento yo?" en *Conozca más*. Año 13, Núm. 151, México, D. F., 2002, pp. 44.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**CUESTIONARIO ESTRUCTURADO SOBRE EL TEMA
CINTAS DE TERROR TRANSMITIDAS POR TELEVISIÓN COMO GENERADORAS DE MIEDO
EN NIÑOS DE LA DELEGACIÓN MAGADALENA CONTRERAS. CASO *EL EXORCISTA* (THE
EXORCIST – 2000)**

Sexo:

Edad:

1. Ver televisión es:

- a) Bueno b) Malo c) Regular d) Pésimo

2. ¿Cuántas horas ves la televisión?

- a) 1–2 horas b) de 3 a 4 hrs. c) más de 4 horas d) No veo TV

3. ¿Por qué razones ves la televisión?

- a) porque es divertida y me gusta b) porque me entero de las noticias c) porque me aburro d) porque me olvido de mis problemas

4. ¿Qué programas de televisión te agradan más?

- a) las telenovelas b) las caricaturas c) las noticias d) las películas

5. ¿Qué es lo que más te gusta hacer?

- a) leer y estudiar b) ver televisión c) jugar o practicar deporte d) pelear y gritar

6. ¿Qué es lo que no te gusta hacer?

- a) ir a la escuela b) estar con mi familia c) jugar con mis amigos d) golpear

7. Me alegra:

- a) ver televisión b) oír el radio c) leer libros d) jugar a las luchas

8. Me pone triste:

- a) que se peleen mis papás b) no ver televisión c) que mi profesor no me trate bien d) que mis compañeros se burlen de mí

9. Quiero a:

- a) mi familia b) mis amigos c) mi artista favorito d) mi maestro

10. Odio a:

- a) mi familia b) mis compañeros c) mi profesor d) mis vecinos

11. ¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?

- a) rico y famoso como los artistas b) un excelente profesionalista c) aterrador como personaje de película d) como mi papá y mi mamá

12. ¿Cómo te gustaría que fuera tu familia?

- a) buena y unida b) peleonera y gritona c) estudiosa y trabajadora d) como de televisión

13. ¿Qué es la paz?

- a) cuando las personas viven tranquilas b) cuando convivimos como hermanos c) cuando no hay gritos ni peleas d) cuando sólo hay amor

14. ¿Qué es la violencia?

- a) cuando hay muchas peleas, gritos y golpes b) cuando estoy con mi familia c) lo que se ve por televisión d) cuando todos nos golpeamos

15. ¿Te gustan las películas de terror?

- a) Sí b) No

16. ¿Qué películas de terror has visto?

- a) *Viernes 13*
b) *Halloween*
c) *El Exorcista*
d) *El silencio de los inocentes*
e) *Sexto sentido*
f) *Sé lo que hicieron el verano pasado*
g) *Scream*
h) *Chucky*
i) Otras. ¿Cuáles? _____.

17. ¿Qué personaje te dio más miedo?

- a) *Freddy Krueger*
b) *Hannibal Lecter*
c) El asesino de *Sé lo que hicieron el verano pasado*
d) El asesino de *Scream*
e) *Chucky*
f) Otros. ¿Cuáles? _____.

18. ¿Qué película de terror recomendarías a tus amigos?

- a) *Psicosis*
b) *Carrie, extraño presentimiento*
c) *El Exorcista*
d) *El resplandor*
e) *Scream*
f) *Sé lo que hicieron el verano pasado*
g) *Sexto sentido*
h) Otras. ¿Cuáles? _____.

19. Después de ver la película, ¿qué te da miedo?

- a) Quedarme solo
- b) Irme a dormir
- c) Quedarme a oscuras
- d) Salir a la calle de noche
- e) Abrir el refrigerador
- f) Otro. ¿Qué? _____.

20. Acostumbras a ver las películas:

- a) Solo
- b) Acompañado
- c) A oscuras
- d) Con la luz prendida
- e) Otro. ¿Qué? _____.

21. ¿Por qué ves películas de terror?

- a) Porque me gustan
- b) Porque mis papás las ven
- c) Porque mis amigos las ven
- d) Otro. ¿Qué? _____.

22: Tu familia se parece a la de:

- a) *La masacre de Texas*
- b) *La Profecía*
- c) *El Exorcista*
- d) *Tiburón*
- e) Otra. ¿Cual? _____.

22. ¿Crees que puede ocurrir en la realidad lo que ves en la película?

a) Sí	b) No
-------	-------

23. ¿Has visto la película *El Exorcista*?

a) Sí	b) No
-------	-------

24. ¿Te dio miedo esta película?

a) Sí	b) No
-------	-------

25. ¿Te gustó esta película?

a) Sí	b) No
-------	-------

26. ¿Por qué?

- a) porque tiene muchos gritos, peleas y me produce escalofríos
- b) porque enseña que el bien siempre triunfa sobre el mal
- c) porque es como mi vida diaria
- d) porque me llaman la atención los personajes satánicos

27. ¿Qué personaje te dio más miedo?

- a) La joven que es poseída por el demonio
- b) El sacerdote que exorciza a Regan
- c) El sacerdote que cae por la escalera
- d) Los médicos que golpea Regan
- e) Otro. ¿Cuál? _____.

28. Después de ver la película, ¿qué te dio miedo?

- a) Jugar con la Ouija
- b) Ser poseído por el demonio
- c) Ir a dormir
- d) Quedarme solo
- e) Salir a la calle
- f) Caer de una escalera
- g) Otro. ¿Qué? _____.

29. ¿Qué opinas de que Regan McNeil golpee e insulte a los médicos y a su madre?

- a) Que es bueno
- b) Que es malo
- c) Que es lo más normal del mundo
- d) No lo sé

30. ¿Qué opinas de que Regan maldiga a los sacerdotes y haga caer a uno por la escalera?

- a) Que es bueno
- b) Que es malo
- c) Que es lo más normal del mundo
- d) No lo sé

31. ¿Qué escena te dio más miedo?

- a) Regan golpeando e insultando a los médicos
- b) Regan volteando la cabeza completamente hacia atrás y diciendo groserías a su madre
- c) Regan bajando las escaleras de espaldas
- d) Regan vomitando sobre el padre Karras
- e) El exorcismo final
- f) El padre Karras cayendo desde una gran altura
- g) Otra. ¿Cuál? _____.

32. ¿Crees que en todos lados debe haber peleas, golpes e insultos?

- a) Sí
- b) No
- c) De vez en cuando
- d) No lo sé

33. ¿Crees que exista la paz en el mundo?

a) Sí	b) No
-------	-------

34. En tu vida hay:

- a) Amor y paz
- b) Peleas, gritos y maldiciones
- c) Engaños y traiciones
- d) Enojos y dolores de cabeza

35. Las mejores personas con las que puedes estar son:

- a) Tu familia
- b) Tus amigos y compañeros
- c) Tus profesores
- d) Todos los anteriores

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

Libros

1. ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de Filosofía*. 2ª. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1974, 1206 p.
2. ALONSO Barahona, Fernando. *Historia del terror a través del cine*. Edit. Film Ideal, Uruguay, 2003, pp. 68.
3. BANDURA, Albert. *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza, Madrid, 1963, 293 p.
4. BARON, Robert A. y Diane R. Richardson. *Human aggression*. 2a. ed., Plenum Press, Nueva York, 1994, 588 p.
5. BELTRÁN Martínez de Castro, Margarita. *El mundo vivo 1*. Fernández Editores, México, 1993, 242 p.
6. BONILLA Vélez, Jorge Iván. *Violencia, medios y comunicación: otras pistas en la investigación*. Trillas-Felafacs, México, 1995, 217 p.
7. BRAUDEL, Fernand. *Civilización material, economía y capitalismo*. Alianza, Madrid, 1984 239 p.
8. CASTILLA Del Pino, Carlos. *La incomunicación*. Península, México, 1970, 160 p.
9. CÁZAREZ HERNÁNDEZ, Laura, et. al. *Técnicas actuales de investigación documental*. 3ª. ed., Trillas, México, 1993. 193 p.

10. CERVANTES, Cecilia. *Investigar la comunicación*. Universidad de Guadalajara, México, 1994, 225 p.
11. CHILAND, C. y J. G. Young. *Children and violence*. Jason Aronson Inc, Pennsylvania, 1994, 192 p.
12. CORREA Pérez, Alicia. "La Edad Media" en *Español tres*. EDERE, México, 1997.
13. CORSI, Jorge. *Violencia Familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Paidós, Buenos Aires, 1994, 254 p.
14. DEMPSEY, David y Philip G. Zimbardi. *La psicología y usted*. Trillas, México, 1988, 254 p.
15. DOELKER, Christian. *La realidad manipulada. Radio, televisión, cine, prensa*. Gustavo Gili, Barcelona, 1982, 212 p.
16. FREUD, Sigmund. "Carácter y erotismo anal" en *Obras completas*. Amorroutu, México, 2001.
17. FREUD, Sigmund. "Tipos libidinales" en *Obras completas*. Amorroutu, México, 2001
18. FREUD, Sigmund. *Cartas de amor*. 6ª. ed., La nave de los locos, México, 1988, 164 p.
19. FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura y otros ensayos*. Ediciones Orbis, México, 1993, 4100 p.

20. FREUD, Sigmund. *La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna*. Ediciones Orbis, México, 1993, 3096 p.
21. FUENZALIDA, V. *La influencia cultural de la televisión*. CENECA, Chile, 1989, 124 p.
22. GARCÍA Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Grijalbo, México, 1989.
23. GARCÍA Sílberman, Sarah y Luciana Ramos Lira. *Medios de comunicación y violencia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 517 p.
24. GODED, Jaime. *Antología sobre comunicación humana*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1976, 275 p.
25. GOMÉZ de Silva, Guido. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. Fondo de Cultura Económica, México, 1988, 736 p.
26. GUARNER, Enrique. "El desarrollo de la personalidad" en *Psicopatología clínica y tratamiento analítico*. Porrúa, México, 1999.
27. GUARNER, Enrique. "Los conceptos de normalidad y anormalidad" en *Psicopatología clínica y tratamiento analítico*. Porrúa, México, 1999.
28. GUARNER, Enrique. *Psicopatología clínica y tratamiento analítico*. Edit. Porrúa, México, 1989, 610 p.
29. GUBERN, Román. *La mirada opulenta exploración de la iconósfera contemporánea*. Edit. Gustavo Gilli. España. 1987, 252 p.

30. GUINSBERG, Enrique. *Control de los medios control del hombre*. Nuevomar, México, 1985, 181 p.
31. GUNTER, Barrie. *Televisión y miedo al crimen*. Amorroutu, México, 1989, 260 p.
32. HESSEN, Johannes. *Teoría del conocimiento*. Losada, Buenos Aires, 1976, 157 p.
33. IBÁÑEZ, Jesús. *Del algoritmo al sujeto*. Siglo XXI, México, 1995, 566 p.
34. IMBERT, Gerard. *Los escenarios de la violencia: conductas anómicas y orden social en la España actual*. Icaria, Barcelona, 1992, 223 p.
35. LAZAR, Judith. *La ciencia de la comunicación*. Orbis, México, 1999.
36. LOCKE, John. *Ensayos sobre el entendimiento humano*. Nacional, Madrid, 1980, 753 p.
37. MACCOBY, Eleanor E. "Los efectos de la televisión sobre los niños" en SCHRAMM, Wilbur. *La ciencia de la comunicación humana*. México, Roble, 1972, pp. 139-152.
38. MACIONIS, John y Ken Plumer. *Sociología*. Prentice Hall, México, 1998, 701 p.
39. MARTÍN Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones*. Gustavo Gili, México, 1989, 300 p.
40. MATTELART, Armand. *La invención de la comunicación*. Edit. Siglo XXI, España, 2000.

41. MCQUAIL, Denis. *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. 3ª ed., Paidós, México, 2001, 652 p.
42. MORRIS, Charles G. *Introducción a la psicología*. Prentice Hall, México, 1992, 410 p.
43. NASIO, Juan David. "El concepto de castración" en *Enseñanza de siete conceptos cruciales del psicoanálisis*. Gedisa, Barcelona, 1999, pp. 19-27.
44. NASIO, Juan David. "El concepto de falo" en *Enseñanza de siete conceptos cruciales del psicoanálisis*. Barcelona, Gedisa, México, 1999, pp. 45-51.
45. NASIO, Juan David. "El concepto de superyó" en *Enseñanza de siete conceptos cruciales del psicoanálisis*. Gedisa, Barcelona, 1999, pp. 188-201.
46. PACKARD, Vance. *Las formas ocultas de la propaganda*. Hermes, México, 1976, 285 pp.
47. PASQUALI, Antonio. *Comunicación y cultura de masas*. Edit. Monte Ávila, Venezuela, 1972.
48. PRIETO Castillo, Daniel. *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. Edit. Coyoacán. México. 1997.
49. REGUILLO, Rossana. *¿Guerreros o ciudadanos? Violencia (s). Una cartografía de las interacciones urbanas*. Universidad de Guadalajara, México, 2002, 23 p.
50. REGUILLO, Rossana. *Violencias y después culturas en reconfiguración*. Universidad de Guadalajara, México, 2002, 11 p.

51. RODRÍGUEZ, Alfonso, et. al. *Lecciones de historia de México*. Trillas, México, 1994, 272 p.
52. ROJAS Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1977, 222 p.
53. ROMERO, Guadalupe. *Tomad el muro por asalto*. TESIS UNAM. 1995.
54. SÁNCHEZ-RUÍZ, Enrique Ernesto. *Teleadicción infantil: ¿mito o realidad?* Universidad de Guadalajara, México, 1989, 156 p.
55. SARTORI, Giovanni. *Homo videns: La sociedad teledirigida*. Taurus, México, 1997, 159 p.
56. SAVATER, Fernando. *Política para Amador*. Ariel, México, 1998.
57. SCHRAMM, Wilbur. *La ciencia de la comunicación humana*. México, Roble, 1972, 191 p.
58. SIMPSON, Máximo. *Comunicación alternativa y cambio social*. Edit. UNAM. México. 1981.
59. TREVIÑO VILLARREAL, Héctor Jaime, et. al. *Historia de México*. Ediciones Castillo, México, 1994, 336 p.
60. VARELA, Julia y Fernando Álvarez-Uría. *Sujetos frágiles. Ensayos de sociología de la desviación*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1989, 188 p.
61. VIDAL Delgado, Leopoldo. *Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental IV*. Ediciones Vila, México, 2000, 160 p.

62. WARREN, Howard Crosby. *Diccionario de psicología*. Fondo de Cultura Económica, México, 1948, 383 p.
63. WATSON, John Broadus. *El conductismo*. Paidós, México, 1982, 324 p.
64. ZILLMAN, D. y B. Jennings. *Los efectos de los medios de comunicación*. Paidós, Barcelona, 1996, 220 p.

Otras Publicaciones

1. *Diccionario Grijalbo*. Grijalbo, México, 1986, 1432 p
2. *El Pequeño Larousse Ilustrado*. Larousse, Estados Unidos, 1996, 1663 p.
3. *Enciclopedia autodidáctica interactiva*. Océano, Barcelona, 1998, 2304 p.

Revistas

1. CASTAÑEDA, Marina. "Homosexualidad. Lo que sabemos hoy" en *Muy interesante*. Año VIII, Núm. 28, (México, D. F., 15 de junio de 2002), pp. 10-14.
2. CAUCHY, V. "Modern societies and innate violence", en *International Social Science Journal*, 1992, Núm. 132, pp. 209-216.
3. GAYTÁN Apaéz, Leopoldo. "Lírica, aforismos y parodias en el movimiento estudiantil de la UNAM" en *La Jornada*, (México, D. F., 7 de junio de 1999), pp. 32.
4. LITKE, R. "Violencia y poder" en *International Social Science Journal*, 1992, Núm. 132, pp. 161-172.

5. DÍAZ Barriga, Ángel. "La entrevista a profundidad. Un elemento clave en la producción de significaciones de los sujetos" en *Tramas*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1992, pp. 161-178.
6. MOHENO, Gustavo y Joaquín Rodríguez. "Las veinte películas más aterradoras" en *Cine Premiere. Una revista de película*. Año VI, Núm. 79, (México, D. F. 1 de abril de 2001), pp. 77-86.
7. NACIF Mina, Rima Estela. "La televisión es el medio de comunicación por excelencia" en *Tele Guía*. Año LI, Núm. 4163, México, D. F., 2000, pp. 62, 63.
8. OROZCO-GOMEZ, Guillermo. *Televidencia. Perspectivas para el análisis de los procesos de recepción televisiva*, Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales, núm. 6, Universidad Iberoamericana, México, 1974, 141 p.
9. PASQUALI, Antonio "Bienvenida *Global Village*" en *Intermedios*. Núm. 6. agosto-octubre de 1995.
10. PRIETO Castillo, Daniel. "Una experiencia de comunicación intermedia en un proceso histórico de democratización", en SIMPSON Grinberg, Máximo, *Comunicación alternativa y cambio social*. Edit. UNAM. México. 1981. p. 254.
11. QUINTANA Garay, Alfredo. "Causas y consecuencias del abuso sexual contra la mujer" en *Quo. El saber actual*. Año III, Núm. 29, México, D. F., pp. 52-57.
12. SCHNEIDER, Hanz-Jorg. "La criminalidad en los medios de comunicación de masas. Derecho Penal y Criminología" en *Revista del Instituto de*

Ciencias Penales y Criminológicas. Año XI, Núm. 37, México, D. F., 1989, pp. 187-211.

13. TAPIA, Fernando, et. al. "¿Violento yo?" en *Conozca más*. Año 13, Núm. 151, México, D. F., 2002, pp. 36-45.

14. YOUNG, Pauline V. *Métodos científicos de investigación social: introducción a los fundamentos, contenido, método, principios y análisis de las investigaciones sociales*. Instituto de Estudios Sociales, UNAM, México, 1960, 640 p.

Videografía

1. *El Asesinato en los Estados Unidos (The Assassination in the United States)*. Directores: Ronald M. Holmes, Stephen T. y Ph. D. Holmes. Año: 1984. Duración: 120 minutos aproximadamente. Formato: VHS. Color. Subtítulos en español. Documental.
2. *El Exorcista (The Exorcist)*. Distribuidora: Warner Brothers. Director: William Friedkin. Protagonistas: Ellen Burstyn, Max Von Sydow, Jason Miller, Lee J. Cobb, Jack McGowran, Kitty Winn y Linda Blair. Año: 1973. Duración: 132 minutos aproximadamente. Formato: VHS. Color. Subtítulos en español. Terror.
3. *Escándalo en la Casa Blanca (Wag the dog)*. Distribuidora: New Line Cinema. Director: Barry Levinson. Protagonistas: Dustin Hoffman, Robert De Niro, Anne Heche, Woody Harrelson, Kristen Dunst y James Belushi. Año: 1998. Duración: 100 minutos aproximadamente. Formato: VHS. Color. Subtítulos en español. Comedia.

4. *Simone*. Distribuidora: New Line Cinema. Director: Andrew Niccol. Protagonistas: Al Pacino, Catherine Keener, Evan Rachel Wood, Rachel Roberts, Elias Koteas y Hank Azaria. Año: 2002. Duración: 120 minutos aproximadamente. Formato: VHS. Color. Subtítulos en español. Comedia.

Entrevistas

1. Carlos Eduardo Suárez Ruíz, profesor adjunto de la asignatura Técnicas y procesos informacionales. México, D. F., 15 de mayo de 2003.
2. Georgina Zárate Vargas, maestra en teoría psicoanalítica, en entrevista exclusiva. Sábado 14 de junio de 2003.
3. Leticia Suástegui Cervantes, licenciada en Ciencias de la Comunicación, en entrevista exclusiva. Martes 18 de junio de 2003.
4. María del Carmen García Venegas, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, en entrevista exclusiva. Lunes 16 de junio de 2003.
5. Oscar Alberto Ortiz Mercado, Licenciado en Ciencias de la Comunicación, en entrevista exclusiva. Viernes 7 de noviembre de 2003.
6. Rafael Demetrio Herrera Herrera, doctor en sociología. Jueves 12 de junio de 2003.

Conferencias

1. *Los escenarios de la violencia. Mesa tres*. Aurea Blanca Aguilar Plata, coordinadora. Georgina Zárate Vargas, Martha Laura Tapia Campos y María del Rocío Avendaño, ponentes. Lugar en que se llevó a cabo la

conferencia: Sala Lucio Mendieta y Núñez en el edificio “F” de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fecha del evento: Jueves 8 de mayo de 2003.

2. *Las representaciones de la violencia. Mesa cuatro.* Aurea Blanca Aguilar Plata, coordinadora. César Illescas Monterroso, Francisco Peredo Castro y Federico Dávalos Orozco, ponentes. Lugar en que se llevó a cabo la conferencia: Sala Lucio Mendieta y Núñez en el edificio “F” de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fecha del evento: Martes 20 de mayo de 2003.
3. *Los medios de comunicación en la guerra de Estados Unidos contra Iraq.* Othón Camacho Olín, coordinador. Claudia Villegas y Raúl Trejo Delarbre, ponentes. Lugar en que se llevó a cabo la conferencia: Sala Isabel y Ricardo Pozas en el edificio “F” de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fecha del evento: Sábado 17 de mayo de 2003.

En Internet

1. <http://www.bibliojuridica.org/libros/1/318/14.pdf>
2. <http://www.ciudadfutura.com/psico/articulos/depresion.htm#>
3. <http://www.lafacu.com/apuntes/filosofia/conductismo/default.htm>
4. <http://www.lafacu.com/apuntes/filosofia/conductismo/default.htm>
5. http://members.tripod.com/~Osvaldo_Carnero/violencia.htm

6. <http://www.forumglobal.de/soc/bibliot/politicalscience/skinnerconductismo.htm>
7. <http://www.uchile.cl/undin2/actuales/noti3046.shtml>
8. <http://www.monografias.com/trabajos6/agre/agre.shtml>
9. http://www.adolescentexlvida.com.ar/viol_palabras.htm
10. <http://ceril.cl/agresividad.htm>
11. http://www.ethodog.com/Topicos/Comportamiento/Agresion%20y%20Agresividad_html.html
12. http://www.cop.es/colegiados/A-00512/psico_agresividad.html
13. <http://www.ciudadfutura.com/psico/articulos/agresividad.htm#>
14. <http://www.violencia.8k.com/violen.htm>
15. <http://www.violencia.8k.com/page4.htm>
16. <http://www.violencia.8k.com/>
17. <http://webs.sinectis.com.ar/mcagliani/htelevision.htm>
18. <http://www.prodigyweb.net.mx/delfi21/tvhistor.htm>
19. <http://www.giga.com/~xe2rj/part6.html>
20. <http://www.ociojoven.com/article/articleview/183045/1/10/>

21. <http://www.monografias.com/trabajos/filoycienempi/filoycienempi.shtml>
22. <http://www.lanzadera.com/chimo>
23. http://www.geocities.com/alcaide_econoh/john_locke.htm
24. <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/ciencia.htm>
25. http://www.nombrefalso.com.ar/papeles/sandoval_efectos.html
26. <http://www.ed.gov/pubs/parents/adolescencia/partx.html>
27. <http://www.comunicacionymedios.com/Reflexion/teorias/articulo24.htm>
28. <http://iteso.mx/~ps38614/manson.htm>
29. <http://www.auc.es/docum/violenc.doc>
30. <http://www.ehu.es/zer/zer10/igartua.html>
31. <http://www.ehu.es/zer/zer10/resumenes/igartuar.html>
32. <http://www.mediomundo.net/mm0302/tapa01.php>
33. <http://ericeece.org/pubs/digests/1996/viole96s.html>
34. http://www.iin.oea.org/comentarios_Dra_Trenchi.htm
35. <http://www.saludhoy.com/htm/homb/articulo/violetv3.html>